



Paritarias sin topes ni limitaciones

Octubre de 1970 /	17 de octubre
17 de octubre de 1970 /	Sólo el pueblo en el poder traerá a Perón ¿Quiénes pretenden manejar la opinión pública?
Enero de 1971 /	Frente a los acuerdos de la indignidad, resistencia popular
Enero de 1971 /	La CGT de los Argentinos exige la libertad de los compañeros detenidos
Mayo de 1971 /	Síntesis de una carta de Raimundo Ongaro
Junio de 1971 /	Desde Villa Devoto: al compañero Gral. Juan José Valle y a todos los mártires del 9 de junio "Presentes"
Agosto de 1971 /	Carta a un compañero
15 de julio de 1971 /	Carta de Perón
7 de septiembre de 1971 /	Día del Montonero
/	Los cinco comunicados firmados conjuntamente por Ongaro y Tosco desde la misma celda y la misma cárcel
9 de julio de 1969 /	Solidaridad de los compañeros latinoamericanos y de los pueblos del mundo
Diciembre de 1971 /	¿Quiénes son los que están en convivencia con el gobierno
Diciembre de 1972 /	La salud y la enfermedad
Diciembre de 1972 /	Convocatoria a todos los trabajadores
Febrero de 1973 /	A todos los compañeros peronistas
28 de marzo de 1973 /	Organización Revolucionaria de las Bases combatiendo siempre por una patria Libre, Justa y Soberana, la Patria Socialista
	Algunas fotos de nuestra historia

Paritarias sin Topes ni Limitaciones

Después de cuatro años en que los sueldos de los trabajadores fueron congelados por inspiración divina y reajustados por decreto, los intereses monopolistas que siguen gobernando el país han creído oportuno convocar a las paritarias para que discutan “libremente” el convenio colectivo de trabajo. El último ejemplo de esa discusión “libre” se tuvo en los estertores de la dictadura de Onganía cuando las demandas de los trabajadores parecieron excesivas, las paritarias fueron disueltas y la firma de los ministros reemplazó toda discusión.

Dijimos entonces que la convocatoria era una farsa, que los topes estaban fijados de antemano y que era ilusorio pretender que representantes a menudo ilegítimos de los trabajadores arrancaran, en torno a una mesa lo que no habían podido conseguir ni siquiera las grandes luchas de masas del 68 y el 69.

Esa situación no ha cambiado en lo esencial, aunque hayan variado algunas de sus apariencias. Cuatro consignas nacionalistas lanzadas al viento de las ilusiones no bastan para modificar el hecho de que siguen en manos extranjeras el 100 por ciento de la producción automotriz y la industria del tabaco, el 75 por ciento de la industria textil, la mitad o más de la industria química, de la carne, del petróleo, del acero.

La desnacionalización de la banca y del crédito no se ha detenido, ni tampoco el flujo de ganancias, intereses y regalías que anualmente despoja a la Argentina de 500 millones de dólares. Ese es el auténtico poder con el que se ha de negociar en las paritarias el pan y la sal de los trabajadores

Si por ese lado nada varía, si los monopolios conservan intacta su fuerza, su avaricia y su decisión de exprimir hasta el último dólar de beneficio, tampoco ha mejorado el panorama del sector “obrero” que presuntamente ha de enfrentarlo. Lejos de eso, lo que permite por fin llamar a paritarias es la total domesticación de la CGT oficial y de la mayoría de las organizaciones que la forman.

No quedan en todo el país más de media docena de direcciones gremiales elegidas sin fraudes, conservadas sin coacción. Dirigentes que son patronales porque empiezan por ser patronos, como Coria; regionales que aprendieron la lección del vandomismo porteño y se cotizan a la altura de un E. Fernández; hijos putativos de las intervenciones, como Narciso Angel o Héctor López; un secretario general a quien le molesta “la ba-

surita en el carburador”, como llama Rucci a las organizaciones revolucionarias, pero no le molestan los millones que embolsan: éstas son las instituciones y los hombres que van a discutir con los monopolios.

Tampoco ha cambiado el árbitro de este “match” entongado en que los adversarios se tiran al suelo antes que les peguen. Un presidente acarreado al país por el deshielo de la nieve en Washington, un ministro de Economía que hace ya doce años vendió al monopolio de la carne su primer libro (inérito hasta hoy), un secretario de Trabajo usurero, flor y nata del vandomismo, forman el jurado con las tarjetas punteadas de antemano, que prevén un 20 por ciento de aumento como máximo. Montado así el espectáculo, de nada valdrán los puñetazos al aire con que estos cómicos de la lengua pretenderán entretener a una tribuna desengañada. En la Argentina de hoy hasta los chicos chiquitos saben que monopolios, gobierno y CGT oficial forman una misma y nada sagrada familia.

Poco importa, entonces, que los aumentos que salgan de las paritarias estén por encima o por debajo de los cálculos oficiales. Ya hemos señalado muchas veces que no hay dos políticas de la burguesía imperialista, una recesiva y otra inflacionaria, sino dos tiempos de una sola y misma política. Estabilidad con Prebisch y con Krieger, inflación con Frondizi y con Ferrer, las dos etapas sirven a la clase dominante, cada una consolida las ventajas obtenidas en la otra, y el resultado neto de estos reajustes y virajes es que en cada uno de ellos disminuye la participación de los asalariados en el ingreso nacional

Esta cifra –la única que interesa a los trabajadores– es la que no se manejará en las paritarias, porque manejarla equivale a reconocer que el ingreso de los asalariados, que durante el gobierno peronista alcanzó al 60 por ciento del ingreso total, hoy no llega al 40 por ciento. Y equivale a reconocer además que en cada convenio colectivo, en cada congelación de los últimos quince años se ha estado robando al conjunto de los trabajadores una suma superior a los 10 mil millones de pesos nuevos.

¿Cuál debe ser entonces la conducta de los trabajadores ante la inminente estafa de las paritarias? La CGT de los Argentinos ha fijado claramente su posición:

Romper las mordazas de los topes y limitaciones impuestas por el gobierno de los mo-

nopolios, exigiendo un aumento general que no puede ser inferior al 40 por ciento; Movilizar desde las bases, convocando plenarios y asambleas en cada lugar de trabajo, hasta imponer ese reclamo; Advertir a las patronales que cualquier convenio y cualquier reajuste salarial pactado con direcciones fraudulentas y complacientes a espaldas de los trabajadores, será desconocido; Prevenir a las direcciones claudicantes sobre el castigo que tarde o temprano merecen los traidores.

Es preciso, sin embargo, recordar una vez más que el problema del salario no tiene solución, en un país capitalista y dependiente, mientras el pueblo no tome el poder.

Los trabajadores podemos defender nuestro ingreso amenazado, podemos impedir que el opresor realice nuevos avances a costa del hambre del pueblo, podemos incluso hacerlo retroceder en su codicia desmedida. Pero mientras haya un Estado capitalista, instrumento de una clase capitalista, no podemos impedir que exista el beneficio ilegítimo que exista el trabajo no pagado, que proliferen la miseria, el analfabetismo, la desocupación, las enfermedades.

La defensa del salario es pues una etapa y un instrumento, además de un fin en sí mismo. El fin último y el objetivo histórico de la clase trabajadora sólo han de conseguirse con su unidad combativa en torno de las banderas de la liberación nacional; a través de su articulación consciente con todas las formas y niveles de la lucha popular; organizándose desde las bases para una lucha permanente contra un enemigo permanente. Esta ha sido y sigue siendo la línea de la CGT de los Argentinos.

Cuando esa línea alcanzó su máxima expresión, la lucha de los trabajadores alcanzó su nivel más glorioso y el régimen se estremeció. Cuando la represión externa y la defección interna de algunos fragmentaron el movimiento en aras de la unidad con los traidores y las consignas reformistas, el régimen consiguió montar la CGT de Rucci, que es la CGT de Prado y del vandorismo; la de las declaraciones vacías y los bolsillos colmados de una minoría de tráfugas.

Hoy están cerrados los caminos que antes estuvieron abiertos. No habrá quizás otro Congreso Normalizador que permita abrir brechas desde adentro del sistema, y no hay ni habrá otra alternativa para los trabajadores que lo que fue el primero de nuestros objetivos: **unirse desde abajo, organizarse combatiendo.**



Volver

Octubre de 1970

17 de Octubre

Nuestra Argentina 1970, sometida a los golpes de una minoría opresora saqueada por el imperialismo sin Dios y sin Patria, humillada por la explotación a que somos sometidos los trabajadores, expresa su indignación y se rebela desde la base del pueblo movilizándose metro a metro de nuestra tierra para liberarse de todas las injusticias, de los verdugos que las promueven y de los cómplices que las silencian.

Millones de argentinos hemos expulsado de nuestros corazones al inicuo sistema capitalista de explotación del hombre por el hombre y luchamos para expulsarlos de nuestra tierra criolla para que ella sea sostén y esperanza del hombre nuevo. Hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, la inmensa mayoría nacional ya hemos proscrito de nuestro futuro al régimen que hoy nos proscribire, que fusila, tortura y encarcela a nuestros más dignos compañeros.

El combate contra ese sistema y contra el ré-

gimen crece vigorosamente en toda la Patria. Y somos y nos reivindicamos parte del mismo al calor de la decisión revolucionaria de liberar al país de todas las ataduras y de marchar hacia la socialización como la quieren y sienten los argentinos y latinoamericanos, con la independencia económica, la soberanía popular y la justicia social.

Los males generales que sufre la patria y los dolores concretos de los trabajadores, no se solucionarán mediante la conciliación con los que golpean al pueblo. Si ellos mismos son responsables de los salarios de hambre que ganan los trabajadores; de la difícil supervivencia de los jubilados y pensionados; de la carencia de viviendas dignas, atención médica suficiente; de la imposibilidad de estudiar de muchos hijos de trabajadores; del cierre de fábricas, ingenios, talleres, que dejan sin trabajo a miles de compatriotas, y obligan al éxodo de pueblos y ciudades enteras; del desconocimiento de leyes y derechos obreros, a mer-

ced de la arbitrariedad patronal y los organismos de represión.

SOLO EL PUEBLO SALVARA AL PUEBLO, hemos dicho y lo repetiremos, porque sólo los humildes de esta tierra podrán conducir la lucha hasta la victoria final. El dirigentismo que durante años ha burlado las ansias de liberación del pueblo, no puede ya conducirlo sino a la derrota. **LA SEMILLA ENGENDRADA EN EL DOLOR NO QUIERE ARREGLO.**

Lo que está en juego es muy grande y abarca más que nuestros propios destinos personales. El futuro de nuestra Patria, y el de nuestros hijos a los que debemos legarles una Nación digna en la cual vivir solidariamente construyendo la felicidad de todos y no de una minoría parásita como actualmente ocurre.

Por eso nos atrevemos a rechazar desarrollismos entreguistas, integraciones traicioneras, golpes con galonadas de privilegios económicos y sociales, estatutos y urnas prefabricadas para escamotear la voluntad popular. **PORQUE NADA DE ESO CONDUCE A ROMPER LAS CADENAS DE LA EXPLOTACION, EL ATRASO Y LA HUMILLACION NACIONALES.**

El coraje de nuestros mártires nos congrega. Eva Perón, Vallese, Mussy, Retamar, Hilda Molina, Pampillón, Mena, Jáuregui, Cabral, Ferrari, Baldú, Mazza, Abal Medina, Ramus, entre otros **SOLDADOS DE LA LIBERACION** siguen presentes en nuestras filas **PARA QUE LA SANGRE DERRAMADA NO SEA NEGOCIADA** y fructifique en el amor revolucionario, capaz de luchar y vencer por sus mismos ideales.

La CGT de los Argentinos convocó a los compañeros trabajadores, a sus agrupaciones de base, a los hermanos estudiantes, a todos los militantes revolucionarios, a los curas rebeldes del Tercer Mundo, a todo el pueblo a **MOVILIZARSE ACTIVAMENTE DEL 8 AL 17 DE OCTUBRE, EN LAS JORNADAS DE LUCHA POR LA LIBERACION.**

El 8 de octubre, fecha del nacimiento del general Perón, quien nos alienta permanentemente a la solidaridad revolucionaria. Es también el día en que el Che Guevara, cumpliendo el ideal sanmartiniano de liberación latinoamericana, fue asesinado por la oligarquía y los mercenarios del imperialismo. El propio general Perón dijo refiriéndose a él: "Su muerte me desgarró el alma porque era uno de los nuestros, quizá el mejor. Un ejemplo de conducta, desprendimiento, espíritu de sacrificio, renunciamento. La profunda convicción en la justicia de la causa que abrazó, le dio la fuerza, el valor, el coraje que hoy lo eleva a la categoría de héroe y mártir".

El 17 de octubre conmemoramos un nuevo aniversario del Día de la Lealtad popular, cuando las masas argentinas entraron en la historia contemporánea para construirla a su imagen y semejanza; para imponer, con el rescate de su líder, general Juan Perón, su decisión de rescatar al país de manos de Braden y del cipayaje nativo.

Hoy, cuando los falsos profetas quieren negociar con el gorilaje, el segundo retorno de Perón, los trabajadores saben que esa legítima aspiración sólo será posible conseguirla en la lucha por la liberación nacional y social. No podremos conseguir el fin de la proscripción popular suplicándola al enemigo, responsable directo del exilio de Perón y del pueblo del poder. No se podrá garantizar el logro de todos nuestros anhelos, aliándonos con nuestros verdugos y explotadores, en la increíble nueva Unión de los Antinacionales, que propone el dirigentismo sin pueblo.

A LIBRAR ESA LUCHA POR LA LIBERACION CONVOCAMOS, para destruir el enemigo que se opone a nuestras más caras aspiraciones políticas y sociales. **EN LA HORA DE LOS PUEBLOS NADA QUE SE CONSTRUYA A SUS ESPALDAS SERA PERDURABLE.**

**CON EL PUEBLO Y HACIA LA VICTORIA.
FE. VENCEREMOS.**



Volver

17 de octubre de 1970

Solo el Pueblo en el Poder Traerá a Perón

—Se han cumplido en setiembre quince años del golpe militar que en nombre de la democracia derrocó a un gobernante elegido por el pueblo y en nombre de la libertad lo condenó al exilio.

—Las figuras que lo sucedieron son distintas, pero el régimen iniciado el 16 de setiembre de 1955 es uno solo. El plan Conintes unifica a

Fronzizi y Aramburu, la proscripción del peronismo iguala al doctor Guido y al doctor Illia, la usurpación empareja al general Onganía con el general Levingston, y la entrega del país a los monopolios extranjeros los marca a todos con el signo de la infamia. Por eso el pueblo no mueve un dedo cuando los sacan a patadas de la Casa

Rosada ni siquiera cuando pagan en una noche de justicia parte de sus crímenes.

—Entretanto el hombre que ellos derrocaron dura en el recuerdo de millones de argentinos, ausentes en su ausencia, proscritos en su proscripción, que viven su exilio como el propio exilio e identifican su retorno con el propio retorno.

—Este retorno es hoy una bandera del pueblo. Forjada en la Resistencia. Ensangrentada en los fusilamientos, honrada hasta la muerte por los que cayeron y acaban de caer en el combate, la fidelidad del pueblo la convierte en bandera revolucionaria por encima de los sentimientos de partido, los sectarismos de camiseta, los cálculos de quienes pretenden instrumentarlo como prenda de conciliación con los opresores y de pacificación con los verdugos.

—Al convocar a la lucha por la liberación nacional, la CGT de los Argentinos ha señalado el camino a través del cual ese retorno y todas las aspiraciones populares son realmente posibles, y ha interpretado no sólo la voluntad de los trabajadores peronistas que militan en su seno, sino también de los que sin ser peronistas son revolucionarios, que es la máxima calidad que reconocemos y la mayor lealtad a que nos hemos obligado.

—Semejante lealtad nos autoriza a definir claramente lo que entendemos los trabajadores por el retorno de Perón, los medios adecuados para conseguirlo, y los fines de una aspiración que va más allá de su, persona porque abarca el destino del país entero.

—Es esto lo que junto con el regreso de Perón reclamamos los trabajadores. Pero no es sólo eso, sino la continuidad del proceso hasta sus últimas consecuencias, la recuperación de los quince años perdidos para el país y la historia, y la realización de los objetivos que pudo alcanzar el pueblo en el poder si hubiera triunfado en setiembre de 1955.

—Tales consecuencias y tales objetivos no son otros que la destrucción integral de la oligarquía, la expropiación de sus recursos económicos que son la base de su poder político y la expulsión de los monopolios extranjeros, como paso previo al socialismo que constituye la meta histórica de la clase trabajadora.

—Si estos son los objetivos revolucionarios que se ha forjado el pueblo en sus luchas, los medios para conseguirlos deben ser también revolucionarios. El regreso de Perón, de su política, de las consecuencias de esa política no los puede conceder el Departamento de Estado, los monopolios ni la oligarquía, ni el general Levingston ni el ge-

neral Lanusse, sirvientes de esa oligarquía y esos monopolios. Sólo puede conseguirlos el pueblo a través de los caminos que ha elegido desde la Resistencia al Cordobazo y las recientes acciones armadas de las organizaciones revolucionarias, peronistas y no peronistas, que pueden diferir en una consigna particular, pero que en ningún caso se oponen a las aspiraciones del pueblo ya que en todos los terrenos tienen un enemigo común, el imperialismo y un objetivo común, la liberación.

—La clase trabajadora argentina no reclama el regreso de Perón para ir a visitarlo a Bariloche, para que lo “reciba” Mister Levingston o lo indulte la oligarquía. Junto con Perón exige que vuelva una política forjada alrededor de la presencia de las masas.

—Esa política no fue otra, históricamente, que la nacionalización del comercio exterior, del sistema bancario, el crédito, los servicios públicos la casi desaparición del capital extranjero que descendió hasta el cinco por ciento del total invertido en el país; la supresión de la deuda externa y de las remesas al exterior que entre 1900 y 1945 habían robado al país veintidós mil millones de dólares; el acceso de los trabajadores al sesenta por ciento del producto nacional, hoy reducido a menos del cuarenta; la congelación de alquileres y arrendamientos que esboza una reforma agraria y urbana; la política internacional digna y enfrentada al imperialismo y el reconocimiento de los trabajadores como la fuerza esencial de la Nación.

—Esos caminos no pasan pues por el golpe, militar que otra vez empieza a inflarse como una pompa de jabón, ni pasa por el Plan Grondona mediante el cual los viejos rufianes del seudoperonismo se prestan de nuevo a ser gobernadores y ministros. Mucamos de la oligarquía, cantan la marchita y piden el retorno de Perón, pero estrechan la mano de Levingston, lamentan la muerte de Alonso y Aramburu y se callan frente a la sangre de Maza, Abal Medina y Ramus.

—Piden el retorno, pero ése no es el retorno que quiere el pueblo. Es todo lo contrario, un retorno negociado y vergonzoso que saben imposible, porque el régimen no negocia su suicidio. En realidad no piden el retorno de Perón, sino el retorno de ellos mismos a las bancas del Congreso liberal, a los ministerios del Fondo Monetario, a las concejalías del acomodo y de la coima. Como si Vallese hubiera muerto para que el Ing. Iturbe sea el sucesor del almirante Tesaire, como si Pampillón hubiera caído para que el doctor Gómez Morales continúe los planes del doctor Krieger, como si Mena hubiera dado su sangre para

que el usurero Luco siga calentando el sillón de San Sebastián.

—Los trabajadores no avalamos esa vergüenza ni perdonamos esa impostura. Sabemos que el regreso de Perón está ligado a la liberación nacional y que esa liberación sólo puede conseguirla el pueblo en armas: los que empuñan una piedra o un fusil y no sólo un escudito; los que organizan revolucionariamente a las bases obreras y estudiantiles y no las “señoras diputadas” que van a la Casa de Gobierno, ni a los que almuerzan con los comandos civiles: los que luchan y no los que lloran.

—Son ellos, los combatientes del pueblo, los únicos que pueden traer al país al general Perón, rendirle el homenaje que los trabajadores le deben y reanudar la revolución inconclusa de todos los argentinos. La muchedumbre en armas que ese día salga a la calle no irá encabezada por los figurones de la oposición simulada y la entrega real, sino por los luchadores anónimos a quienes hoy persigue la policía; y no irá a saludar a Mister Levingston, ni a hacer la venia a Manrique sino a poner sus cuentas al día; no irá a negociar las migajas del poder, sino a tomar todo el poder para el pueblo y para siempre.



Volver

¿Quiénes Pretenden Manejar la Opinión Pública?

A través de la siguiente nota la prensa del pueblo documenta aspectos relativos a la mentira organizada y difundida por determinadas agencias y sus ramificaciones.

Ninguno de nosotros puede escapar hoy a la red tendida, en todo el mundo, por los medios de comunicación de masas. Ya estemos en casa como en el taller, en la fábrica como en el colectivo, en un automóvil como en alguna diversión, cual centinela estará uno de estos medios con su mensaje.

Este mensaje que al principio fue transmitido con los recursos que la naturaleza le brindaba (el signo, el gesto, el agua, el fuego, el humo, etc.), el hombre lo fue perfeccionando paralelamente a la necesidad, cada día más urgente, de comunicar sus experiencias, deseos e intereses.

Y así llegamos a nuestra época que vive inmersa en una dinámica incesante manifestada en la aceleración histórica, el cambio social, el desarrollo y subdesarrollo económico y de la cual cada día tenemos mayor conciencia gracias a una de las más grandes revoluciones de nuestro tiempo: la de los medios de comunicación social.

La trama sutil de los medios masivos de comunicación, como una red enorme e invisible, se alza entre nosotros y la realidad. Y aquí está toda la cuestión: ¿Servirán para canalizar el progreso social, la cultura popular, el ansia y la necesidad creciente de conocimientos, o serán vehículo del conformismo, la alienación, la marginación, el resentimiento internacional o la trivialización humana? ¿Se hará el hombre dueño, a través de ellos, de una auténtica visión de la realidad o caerá en una red de engañosas alienaciones?

Las respuestas que demos a estos interrogantes dependen de muchos factores, si se alude a la ambigüedad técnica del fenómeno mismo de la comunicación, ante el cual el hombre debe elegir permanentemente ser señor o esclavo, debe realizar opciones que salven al mismo tiempo su libertad, su autenticidad y su desarrollo,

Las mismas minorías... las mismas mañas

La pequeña minoría “selecta” romana, que tenía el dinero y los puestos, para poder calmar su sed imperialista, colmar sus ansias de dominio y dar rienda suelta a su vida de despilfarro, encontró la fórmula para poder explotar a los pueblos: hacer carreteras y halagar los cultos de los conquistados. Y así todos los caminos, condujeron a Roma y todos los dioses de los países subyugados, al Panteón, un templo que los albergó sin distinción.

Después de 20 siglos han cambiado repetidas veces los centros de operación de esas minorías imperialistas pero la fórmula no sólo se ha mantenido sino que se ha perfeccionado: las carreteras se siguen haciendo y cada vez mejores, pero hoy el gran instrumento de dominación lo constituyen los medios de comunicación que más y más se perfeccionan hasta tal punto que en estos momentos, con las transmisiones vía satélite, los herederos de las minorías romanas han logrado reducir al mundo a las dimensiones de un prototy

con ello han facilitado más aún su poder de dominación. Los dueños de los satélites son los dueños de los países y todos han quedado, insensiblemente a su merced. (La minoría inventa para dominar, el pueblo inventa para liberar).

Y hoy están metidos dentro de nuestro hogar...

Información masiva, publicidad, propaganda, adoctrinamiento, relaciones públicas y una infinidad de palabras y títulos más representan funciones detrás de las cuales existen seres humanos mujeres y hombres, que cumplen con la profesión de conducir y perfeccionar esa maquinaria que "presenta" la noticia.

¿Quiénes son ellos? ¿Dicen realmente lo que piensan? ¿Quiénes son los dueños de los medios que ellos usan? Es decir, sabemos en términos generales, que detrás de estos medios están esas minorías violentas, pero queremos conocer el detalle y cuáles son sus reglas de juego. Más aún, nos interesa sobremanera contestarnos estas preguntas puesto que todos somos muy celosos de las influencias y educación que puedan sufrir cada uno de los miembros de nuestra familia. No abrimos fácilmente la puerta de nuestras casas. Siempre estamos atentos a cualquiera de las maniobras que utiliza la propaganda reaccionaria para infiltrarse.

Sin embargo, muchas veces, con poco cuidado, y en un acto de fe y confianza hemos abierto no sólo las puertas sino los lugares y momentos más íntimos de la familia, a uno de estos medios, para escuchar sus mensajes y consejos hasta acerca del papel higiénico que debemos usar. Todos los países del mundo y cada uno de los hogares han sido invadidos por los que detentan el poder de los medios de comunicación. Nuevamente. ¿Quiénes son ellos?

Los soldados del invasor

Los que manejan los medios de comunicación son los formadores, según consenso general, de la llamada "opinión pública", una de las armas más poderosas del mundo moderno. Contribuye a derribar dirigentes, a imponer otros, crea los macro y micro climas necesarios para su campaña y está en las decisiones importantes de todos los lugares del mundo.

Siempre ha habido fabricantes de opinión, pues siempre han habido jefes o instituciones que quisieron imponerse y proclamadores que han querido ganarse el favor de la masa. En las sociedades más simples la formación de la opinión era el monopolio de los más viejos, del sacerdote o del hechicero, del rey o del profeta. Des-

pues hubo bardos o cantores ambulantes, retóricos y sofistas, y todos influyeron en las creencias del pueblo. Más recientemente, en fin el periodista y el panfletario entraron en escena junto al líder político y el educador profesional.

En el siglo pasado, la escuela, la Iglesia y los periódicos de opinión pasaban por ser los principales formadores de la opinión pública. Aunque a menudo en conflicto entre sí, esos tres elementos formaban parte de un mismo contexto. Erróneamente o con razón se los consideraba animados por un cierto idealismo y, en nombre del bien común, estaban dotados de una cierta libertad de acción. (Ese conflicto era más bien aparente, puesto que esa cierta libertad de acción no era sino producto de los acuerdos de mutuos intereses en la cúspide).

Nuestro siglo, sin embargo, al margen de estas instituciones que fueron acercándose paulatinamente más al pueblo, ha dado nacimiento a un ejército nuevo, que si bien no ha logrado suplantar del todo a aquellas potencias antiguas, ha lanzado un desafío a su hegemonía y se ha instalado, por medio de la violencia de las minorías internacionales dominantes, como virtual amo de la masa. Primeramente aparecieron los agentes publicitarios, luego los propagandistas profesionales que muy pronto fueron seguidos por los expertos en relaciones públicas y los expertos en guerras psicológicas.

Y el mundo fue invadido por este nuevo ejército. Si se conocen, aunque sea someramente, los intereses que mueven a los grandes capitales en manos de esa minoría, se podrá deducir fácilmente que en un medio tan poderoso como el de las comunicaciones de masa, el "manijeo" y la "teledirección" son cosas de todos los días. Las motivaciones de las guerras imperialistas, de la privación de la libertad, de las presiones y violencias de las minorías se siguen sublimando y cubriendo, aunque el pueblo está cada día más alertado y aunque de vez en cuando se destape la olla, como en el caso de los documentos del Pentágono.

El arma poderosa

Sin embargo, por grandes que parezcan ser los abusos, no bastan para explicar la sutil, la insensible invasión. Después de todo, abusos semejantes de poder han existido siempre y son partes de la historia de liberación del mismo pueblo. Nunca los criminales "de guantes y galera" han poseído arma tan poderosa, cuya fuerza está sobre todo en su aparente inocencia, ni tampoco pudieron servirse de ella tan libremente. Es un arma que no sólo no enfrenta a las clases (antes el esclavo sabía que el que tenía el látigo era su enemigo),

sino que llega a convencer, en ciertos sectores, que estas armas del enemigo no existen.

La prensa popular, la radio, la TV, que alcanzan a millones de seres humanos, parecen poseer una potencia enteramente nueva en la historia de los hombres (continuamente están estudiando el idioma que abarque el espectro más extenso posible de niveles, un vocabulario que sirva para expresarse en todas las clases).

Pero no sólo se trata de una potencia a nivel superficial. Los nuevos publicistas poseen poderes que sacan maravillosos resultados de la investigación científica moderna. Una agencia de publicidad, por ejemplo, está rodeada de un ejército de expertos en sondeos, de estadísticos, de psicólogos, de sociólogos y economistas. Hay algunos especialistas en esta materia que no dudan en afirmar que este equipo de sabuesos llegan a saber con sus investigaciones lo que se acerca, y lo que hace ir en determinada dirección, mientras que se hace creer que se marcha en tal otra. Creen incluso poseer instrumentos capaces de modificar las disposiciones sentimentales más profundas y de confundir a la imaginación cuando no al espíritu mismo.

Una mercancía más

Las posibilidades económicas de la formación moderna de la opinión pública significa que ha venido a ser una mercancía que se compra y se vende, al alcance no del más sabio ni siquiera de la mayoría, sino del grupo o del individuo más rico y más poderoso. El dinero y el poder, que son grandes amigos, son los que dictan las normas. Si se tiene en cuenta que en las así llamadas democracias occidentales, se puede decir que es el poder que supera a todos los demás, se tendrá una idea en medio de qué red sutil nos movemos.

¿Hasta dónde llega su poder . . . ?

Como hemos expresado más arriba, los medios nos sirven para controlar en alguna medida la opinión pública. Acerca de esta afirmación existen varias teorías, reducibles en general a las dos opciones más opuestas. Algunos opinan que los medios de comunicación tienen la virtud de mantener al pueblo en estado de asamblea. Es decir, el sueño de la democracia perfecta. Otros, en una posición completamente negativa no ven en ellos sino instrumentos en manos de los enemigos del pueblo que logran llevar a la masa hacia donde su capricho desea.

Ni tanto ni tan calvo. La lógica, pero sobre todo la experiencia, han hecho concluir que ninguna de las posiciones, es totalmente válida. Y es claro puesto que ambas posiciones parten del su-

puesto falso cual es el que el público que recibe el mensaje de los medios es una masa amorfa con una perfecta sumisión y obediencia. La investigación ha probado que el poder de los medios es muy limitado. Sobre todo en cuanto a ideas políticas se refiere. Estos medios podrán *servir de apoyatura* cuando la idea está latente, en la gente, es decir, ayudar a decir lo que de alguna manera ya era decisión tomada. De ninguna manera podrá torcer sus opiniones. En alguna oportunidad podrá servirse de la predisposición que muchas veces se da en la gente que vive sin conciencia de pueblo (“de clase media disminuida, siempre con esperanza en la salida fácil”) a creer en las buenas intenciones de quienes tienen habilidad para confundir.

Las causas de esta relativa importancia de los medios son varias:

- 1) La gente suele votar en grupos y en general actúa políticamente en grupos;
- 2) Las personas que viven en condiciones sociales y económicas semejantes tienden a actuar de manera políticamente homogénea;
- 3) *Las comunicaciones cara a cara entre los individuos del mismo grupo, es más importante para decidir el voto que los mensajes de los medios;*
- 4) La gente en general es selectiva de los mensajes. Es decir, buscan aquellos mensajes que coinciden con sus posiciones y rehuyen de los mensajes que contradicen su ideología.

Dentro de cada grupo o segmento social existen los llamados “líderes de opinión”. Estas personas están en general mejor informadas, son socialmente más activas y poseen mayor prestigio que el resto de sus iguales. Los líderes *tienen más contacto con los medios que sus seguidores pero mayor espíritu crítico* de tal manera que operan como intermediarios entre los medios y el grupo, filtrando los mensajes, reforzándolos, difundiéndolos o bloqueándolos, según los casos.

Los hechos demuestran además que, un mensaje logra promover una acción determinada *sólo en aquellos casos* en los que, además de haber sido percibido por la persona, cuenta al mismo tiempo con una *sanción favorable del grupo y muy especialmente por el líder*. Ejemplos cercanos son el triunfo de la Unión Popular en Chile y la resistencia peronista durante 16 años. Antes de dejar este capítulo agreguemos algunas consideraciones.

No podemos dejar de reconocer que muchas veces se dan con el oyente-espectador la actitud de la vaca que ve pasar el tren; analicemos: la vaca está rumiando (nosotros normalmente comiendo), mirando sin mirar (por la mínima aten-

ción prestada, pero posible de impresión por la vacuidad que la caracteriza) y separada de sus congéneres (nosotros también, porque no hay conversación posible frente al televisor). Es decir, estamos en una situación que no se caracteriza precisamente por ser desalienada sino gregaria.

Además agreguemos que, si bien estamos seguros cuando decimos que los medios sólo sirven de apoyatura cuando la idea está latente, sin embargo no sabemos cuánto puede ser alterado este postulado, por ejemplo, por la campaña que realizó la "Nueva Fuerza" con una inversión que se estima en 2.500 millones y que utilizó todos los medios de comunicación.

La gran trenza: CIA. (Agencia Central de Inteligencia)

Como no podemos poner en pocas líneas lo que se ha venido construyendo durante mucho tiempo, conformémonos con conocer algunas de las puntas de la madeja.

La CIA (Agencia Central de Inteligencia) es el instrumento predilecto de los monopolios y cuenta en el mundo con 150.000 agentes para sus maniobras. Precisamente a comienzos de 1967 surge a la luz pública una nómina de organismos privados, financiados y dirigidos por la CIA, que abarca tres sectores de actividades: asociaciones juveniles, asociaciones obreras y sociales y los medios de comunicación de masas. *El dominio de los medios de comunicaciones es parte correlativa del imperialismo mundial y al mismo tiempo un medio lucrativo para los mismos monopolios.*

Ahora bien, la agencia Associated Press es el mayor monopolio de su ramo en el mundo capitalista: vende noticias a 15 mil medios y tiene una producción diaria de alrededor de un millón de palabras. Juntamente con la United Press predomina en el mundo de la noticia del mundo capitalista. Dentro de los EE.UU. el 95 % de los diarios pertenece a monopolios. Otro tanto ocurre con el resto de los medios. La banca Morgan por ejemplo, controla el Times Inc., que edita varias revistas con circulación internacional como el TIMES y el LIFE, y además firma convenios para editar en otros países revistas "nacionales", como sucede en la Argentina.

La misma situación existe en el negocio de la publicidad, recurso del que se valen las publicaciones para poder subsistir. En EE.UU. la publicidad la monopolizan muy pocas agencias, 7 u 8 en total por lo cual ningún medio de comunicación de masas de EE.UU. o del exterior que quiera recibir los avisos tan necesarios para sobrevivir, publicará nada que afecte a esos monopolios.

Ramificación de la trenza

La revista "Fortune" (norteamericana grupo Morgan) de febrero de 1965, expresa: "Estados Unidos ha participado en la creación y derrumbe de varios gobiernos desde la segunda guerra mundial. En la actualidad, los embajadores dirigen más países de los que se admitirá en público. Por medio de la Agencia de Informaciones de Estados Unidos, los norteamericanos trabajan, no sólo para "conquistar amigos", sino también para modelar las mentalidades individuales y de los grupos de millones de personas, para los fines de los EE.UU".

La Agencia de Informaciones de los Estados Unidos, cuenta con la USIS (Servicio de Informaciones de Estados Unidos) para el trabajo en equipo con la prensa, la radio, la TV y el cine, con los institutos culturales, para actuar entre los intelectuales y manejar el sistema de becas estudiantiles y de especialización, en coordinación con las fundaciones. Y dispone, asimismo, del Servicio de Investigación y Referencia, que cuenta con la sección Barómetro de la Opinión Pública Latinoamericana, cuya función es señalar, con cifras y porcentajes, la evolución de las tendencias políticas de la población de cada país. Los informes semanales de este servicio son recibidos directamente por el presidente de los EE.UU. *Este espionaje de la opinión pública se realiza mediante la cobertura de empresas de investigación de mercado y/o fundaciones norteamericanas que a su vez financian a instituciones del país en cuestión para que realicen esas investigaciones con el pretexto de estudios sociales.*

Algunos conocidos de la trenza: las Fundaciones Ford y Rockefeller

Uno de ellos es el Instituto Norteamericano de Periodismo cuyo director expresó a la prensa: "Con la ayuda de la Fundación Ford y de la Fundación Rockefeller, el instituto ha apoyado 23 seminarios para autoridades periodísticas, efectuados en el extranjero. Cuatro de estos seminarios para dirigentes latinoamericanos se realizaron en 1956, 59, 63 y 64, otros han tenido lugar en varios países de Europa y demás continentes".

Para los monopolios yanquis, la Argentina es un lugar privilegiado para la realización de inversiones que obtienen rápidas y cuantiosas ganancias. Materia prima barata, mercado para sus manufacturas caras, y para sus préstamos, una reserva estratégica militar y una suma de votos en la OEA, la ONU y otras organizaciones internacionales.

Podemos citar algunos agentes de esta timba extendida en nuestro país: El actual embajador,

John D. Lodge (procede de una familia que desde el siglo pasado se especializa en servir a la banca Morgan) reconoció en el Congreso de los EE.UU. que el Instituto de Política Exterior, dirigido por él y dependiente de la Universidad de Pennsylvania, era financiado por el servicio de espionaje del Pentágono. Su hermano Henry Cabot Lodge fue embajador en Saigón y en la mesa de paz de París, y su sobrino George es agente de la CIA.

Radford, W. Herbert, arriba a Buenos Aires en calidad de empresario, siendo designado vicepresidente de la Cía. Swift de La Plata S.A.; muy pronto ocupa la presidencia de dicho frigorífico, simultáneamente con el cargo de director de La Blanca. Es el hombre que trae el plan de la DELTEC (grupo monopolista del comercio internacional de la carne). Se quiere hacer una unidad económica de la región pampeana de la Argentina, parte del Uruguay, Paraguay y Río Grande do Sul (Brasil), para explotar la ganadería vacuna dentro de una estructura monopólica con sede en los EE.UU. y eventualmente constituir un nuevo país en esa área geográfica. Herbert cuenta con la colaboración de K. Vasena y Costa Méndez, miembros de DELTEC, y de E. Holmberg, que ha sustituido en el cargo a Herbert. Así se orquestan los monopolios que detentan el poder de un medio de comunicación.

Ahora bien, la USIS cuenta en Buenos Aires con una red de sedes oficiales, entre las cuales se distinguen el Servicio Cultural e Informativo, las bibliotecas Lincoln y Técnica, el Instituto para el Desarrollo del Sindicalismo Libre (IADSL) y el Instituto Cultural Argentino Norteamericano (ICANA). La actividad de la USIS está reflejada en una frase de su reglamento: "influnciar sobre la opinión pública de otros países".

Los "peces gordos" de los medios de comunicación de masas suelen ser atendidos por el embajador yanqui de turno o el director ejecutivo de la USIS, quienes sugieren líneas editoriales y reparten amables reproches cuando se produce algún deslíz.

Como ya dijimos más arriba, para los medios populares de comunicación, la publicidad comercial es, en algunos casos, la única fuente de ingresos financieros y en otros la parte principal. Pues bien, recordando ésto, observemos cómo viene la mano.

La Cámara Argentina de Anunciantes *está compuesta por integrantes de los directorios de las empresas filiales de los monopolios o que están vinculadas con ellos.*

Los ejecutivos de relaciones públicas de las grandes empresas, que habitualmente cuentan con una sección de prensa, una de cuyas misiones es "persuadir" a los medios en favor o en con-

tra de determinadas imágenes que hay que combatir o realzar, se nuclean en la Asociación Argentina de Relaciones Públicas y en el Círculo Argentino de Profesionales de las Relaciones Públicas; dichas instituciones reúnen a miembros de las principales empresas monopolistas

Además, a los medios comerciales de comunicación de masas se los manipula desde otros organismos. Son por ejemplo el Instituto Verificador de Audiencias y el Instituto Verificador de Circulaciones. Ambos examinan cuál es el grado de atracción que cualquiera de los medios comerciales más populares ejerce sobre los lectores, oyentes o espectadores, lo cual determina a su vez la afluencia de publicidad hacia cada, medio por parte de las empresas anunciadoras. Por supuesto, el examen tiene todo un propósito político e ideológico. Los dos institutos mencionados están dirigidos por representantes de las grandes empresas anunciadoras. *Y la escala se hace fácil: las empresas con plata en anuncios son las que determinan qué cosas hay que silenciar y qué mentiras hay que difundir. Como las grandes empresas monopolistas existen gracias al sistema injusto que los protege, éstas "en agradecimiento" jamás auspiciarán un programa o revista que se tire contra tal régimen.*

El dinero de la trenza

En 1964 las inversiones de los anunciantes, en publicidad por medio de las agencias fueron del orden de los 18.500 millones de pesos antiguos.

En 1968 esa cifra ascendía a los 86.500 millones ¿Quién maneja todo este dinero?

Hay en la Argentina numerosas agencias de publicidad estables, grandes, medianas y pequeñas. Las diez más importantes manejan el 20 % del total de las inversiones de la industria y el comercio en la publicidad en todos los medios de comunicación de masas. La segunda en el ranking es la agencia Walter Thompson, que maneja 3.200 millones del monto total.

De los millones invertidos en 1968 las agencias de publicidad, manejando dinero de sus clientes, volcaron sobre diarios y revistas 28.000 millones y cerca de 23.000 millones sobre la TV. Con este dinero se compra no sólo el espacio publicitario sino sobre todo el silencio o la mentira organizada. Como sucedió cuando la agencia McCann Erikson ordenó, silenciar toda información referente a las drogas utilizadas en la elaboración de la Coca-Cola y demás gaseosas. Hoy se sabe que el ciclamoto se usa también como endulzante en los remedios y quién hace que esto se silencie.

Las agencias más grandes, del país, J. W. Thompson, McCann Erikson y Grandt son filiales de agencias norteamericanas. Lintas es una

agencia cuya existencia en realidad depende del grupo económico Unilever-Lever Hnos.

Ricardo De Luca-Publicidad Tan depende de su cuenta Gillette y su propietario, por ejemplo, ha sido designado vicepresidente regional de la International Advertising Association, a la vez que se vincula con empresas como el frigorífico Armour (del grupo de Chicago). Y así sucesivamente, aunque haremos notar que la primera agencia de publicidad es TELAM que, si bien funciona como S.A., es del Estado, puesto que los más grandes anunciantes son empresas del Estado también.

Los que tienen la manija de la prensa

El Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo con sede en Quito, ha realizado una compulsa de los 29 principales diarios de América Latina, correspondiente a dos semanas y se llegó a conclusiones como las que siguen. *La mínima información que AL tiene sobre sí no es a través de sí misma, sino de agencias extranjeras de noticias, quienes hacen la valoración del material que reciben de acuerdo a sus propios intereses los que conocemos sobradamente.*

Nos informamos de nosotros a través de lo que ellas quieren que nos informemos. En los 29 diarios estudiados durante dos semanas comprobamos que la fuente de la información sobre AL lo constituyen las agencias en un 84 %, en un 10 % los corresponsales directos, y en un 6 % otras fuentes. Estos porcentajes se desglosan así: la información de las agencias corresponde en un 49,5 % a la United Press, en un 29,8 % a la Associated Press, en un 13,4 % a France Press, en un 1,6 % ANSA, en 0,8 % Europe Press Service y sólo en un 0,5 % a una agencia latinoamericana Orve, que funcionaba en Santiago de Chile y que ya no existe. La compulsa evidenció que la UP provee de información latinoamericana a 22 de los 29 diarios estudiados; AP a 13, EPS a 8 y ANSA a 6. *El 52 % de la información de estos diarios sobre nuestros países se refieren a deportes, conductas antisociales, desastres, informaciones prácticas, sociales y amenidades. Mientras tanto las noticias o temas que tienen que ver directamente con el desarrollo social, económico y educacional de la región, apenas llegan al 9 %.*

Es decir, la mayor cuota de la información que las agencias extranjeras difunden en AL sobre AL, son negativas. De los 29 diarios, el 27 % de ellos han sido fundados en el siglo pasado, el 48 % entre el 900 y el 920. El país con mayor cantidad de lectores de diarios es la Argentina con el 15,5 % de ejemplares cada 10,0 habitantes. Le siguen Brasil (13,8 %) y México (8,3 %). Los porcentajes menores corresponden al Paraguay (3,7 %) y

Haití (2,7 %). El espacio destinado por los diarios a la publicidad llega al 73 % en "O Estado de Sao Paulo" y el 70 % en "El Mercurio" de Chile. En los diarios argentinos hay equivalencias con el material informativo. Mientras que en países muy demorados como Haití y Honduras, ocupa menos del 30 %.

En el conjunto estudiado, más del 50 % de las noticias publicadas son de índole deportiva, dan cuenta de conducta antisocial o sirven con amenidades, mientras que menos del 10 % informan sobre hechos económicos y culturales, Agencias latinoamericanas sólo proveen de información a 5 diarios en la Argentina, a 21 en el Brasil, 4 en Chile, 5 en Colombia, 1 en Guatemala, 1 en México y 1 en Uruguay.

Durante esas dos semanas estudiadas, 4.789 informaciones latinoamericanas que se publican en los 29 diarios dan cuenta de 681 asuntos diversos, mientras un solo asunto, el campeonato interamericano de fútbol, representa 1.958 informaciones de aquel total. Las informaciones sobre material de desarrollo son las que menos se difunden, especialmente las educacionales, culturales y artísticas. Durante ese período y en esos diarios sobre 10 países, los centroamericanos, Bolivia, Paraguay y los del Caribe, excepto Cuba se ha publicado muy poco, y en el caso de Haití ninguna información. El contenido de la información sobre AL, revela que además del bajo porcentaje que se le dedica, en conjunto esa poca información está dedicada más a cuestiones triviales y secundarias que a noticias que tienen validez para un mejor conocimiento de la región, de sus problemas y sus necesidades.

El poder de la información

El análisis de la situación de la prensa en AL lleva a la conclusión que sus orientaciones están originadas en el poder de la información concentrado en las grandes agencias extranjeras de noticias. Una información originada en cualquier país de AL es remitida a las oficinas centrales de Nueva York, en el uso de UP y AP, y desde allí es remitida al resto del continente de acuerdo con la valoración que de la misma se haga en esas centrales, aplicándose desde luego, los criterios propios de la dirección que jamás coinciden con los de los países latinoamericanos. Esta situación se agrava por la índole de la empresa periodística latinoamericana que es, en su gran mayoría, sobreviviente del siglo pasado, sin aptitud para interpretar la problemática actual. En la mayoría de los casos se trata de una empresa familiar, sobre la cual gravitan los actores de poder de tipo tradicional, circunstancia que determina la falta de aptitud.

Los medios que no nos quitan

Es bien conocida, en esta materia, la ley general que enuncia que, en la medida en que la importancia de la empresa para el pueblo ha aumentado junto con su desarrollo, como medio masivo de comunicación, en esa misma medida ese desarrollo que ha hecho que disminuya enormemente el número de personas e instituciones que puedan expresar sus opiniones e ideas a través de la prensa.

Es decir, es una regla general que se aplica a todos los acontecimientos: cuando aparece algún medio que puede convertirse en vehículo de liberación del pueblo, inmediatamente pasa a manos de las minorías dominantes. Por ejemplo: según una investigación realizada hace ya 19 años en EE.UU., existían en ese país, en 1909, un total de 2.202 periódicos que tiraban en conjunto 22.426.000 ejemplares diarios. 45 años después,

1953, existían sólo 1.785 periódicos que editaban un total de 54.742.000 ejemplares. A mayor extensión de influencia mayor concentración de medios.

Es por ello que hasta que no se pueda establecer un control nacional, la elaboración de la opinión pública quedará en poder de esos monopolios que controlan las agencias noticiosas y todos los medios de comunicación de masas... Para la expresión libre del pueblo está abierto siempre el ancho campo de los grupos primarios, la comunicación cara a cara y por encima de ellos las enormes posibilidades de los sindicatos, las fábricas y talleres, de los centros vecinales, de las escuelas y cualquier otro tipo de asociación que constituya el pueblo para expresarse. En estos y otros centros tenemos día a día la oportunidad de contribuir a la formación de una opinión pública de liberación.

Volver



Enero 1971

Frente a los Acuerdos de la Indignidad, Resistencia Popular

1. El callejón en que se debate el país tras 55 meses de dictadura ha servido de pretexto para que distintas fuerzas políticas se presenten ante él con salidas salvadoras que ni en su forma ni en su contenido se diferencian de los contubernios, las uniones democráticas, los frentes nacionales y populares que en distintas etapas del pasado anunciaron la traición a los ideales del pueblo.

El más notorio de esos pronunciamientos es el que han formulado radicales, conservadores sueltos, comandos civiles de 1955 y "justicialistas" del señor Paladino. Separados hasta ayer por mutuos y merecidos desprecios, han descubierto de pronto coincidencias que "estaban en el ser profundo de la nacionalidad y que desembocan en la sagrada aspiración de calentar las bancas del Congreso y encontrar un vendepatria para la fórmula presidencial.

Dos docenas de Sapag, una veintena de Ghioldis y Balbines, cuatrocientos necios convertidos en diputados y dos mil coimeros en concejales, serían la solución a las necesidades del pueblo.

La Constitución que consagró la igualdad de los que no tienen nada con los que tienen todo, la libertad de ser millonario o morirse de hambre, la fraternidad de las patadas y la picana sería la res-

puesta a la demanda que escribieron con su sangre Pampillón y Mazza, Abal Medina, Jáuregui y María Dolores Pacheco.

Para que esto sea posible es preciso desde luego que no haya "exclusión de sectores o de clases", que entren en la misma bolsa trabajadores y patrones; opresores y oprimidos, Napoleón y Mustafá. Es necesario, en consecuencia, que el pueblo argentino desista de sus luchas calificadas de desorden, de la, rebelión heroica que llaman terrorismo.

Eso es en el fondo lo que temen, y por eso se reúnen: no contra el gobierno, sino contra su auténtico enemigo, que es la clase trabajadora. No les molesta la dictadura, el hambre ni la entrega sino el camino que se abren las ideas de liberación nacional, el crecimiento de las organizaciones revolucionarias, el peligro de que la ira popular elimine para siempre a los vividores de la política. No se dirigen pues a los trabajadores ni a los estudiantes para pedir un lugar en su resistencia, sino a los militares en procura de una fecha electoral y el día que obtengan ese calendario no faltará al pie, de "La Hora del Pueblo", en la hora de la traición al pueblo, tal vez la firma del general Levingston o la firma del general Lanusse.

2. Nada tiene de extraño que los herederos de la Concordancia, coimeros de la CADE, los que, en 1945 pactaron con Braden, derrochadores del gobierno popular, aparezcan unidos en la defensa de lo que al fin son los intereses de su clase. Mas tampoco hay que asombrarse de que suscriba ese acuerdo el señor Paladino, que al ocupar su sitio junto a los doctores del fraude y estrechar las manos de los fusiladores de 1956, no hace más que asumir su verdadero papel de representante de los explotadores en el movimiento popular, corroborando la falta de escrúpulos y de ideología de una burocracia cuyo destino inevitable es servir de puente al enemigo.

Recitadores de los días de fiesta, guitarristas del asado dominguero, su denuncia de un imperialismo abstracto esconde la íntima sujeción al imperialismo concreto de las grandes empresas norteamericanas a las que nunca nombran, pero cuyos invisibles servicios retribuyen calificando de “lamentables” las huelgas, los desórdenes y lo que llaman terrorismo o sea, en definitiva, todas las formas que asume la resistencia antiimperialista de los trabajadores.

El peronismo auténtico, que combate en las fábricas y las calles puede prescindir de estos simuladores, saldrá ganando incluso con la pérdida de las últimas ilusiones reformistas pisoteadas por los incorregibles traidores, mas no olvidará la falta de decoro de quienes titulándose dirigentes peronistas reclaman delatoramente el castigo de los ejecutores de Aramburu, pero no reclaman el castigo de los asesinos de Valle, de Cogorno, de Vallese, quizá porque los tienen a su lado.

3. Superado por primera vez en el arte del cinismo, el doctor Frondizi no ha dejado de arrimar su bolita al hoyo de las soluciones armado de su diccionario bilingüe, donde blanco vale negro, YPF se traduce por Standard Oil y Movimiento Nacional significa Banca Loeb, este trapequista se declara “revolucionario” y lanza pataditas de costado contra “grupos financieros internacionales” que tampoco nombra, pero que podrían nombrarlo a él como máximo responsable de la política cipayá que les abrió las puertas. Enemigo él también de la violencia, ausente pues de todas las manifestaciones populares no trepida en invocarlas como, si hubiera sido parte de ellas cuando sería –si pudiera– su sepulturero. Abogado del olvido, propone que dejemos las “rencillas del pasado” o sea la violación de cada compromiso con-

traído, la quiebra del mandato, la entrega del petróleo, el Plan Conintes y las torturas que se usaron en su nombre. Su ilusión no llega a reclamar las urnas, que sólo llenaría si se pudiera votar en contra de alguien, pero apela mansamente a las botas que lo desalojaron, ofreciendo servicios de mucamo para una nueva tanda de “revoluciones argentinas”. Ese es el sentido de su reciente mensaje, que pretendiendo ser la extremaunción del gobierno no ha hecho más que reforzarlo con la calidad que otorga ser atacado por semejante enemigo.

4. El plan político que acaba de esbozar el general que llegó de la estratósfera, cuyo nombre no se acostumbra a pronunciar los argentinos, sólo difiere en el menudo detalle de las aspiraciones formuladas por la nueva Unión Democrática o el golpismo frondizista. Nadie ignora que el gran obstáculo para una solución política del régimen es la supervivencia en el exilio del Gral. Perón y las diferencias de calendario no hacen más que especular con su desaparición hasta que llegue el momento de agregar algunas firmas de generales a las firmas de los doctores.

La CGT de los Argentinos, sus agrupaciones de base, los sectores revolucionarios, hemos señalado repetidamente que no nos oponemos solamente a la dictadura, sino a todas las variantes de relevo que puedan surgir de la burguesía oligárquica. Nunca nos cansaremos de denunciar las salidas falsas, la alternativa en el poder de dictaduras militares y gobiernos constitucionales que con apariencias distintas realizan la misma política imperialista y mantienen idéntica estructura de privilegio.

Tampoco nos cansaremos de actuar en favor de la revolución nacional y socialista que se gesta en las entrañas del país, con los únicos métodos que la historia demuestra válidos. Nuestro lugar no está en la mesa de las negociaciones. Sigue estando como hasta ahora en la calle, en los ingenios, en las fábricas; con el recuerdo de los compañeros muertos que siguen clamando justicia; de los compañeros presos que todavía padecen; con el ejemplo de las vanguardias combatientes; con los millones de argentinos excluidos y proscritos para quienes no habrá paz, no habrá libertad ni habrá justicia mientras no se cumpla la profecía de destruir en este siglo –con sangre o sin sangre– la raza de los explotadores.



Enero 1971

La CGT de los Argentinos Exige la Libertad de los Compañeros Detenidos

MOVIMIENTO NACIONALISTA REVOLUCIONARIO

Villa Devoto: Jorge Caffati, Carlos Arbelos, Mario Duhay, Horacio Rossi.

EJERCITO GUERRILLERO DEL PUEBLO

En Salta: Héctor Méndez y Federico Jouvét.

FUERZAS ARMADAS PERONISTAS

Villa Devoto: Envar el Kadri, Carlos Alberto Caride, Arturo Ferré Gadea, Néstor Velardinelli, David Ramos, José L. Lucero, Samuel Slutsky, Orlando Stirnemann, Hugo Pettenati, Hernán Ceferino Laredo, Benicio Ulpiano Pérez, Orlando Tomás, Ernesto Olivera, José Luis Rojas.

En Correccional de Mujeres: Amanda Beatriz Peralta.

En Rosario: Reinaldo Brunetti.

MONTONEROS

En Córdoba: Cristina Liprandi de Vélez, José A. Fierro, Luis Rodeiro, Raúl Guzzo Conte Grand, Luis Alberto Lozada, Carlos Soratti Martínez.

Villa Devoto: Ignacio Vélez, Carlos Maguid.

JUVENTUD PERONISTA

Villa Devoto: Aristides Bonaldi, Norberto Atrip, Jorge Di Lellio, Ernesto Celesia, Carlos Caramelo, Norberto Franco, J. Nasser.

Correccional de Mujeres: Aída Rosa Filipini.

Caseros: Andrés Avellaneda, Alberto Lofficorno, Alberto Zeberio, Manuel Roberto Figueroa.

Santa Fe: Carlos Alberto Bánegas, Claudio Parra, Aldo Amieva, Pablo Amestoy, Héctor Rosso, Freddy Herns, Hugo Gutiérrez, Atilio Meneses.

FUERZAS ARGENTINAS DE LIBERACION

Villa Devoto: Raúl Della Nave, Athos Marini, Eduardo Gutman.

Villa Correccional de Mujeres: Ana María Papiol, Marina Malamud.

Unidad Nueve: Durante.

Olmos: Juan Carlos Civelle.

Mendoza: Ubaldo González, Susana Giaché, Stecanella, Gallizi, Brigante Monsegur, Agreep, Monsalvo Centurión.

JUVENTUD REVOLUCIONARIA PERONISTA

Jujuy: Jaime Sibila, Díaz Rías, Molina, Carlos Arroyo.

EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO

Tucumán: Juan Carlos Emilio Días, Guillermo José Salatino, Sara, Rosenberg de Salatino, Juan José Morán y otros.

COMBATIENTES POPULARES

Villa Devoto: Orestes Renato Pascuale, Jorge Lipfchicz, Ramón Torres Molina, Pedro Alberto Méndez, Enrique Hugo Monta, Luis María Maldonado.

Unidad Nueve (La Plata): Wilfredo Arué.

SACERDOTES DEL TERCER MUNDO

Coordinación Federal: José Fulgencio Rojas.

PERONISTAS

Villa Devoto: Eduardo Fernández Rojo, Luis Cabrera, Pedro Bernardini, Roberto Barúa, Julio Murúa, Miguel Angel Doña.

Olmos: Ricardo Giménez, Juan Bridt, Juan Carlos Cucarese.

Tucumán: Miguel Antonio Quinteros, Ramón Rosa Giménez, Juan José Rearte, Hugo Choque Arroyo, Raúl Aguiar, Carlos Luis Garay, Miguel Fuensálida, Alberto Jiménez, René Rolando Torres, Juan Antonio Moya, Juan Andrés Molina, Ramón Evaristo Vera.

Granaderos a Caballo: Tte. 1º Francisco Licastro.

PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES

Tucumán: José Manuel Carrizo, Juan Mangini, Tirso Yáñez, González.

Rosario: Elvira Dentesano, María de Caravante Enrique Delfino, Emilio Caravante, Juan Britos, Manuel Navarro.

Olmos: Sidel Negrín, Rubén Batalles.

A DISPOSICION DEL PODER EJECUTIVO

Villa Devoto: Ernesto Andina Lizarraga, Car-

los Esteban Molla, Hernán Pereyra, Máximo Ravej, Francisco Santucho, Daniel Laufer, Héctor Fabiani, Ricardo Holmer.

Chaco: Jacobo Tieffenberg.

ENCARCELADOS POR LEY 17.401

Coordinación Federal: Francisco Navarro, Eduardo Melián.

Cárcel de Villa Devoto: Francisco Ferrara, Hugo Goldsman, Alberto Pipino, Roberto Vicente Rilo, Eduardo Salankiewicz, José F. Montiel, Máximo Suárez, Pedro Miguel Mazzoni.

Cárcel Correccional de Mujeres: Julia Avila.

Cárcel de Azul: Felipe Santiago Ríos, Juan Carlos Robles Urquiza.

Cárcel de Mercedes: Francisco Balaguero.

Unidad Carcelaria N° 9 (La Plata): Elfidio Avalos, Antonio Adorno Vallejos, Vicente Ricardo Torres, Francisco Martínez, Roberto Montoya, Hugo Balderrama, Luis Alfredo Colli, Alejandro Facundo Aguirre.

Córdoba: Juan Queirós Efió, Ricardo Montero.

Bell Ville: Ricardo Clementi.

Corrientes: Félix C. López, Elvio Rodríguez, Ramón Osvaldo Acevedo, César Dalmas.

Mendoza: Aldo Del Negro.

San Rafael (Mendoza): Carlos Sánchez, Pedro Verretti, David Sabedora.

Las Heras (Mendoza): Carlos Molina, Roberto Angel Vega, Julio Juan Berlanga.

Uspallata (Mendoza): Carlos José Real, Fernando Palacio.

Penal de Rawson: Eugenio Obreque.

Comodoro Rivadavia (Comisaría de): Angel Beher, Federico García.

Paraná (Entre Ríos): Juan Carlos Varela, Julio Alberto Brenta, Pedro N. Gálvez, Orlando Antonio Zoff, Aníbal Eduardo Portillo.

Resistencia (Chaco): Santos Goyo Martínez, Severiano Velioro, María Dorrego Vda. de Benítez, Matilde Jara, Guillermo Romero, Domingo Yedro.

Rosario (Pcia. de Santa Fe): Alberto Jaime, Juan Sarkissian Salomón, Julio Drzazga, Andrés Manuel F. Soroeta, Daniel Hugo Perrone, Adolfo Esteban Kurth, Carlos Antonio Pistarelli, Diznaga, Yáñez.

Salta: Simón Fernández.

San Juan: Carlos Fernando Sampayo.

Santa Fe (Cárcel de Encausados de Las Flores): Aurelio Pantaleón Rojas.

Misiones: Husbaldo Ayala, Restituto Silva.

(Esta lista de detenidos es incompleta, y las filiaciones políticas son las asignadas por las informaciones periodísticas y policiales).



Volver

Síntesis de una carta de Raimundo Ongaro - Mayo de 1971

Homenaje a los Héroes del Pueblo

1 -Desde la cárcel que sucesivas dictaduras reservan a quienes las combaten, vuelvo a dirigirme a mis compañeros trabajadores en el aniversario del primer Cordobazo. Ellos saben que no estoy aquí por traicionar el mandato que me dieron. Nuestro delito es haber dicho que no a los acuerdos antinacionales, nuestra culpa es medir por minutos las tituladas "horas del pueblo", nuestro defecto es no consentir la farsa que nuevamente quiere dejar el destino de muchos en manos de pocos.

En marzo de 1968 dijimos que preferíamos honra sin sindicatos y no sindicatos sin honra. Perdimos los sindicatos, las federaciones, la confederación, la palabra, la reunión, el periódico, al fin la libertad. No en las asambleas de los trabajadores, sino en los gabinetes de los ministerios se nos reemplazó por los charlatanes, ventrilo-

cuos, negreros de la esperanza. Con manuales de inteligencia importados se operó científicamente sobre cada parcela del campo sindical, se reconstruyó el aparato del vandomismo que por diez años había castrado las luchas populares, se tuvo una CGT domesticada capaz de maullar sobre las alfombras de la Casa Rosada y de hacer la venia en los estrados oficiales.

Anunciamos entonces que con eso no conseguirían nada, porque lo que estaba combatiendo en las calles no eran los sindicatos, no éramos unos pocos dirigentes, era el pueblo burlado que hacía nuevamente su entrada en la historia, y la honra que nosotros conservamos no era tampoco la pequeña honra individual, sino la gran dignidad colectiva, la conciencia revolucionaria de ese pueblo.

2-Tres años demoró el general Onganía en descubrir a la luz del Cordobazo el sentimiento de un pueblo que ni lo eligió, ni lo quiso, ni lo respetaba ni lamenta su final de opereta. Nueve meses tardó otro presidente llegado de la estratósfera en averiguar que era nadie entre muchos, que su nombre era el vacío y su voz era la nada: patética figura introducida a los apurones y sacada a los puntapiés en el crepúsculo de una base y la ruina moral de un sistema. A los dos les leímos su suerte y se la cantamos por anticipado.

Con el general Lanusse ha reasumido el poder, sin intermediarios, el principal enemigo de clase de los trabajadores argentinos. Lo que él representa es la oligarquía misma, fuerte en su riqueza, fértil en su astucia, cargada con la experiencia de sus crímenes históricos a la que llaman el estilo de vida argentino; un estilo que hoy se dicta en Washington, como ayer se dictaba en Londres y se defiende con tanques y aviones extranjeros. El estilo de vida que señala y vive el general Lanusse no es el estilo de vida de los cañeros tucumanos, de los habitantes de nuestras villas y los de nuestras fábricas.

Pero el tercer presidente de la “revolución argentina” ha dicho que estamos en guerra y esa es la única coincidencia que reconocemos con él. Estamos en guerra; contra la explotación del hombre por el hombre, contra los que derrocan el poder del pueblo, contra los que imponen el exilio a nuestras figuras más queridas, contra los que fusilan nuestros héroes y los que hacen desaparecer cadáveres venerados. Estamos en guerra contra las estructuras del hambre y el dolor, contra la entrega de la soberanía y el patrimonio nacional, contra la persecución despiadada, la cárcel interminable y las torturas.

3- Pero este teórico de la guerra interna se presenta hoy bajo el perfume de la pacificación nacional, ofreciendo como prenda el retorno negociado del general Perón. Los peronistas conocemos bien ese estribillo de las treguas que invariablemente precedieron a las represiones desde que la Revolución Fusiladora anunció que no habría vencedores ni vencidos. Sabemos de memoria esa cantilena del retorno tocada en la guitarra del oportunismo. Nos la cantaron al oído en el 58, cuando Perón volvía sí, los compañeros votaban al doctor Frondizi, y lo que volvió fue la Banca Loeb, el Fondo Monetario, el capitán Alsogaray y el plan Conintes. Volvimos a escucharla con

fondo de cañones en el Comunicado 150, con música de kermesse en las Asambleas de la Civilidad –tan parecidas a estas Horas del Pueblo– y en el Frente Nacional y Popular. Ya entonces hubo falsos peronistas, menos ingenuos que aprovechados, convencidos de las virtudes mágicas de un tacticaje electoral que a ellos los sentaba en el Congreso de la Oligarquía y al pueblo lo dejaba parado en la calle. Vividores y malandras aseguraban que iban a quemar los diplomas y romper las bancas antes que ocuparlos sin la presencia de Perón: lo único que rompieron fueron los boletos en los hipódromos y lo único que quemaron fueron las esperanzas del pueblo.

4- El pretexto de esta cárcel son las palabras que dijimos en la ciudad de Resistencia, ante asambleas obreras, y que son las mismas que hemos pronunciado en centenares de reuniones, las que están estampadas en nuestro programa, en nuestras declaraciones y en nuestro corazón.

“El camino de la Liberación no pasa por unas elecciones que si fueran consentidas llevarían el signo infame de la proscripción, y si fueran arrancadas sería demasiado poca cosa para arrancar.

“El camino de la Liberación tampoco pasa por un golpe militar, porque el golpe militar interrumpe el proceso revolucionario del pueblo, alienta ilusiones reformistas y no se resuelve en los términos del pueblo sino en los del régimen que queremos reemplazar. Aquellos militares que quieran ser protagonistas y no testigos ni enemigos de la Liberación, no tienen otra alternativa que devolver al pueblo las armas que le pertenecen y sumarse a sus luchas sin más títulos que los que surjan de la lucha misma”.

Los trabajadores argentinos que saben leer incluso lo que está prohibido decir, saben ya cuál es ese camino: saben cuál es la respuesta a la guerra que nos han declarado; saben cuáles son las fuerzas armadas y los ejércitos que actúan en su nombre. Y están recorriendo ese camino dando esa respuesta, construyendo ese ejército, librando esa guerra en la que yo soy apenas un prisionero entre otros prisioneros.

¡Adelante, compañeros! No habrá bandera blanca. Algún día venceremos, no tenemos miedo hoy día. ¡Venceremos!

Sin duda venceremos.



Volver

Cárcel de Villa Devoto - Junio de 1971

Al Compañero Gral. Juan José Valle y a Todos los Mártires del 9 de Junio: "Presentes"

–Del modo que podemos, con el alma o con las manos, con el corazón o desde cada frente de lucha, desde las calles o las cárceles, estamos ininterrumpidamente presentes y unidos al general patriota y revolucionario Juan José Valle, a su dignidad, a su coraje, a su amor a una Argentina Justa, Libre y Soberana.

–Las balas de aquella dictadura criminal pudieron cortar la respiración de Juan José Valle y, de los héroes y mártires del 9 de Junio de 1956. Pero ni el odio de esos fusiladores: ni todas las violencias de un sistema que produce explotación y muerte pudieron paralizar los ideales de liberación de Juan José Valle y los valientes compañeros peronistas que sabían lo que hay que hacer y lo hicieron.

–Están equivocados los que suponen que Valle está ausente, porque sus banderas, las del 17 de Octubre, hace tiempo que triunfaron en la conciencia del pueblo. Son cada vez más los compañeros que las levantan como armas en centenares y miles de pequeñas y grandes acciones en un proceso donde las fuerzas revolucionarias desalojarán definitivamente a las fuerzas reaccionarias.

–Conocemos la diferencia que hay entre limitarse a la crítica aislada de los actos de gobierno y lo que exige el ataque contra el sistema. Pero cueste lo que cueste y caiga quien caiga fue una de las consignas, de los mártires del 9 de junio, y la fidelidad a esa conducta ha de acercar el día en que las banderas del pueblo ocuparán fábricas y colegios, villas y campos, proclamando el retorno de los descamisados al poder y garantizando, de ese modo el regreso del general Perón al país para conducir la política de liberación nacional y social que él representa, la unidad latinoamericana y la solidaridad fraternal con el Tercer Mundo revolucionario.

–Nunca olvido los actos y manifestaciones, las marchas de protesta, los gritos con hambre de justicia y de liberación de nuestros hermanos, en aquellos lugares donde nunca va ese dirigentismo que tiene los oídos en la Casa Rosada, los bolsillos en los despachos de los monopolios y la dignidad arrodillada divinizando al infame imperalismo que en 1955 derrocó a la soberana voluntad de los argentinos.

–Y junto a nuestro pueblo escuché y cantamos los nombres de Eva Perón, de Valle y Cogor-

no, de Rodríguez, Lizaso, Garibotti y Carranza, de Vallese, Hilda Guerrero y Pampillón, de Blajakis y Salazar, de Mena y Ferrari, de Mazza, Abal y Ramus, de Liliana y María Dolores, de Belloni y Ruy Frondizi, de Basualdo y Cepeda, de todos, infaltablemente todos los que fueron perseguidos, torturados, asesinados, de los que me enseñaron a construir el poder que hará rendir cuentas a los asesinos.

–El pueblo peronista, los más golpeados, los "cabecitas negras", los hijos de los pobres, los que no figuran en la publicidad y rechazan los favores del régimen, aquellos a los que Evita acercó esperanzas con obras, esos millones de compañeros están siempre aquí con su sentimiento más puro, fortaleciéndose en un abrazo con Juan José Valle, para proseguir en la lucha de cada jornada, no sólo para mostrar un escudito sino para comprometerse en cambiar uno mismo y conquistar los cambios que le den vuelta para siempre a esta sociedad corrompida y antihumana, impuesta por una banda de capitalistas occidentales y cretinos, que entregan la riqueza de nuestra Patria al por mayor y al por menor y que crucifican todos los días a nuestros chiquitos y ancianos con ese estilo de vida marca olla popular que avergüenza a la civilización.

–Juan José Valle está con los humildes y los trabajadores, lo reconocemos uno de los nuestros. Los mártires del 9 de Junio hicieron renacer la gloriosa tradición montonera y hoy sus montoneras multiplican vidas alumbrando la revolución del pueblo y de Perón que Valle honró.

–Y no nos tiene que extrañar que los cómplices, de los que buscan arreglar algo para impedir que se cambie todo, o de los que aconsejan ceder retazos para no perder lo que usurpan, se hayan acercado a este lugar que es de convocatoria para el pueblo.

–Cuando estábamos en la prisión anterior advertíamos que los Rockefeller se disfrazarían de Martín Fierro, que los liberales y corporativistas se disputarían nuestro distintivo, que se planeaba un 9 de Junio con otra forma de fusilamiento pues nuestras banderas las exhibirían en acuerdos de minorías con el vano intento de disolver al peronismo y crear nuevos engendros, planificados por las Centrales de Inteligencia foráneas utilizando los restos de los contubernios que apadrinó y pagó Mister Braden en 1945.

–Por eso no nos toman de sorpresa ciertas cosas. Todos los años íbamos a los cementerios de Olivos, de Boulogne, de San Miguel y a León Suárez. Y nunca le vimos la cara a esos elementos, colaboracionistas, ni a las nuevas corrientes de opinión, ni a los vandoristas, ni a los que iban al Teatro Colón con Onganía ni a esos hipócritas acuerdistas, que están disputándose la dirección, del partido para concurrir a la gran farsa electoral donde Lanusse será presidente y ellos los acomodados funcionarios de un régimen en el que officiarán de verdugos contra lo que llaman “el extremismo”, “la subversión” y “la violencia”: las FAP, las FAR y los Montoneros.

–Claro, antes la policía y la represión: rodeaban las zonas de los actos en recordación de los mártires de Junio, para no dejar poner ni una corona de flores, y cuando no lo lograban funcionaban los gases vomitivos, los Neptuno, balas y comisarías llenas de compañeros detenidos.

–Ahora, en cambio, los colaboracionistas reciben fondos extras para pagar comisarios y policía particular, con una misión que no se reduce a echar de los talleres a quienes enfrentan a la patronal, sino que la utilizan para plenarios sindicales, para giras personales o en actos peronistas para desatar su maccartismo, actuar como servicio de informaciones o funcionar al estilo del escuadrón de la muerte o “MANO” entre cuyas especialidades figura la de cantar estribillos cazabrujas muy a gusto de Mister Nixon y los bárbaros agresores de Vietnam.

–La técnica de los Migueles y compañía es distinta a la del Plenario de Avellaneda y otros posteriores pues esas traiciones que tanto aplaudían Manrique y la prensa liberal no les dieron resultado. Ahora el lanussismo los autoriza y da facilidades para gritar “Perón-Perón” de día, a cambio de que en la noche elaboren y sigan las tácticas para conseguir y comercializar el renunciamiento de nuestro Líder, o adivinando una fecha de comicios que permita especular con la salud y la vida de Perón, todo ello complementado con la congelación de la lucha de la clase trabajadora y la de las organizaciones que siguiendo el ejemplo sanmartiniano y de Valle responden a la guerra con la guerra.

–En esa ofensiva desesperada, donde los sentimientos más sagrados pretenden rematarlos en cotizaciones de tanto por esto y tanto por lo otro, discutiendo quiénes serán favorecidos como entregadores o si, la paga es poca y no alcanza a los treinta dineros, pactando con los asesinos y negociando la sangre de los mártires, ofreciéndose como Caínes para vender a sus hermanos, etiquetándolos ante los servicios de represión, se han olvidado que el General Valle calificó de monstruos a la camarilla de oligarcas cuyos crímenes

de 1956 siguen ejecutando hasta el presente, con algunos cambios de elenco pero sin que hayan variado sus miserables fines ni sus perversos medios.

–Ya hemos declarado públicamente con qué lenguaje se designa a quienes se dieron cita con los asesinos de nuestros compañeros y con las fraudulentas salidas con que la dictadura militar y los títeres de la democracia liberal se vienen turnando desde hace 16 años procurando salvarse de un horno que cada vez arderá más.

–No haría falta agregar que Perón es Pueblo y una vez más y oportunamente hará rodar los tableros y las cabezas de los embaucadores que serán destruidos junto a la ideología de la muerte que representan.

–Estoy seguro que el General Valle tampoco consentiría jamás a los imitadores de esos cuervos que por unos minutos o una hora fingen admirar a los héroes para sacar provecho de fotografías o discursos que constituyen la más desvergonzada explotación cuando no se practica en hechos la conducta de quienes decimos honrar.

–Querido compañero General Juan José Valle, queridos compañeros mártires del 9 de Junio:

–Ustedes nos hablan y nosotros los escuchamos; no podemos pedirles fe porque creyeron con tal amor en el pueblo que lo dieron todo; no les podemos reiterar que les traemos el corazón porque el de ustedes es, tan inmenso como la dimensión de la liberación; no les podemos dedicar una oración de despedida porque cada uno y todos ustedes están al frente de la movilización revolucionaria de los oprimidos; están en el clamor que recorre la tierra y el cielo criollo gritando Perón; están en los objetivos que guían a los chicos y a los grandes; a las mujeres, a la juventud en marcha que encabeza ese gran argentino que se supo conquistar a la gran masa del pueblo combatiendo al capital; están en la unidad de acción desde las bases que impulsa Eva Perón para que con sangre o sin sangre antes de que termine este siglo haya sido vencida la raza de los explotadores; están como flor y fruto distribuyendo la semilla del hombre nuevo, del que viene a dar, del que no consentirá propietarios privados de los bienes comunes; están junto a los hermanos chilenos, peruanos, de toda Latinoamérica y el Tercer Mundo, avanzando hacia la meta donde el hombre será hombre con la socialización nacional y revolucionaria que Perón inició; están día y noche ayudándonos a la organización, al trabajo, a la coordinación de fuerzas que destruirá a los mercaderes capitalistas y conquistará el poder para el pueblo.

–Del mismo modo que lo proclamamos ante los mártires del “cordobazo”, que fue el precursor de otro nuevo y definitivo 17 les decimos: “La

sangre que Ustedes derramaron no será negociada; los ideales que Ustedes defendieron no serán traicionados; la lucha que Ustedes iniciaron no será interrumpida”.

–Jamás vuestras banderas las podrán arrebatarse los cuatro fariseos cuya insignia son las solicitadas de papel, donde encierran a tanto el centímetro las mentiras que les dictan los dueños del sistema y la prensa venal afiliada a la divisa amarilla que nunca podrá reemplazar nuestra enseña azul y blanca.

–Donde quiera estén los acompañamos siempre. Y cualesquiera sean los riesgos del camino los sentimos a nuestro lado.

–El desagravio no quedará cumplido hasta que metro a metro de nuestra tierra no haya sido expulsado el último explotador y el último cipayo.

–Hace unos días supe del valor y dignidad de Susana, de que Bernardo y Dora recordaron a los compañeros presos sin importarles la incompreensión o la maldad de algunos, de que Julio Troxler y hermano, Leonor, Clelia y las compañeras de “Huella”, Lizaso, Sosa, y centenares, miles de peronistas leales a Perón y al pueblo ahuyentaron a los agentes del gobierno elegido por nadie. La alegría nos puso una lágrima en lo más íntimo. Los felicito. Qué contento se habrá puesto el General Valle. Los aplaudió. Yo también. Y los abrazo muy fuerte, con un cariño que ustedes sentirán no necesita palabras.

–A los mártires del 9 de Junio: “Presentes”.

–Fe. Venceremos.

–Solo el Pueblo Salvará al Pueblo.



Volver

Agosto de 1971

Carta a un Compañero

1.

–Aunque nada es nuevo ni obra de algunos individuos o unas pocas generaciones, los compañeros, saben que diariamente el pueblo es protagonista de hechos que unos pocos años atrás parecían imposibles. Aparte de predicarse la justicia, son muchos más los que combaten por ella.

–Liquidar todo sistema de explotación no marchó al ritmo de nuestras aspiraciones, pero desde que el primer opresor le pegó a un hermano nuestro nació la rebeldía que ha venido expresándose a pulmón o cerebro para cambiar un mundo en el que aún se nos impide vivir como hombres.

–Muchas veces no pudimos responder a los latigazos pero ya aprendimos a actuar por iniciativa y no sólo defendiéndonos.

–Si por un momento analizáramos en conjunto lo que contiene en la sangre y el alma nuestra existencia de trabajadores, diríamos aun con distintas palabras cómo fue el camino y hasta dónde llegó la conciencia, la opresión que maldecimos y el sistema que la origina, las experiencias de tantas luchas y los avances o retrocesos de un proceso donde derrocar lo inhumano es lo previo a la creación de condiciones donde seremos más humanos y más que hermanos.

2.

–Cuando el 28 de marzo de 1968 la CGT de los Argentinos reiniciaba en varios frentes el

combate que otros habían abandonado o entregado, algunas realidades políticas comenzaron a modificarse. Nuestro compromiso con la liberación abarcó la conciencia, el corazón y lo que circula por las venas.

–En nosotros estaba presente el ser multitudinario de los injuriados de la historia, hablamos con su nuestra voz, continuamos su nuestra guerra y alzamos sus nuestros sueños de revolución y victoria de mundo nuevo.

–En esa misma fecha los enemigos de los trabajadores movían astutamente las piezas copiando maniobras desintegradoras que el imperialismo ejecuta contra todo movimiento de liberación.

3.

–Procurábamos advertir o corregir nuestras propias equivocaciones enfrentando por igual las caras que escondía y los intereses que sostenían la “revolución argentina”.

–El régimen creyó que éramos “locos” o “románticos” constituidos con palabras pero sin organización, que podríamos encandilarnos con estériles figuraciones pero sin un programa con acción y fines revolucionarios. De entrada pudieron suponer que era una puja entre dirigentes y no una batalla del pueblo contra un sistema político y económico.

–A poco andar, cuando los propietarios de cañones o del capital advirtieron que a los hijos de los pobres ya no habrá riquezas ni candidaturas,

ni títulos, ni diálogos o convivencia de ninguna clase que nos demoren en la destrucción total de los opresores, comenzaron entonces a escalar palos, balas y otros sucios medios para hacer desertar al dirigentismo con lo cual quedaríamos solos.

–Y un día llegamos al Consejo Directivo donde nos vimos solos como los que predicán en el desierto pero con la misma soledad del pueblo que está solo y por suerte, porque nada ni nadie lo puede reemplazar en la lucha y la victoria por el poder que íntegramente le corresponde.

–Si no fuese que las garrapatas ya devoraron lo poco que de hombres queda en ese dirigentismo del tanto por ciento sentiríamos piedad por esos “vivos” que despertarán pero tarde cuando les llegue el plazo en que sus cuentas bancarias y ambulante indignidad irán al juicio del pueblo.

4.

–Sabíamos que contribuir al avance de la conciencia en el movimiento obrero no era suficiente ni tampoco basta la sola denuncia contra la dictadura y el sistema. Estábamos presentes en manifestaciones y huelgas, hacíamos imposible la estabilidad del régimen y no se descuidaba la preparación de medios para la acción.

–Las leyes que figuran en el saber de los pueblos pero no en el registro de ciertos intelectuales hizo que éstos menospreciaran como “espontaneístas” luchas que serán imborrables, ignorando que ellas son consecuencia de infinidad de causas y siglos.

– Naturalmente no podíamos hacer públicas todas las herramientas con que suplantaríamos lo inservible, descontábamos que las personerías gremiales serían casi exclusivas para los ahijados de los monopolios y preveíamos las represalias que inutilizarían nuestra organización si la dejábamos librada a los limitados medios tradicionales.

5.

–Y mientras desarrollábamos el ataque a la dictadura con aliados que irían quedando en cero cuando el sistema los convocase al reparto de posiciones, nos íbamos sumergiendo más y más en el anonimato de las bases sembrando o fortaleciendo esas asociaciones no clásicas que surgían a la vida activa.

–Los otros seguían la carrera de los favores y diplomas, que concede el Ministerio de los dueños del dinero. Nosotros dábamos lo que el corazón tiene a los que crean sus propias organizaciones sin dar examen en urnas digitadas, a los que se gradúan en la lucha y no en la sumisión.

–El viejaie institucional y el dirigentismo ce-

lebraban reiterada y jocosamente nuestra desaparición. Nosotros nos alegrábamos que se entretuvieran con sus espejos y vitrinas mientras abajo el volcán acumulaba otras cosas de las que algunos resplandores anunciaron síntomas de lo que se viene.

6.

–Aunque siempre levantamos los ideales sobre el hombre nuevo, comprendimos que lo inmediato era transpirar con la frente y la conciencia para inutilizar las estructuras de los capitalistas sin lo cual sería imposible construir la casa nueva. Pues lo primero es demoler lo que no sirve, limpiar los escombros y luego aportar a la revolución la creación de cada uno para el destino común de todos.

–Prestamos atención a las estadísticas y la ciencia, y a la realidad económica y cultural, a las leyes de la historia y el destino de la humanidad, al proceso revolucionario y el crecimiento de la fuerza del pueblo en cada etapa.

–Pero no olvidamos hacerlo desde el pueblo y con el pueblo, con su sentir y desde su saber, con lo que hoy ven sus ojos y pueden sus manos, con su visión del mundo y la relación de fuerzas alcanzada, con su voluntad de crear condiciones arriesgando lo que somos y tenemos sin esperar reyes magos ni el juicio final.

7.

–Fuimos a todas las localidades de nuestra Patria pero sobre todo allí donde los caminos son de tierra, y los techos tienen agujeros por los que se ve el cielo día y noche. Estuvimos en los actos que fueron vistos por todos y en los que solo vieron los que estaban, aportando más medios a la protesta que los humildes continúan desde toda fecha y lugar.

–En cada fábrica o en la villa, en el colegio o el barrio, en la ciudad o el campo, allí donde dos o más hermanos padecen esclavitud por el patrón o un gobernador, por arzobispos preconciabiles o policías torturadores, por la ley de las minorías o la propiedad de los oligarcas, pusimos corazón para unir la dignidad dispersa.

–Así cooperábamos para despertar la conciencia política que proveyera instrumentos operativos eficaces para que cada una y todas las organizaciones de bases en solidaridad de tareas reconquisten la tierra, los edificios, todo lo que al principio del mundo era de todos y luego nos fue quitado.

8.

–Nos pareció que hay libros con grandes ver-

dades y otros con infinidad de mentiras. No despreciamos lo que dicen aquéllos a quienes sucedió soportar similares atropellos. Pero creemos que el análisis de nuestra situación debe inspirarse en lo que somos y donde estamos, argentinos con Argentina, con suficiente amor como para no ser ciegos ni indiferentes a nuestra propia historia en primer lugar y la del universo entero que nos rodea.

–La pequeña agrupación de base que hoy lucha en alguna provincia noroesteña, mañana se hallará hombro con hombro fraternalmente unida a los millones de Organizaciones del Pueblo que cubrirán nuestro suelo y el gran continente de toda la tierra. Pero se empieza desde abajo con los que somos tratados como nada hasta serlo TODO con TODOS.

–La plena liberación nacional que anhelamos para nuestra Patria lo es simultáneamente para conquistar la liberación social. Y si a los explotadores les conviene el capitalismo, los trabajadores comenzaremos a liberarnos cuando iniciemos el socialismo nacional.

–Algo nos hace sentir que cuando el inmenso cuerpo que constituimos como humanidad es golpeado en cualquiera de sus partes todos somos golpeados, por ello la lucha contra el imperialismo lo es en la dimensión mundial, más allá de distancias que los siglos unirán.

–Pero nuestro aporte jamás diluirá las características y la cultura que nos define, del mismo modo que la diversidad de células y órganos no dividen lo que es un mismo cuerpo humano.

9.

–Volvemos a señalar en estos párrafos sueltos que la CGT de los Argentinos es ya algo indestructible aunque la dictadura y sus títeres nos borren de padrones electorales que no reconocemos. Si dicen que no tenemos existencia, ¿por qué nos persiguen?

–Lamentamos la confusión de quienes se embriagan con retórica interminable y obras que nunca comienzan, o de quienes no entienden que nada nuevo puede crearse con moldes prefabricados.

–De la semilla del pueblo saldrán los propios frutos del pueblo sin trasplantes aun los más honestos, pues habrán de secarse cuantas veces se lo intente abierta o enmascaradamente.

–Lo anterior no anula que seamos síntesis del aire, el agua, la tierra, el espacio, el proceso revolucionario que nos abarca a todos los humanos.

10.

–La CGT de los Argentinos sabía que el sistema y los intereses que lo sostienen o con él pac-

tan atacarían las limitadas estructuras con que arrancamos.

–Pero previmos la hora de la traición y nos adelantamos en la tarea de promover centenares y centenares de agrupaciones del más diverso nombre y características. No nos preocupábamos de la huida del dirigentismo que estaba arriba, ni fortalecimos estructuras o métodos “exitistas” que hubieran sustraído la fuerza que debía engendrarse abajo para que verdaderamente llegue la hora de las bases y sólo de ellas.

11.

–No nos hicimos propietarios ni directores, ni padres ni padrinos de esas agrupaciones nacidas por el dolor y la conciencia. Aspirábamos a que crecieran por sí solas haciéndose fuertes en las pruebas con que la adversidad define lo que es auténtico.

–Nos rompía el alma verlas actuar dificultosamente cada una por su lado, pero la dispersión era el precio para que la necesidad las vigorizara. Muchas de ellas ya alcanzaron preciosa mayoría de edad y autonomía en una época donde todavía ciertos esquemas centralistas son organizaciones de camarillas que compran y venden todo como acciones de bolsa.

–En el más humano sentido bendecíamos cada agrupamiento de base que surgía y deseábamos que cuanto antes partieran a cubrir cada misión, desde el reclamo de techo, pan, salud o vestido, hasta el conjunto de objetivos revolucionarios que cambiarán todas las instituciones de la oligarquía.

12.

–En esta etapa de la rebeldía de las bases ese era el camino. Sin incubadoras, sin artificiales tutorías ni oficialismos presentes o futuros.

–Pronto esos centenares y tal vez miles de agrupaciones sin personerías pasarán gradualmente de la rebelión de las bases a la organización de las fuerzas de bases.

–Pero se hermanarán solidariamente en las tareas de todos, con la igualdad de los iguales, y no como en el pasado donde intermediarios o comisionistas –que se titulan dirigentes– interrumpían o negociaban los fines históricos de la clase trabajadora y del pueblo.

–La lucha organizada de las agrupaciones de bases las convierte de hecho en Organizaciones del Pueblo, en unidades activas de lo que con uno u otro nombre son fuerzas revolucionarias del pueblo, cada una de las cuales tiene zonas y misiones naturales compartiendo paralelamente la de todos en la batalla contra el sistema explotador y sus instituciones caducas.

–La CGT de los Argentinos la hizo el pueblo, es y está en las clases caminando junto a ellas, con ellas, haciendo siempre lo que el pueblo quiere. Y ya aprendimos lo que hay que hacer, cuándo y para qué.

13.

–Desde la rebelión de las bases hacia la organización de las bases y hasta el poder de las bases. ¿Qué importan los apellidos o las siglas si estuvimos siempre convencidos que Sólo el Pueblo Salvará al Pueblo?

–Las Organizaciones del Pueblo ya han dado los primeros pasos y escriben con hechos su entrada en nuevas formas organizativas y de acción en el proceso revolucionario.

–Saben las necesidades y se van proveyendo de lo que hace falta, identifican a los enemigos y los medios que poseen, e imaginan con iniciativa las tareas que dejarán en la nada a quienes nos expropiaron todo.

–Aunque desde estas líneas no entramos en detalles que el enemigo buscará con lupa, de algo pueden estar seguros los compañeros aparte de lo que ya fue dicho y hecho, de que nuestra vida es de los trabajadores y como la del pueblo, que cueste lo que cueste nada ni nadie podrá apartarnos de ser lo que somos, la misma sangre de millones de hermanos explotados que se alza ardiente para aniquilar hasta la última partícula de opresión.

–Como hombres, trabajadores, argentinos, latinoamericanos, como peronistas pero sin excluir a quienes comparten iguales objetivos de liberación nacional y social, con las Organizaciones del Pueblo que actúan con uno u otro nombre en distintos lugares y niveles, con la bandera de nuestra Patria y del Tercer Mundo, guiados por Eva Perón y los mártires, construiremos el poder del pueblo para que el pueblo sea poder.

–Fe, compañeros, un abrazo, venceremos.



Volver

Carta de PERON

Madrid, 15 de julio de 1971
Señor Don Raimundo Ongaro
BUENOS AIRES.

Mi querido compañero:

He leído con sumo interés sus cartas al compañero y deseo hacerle llegar, junto con mi saludo más afectuoso, algunas consideraciones sobre la actual situación.

Pienso que nuestro Movimiento está luchando como siempre: cada uno en su puesto y con la modalidad que acomoda a sus propias características. No podemos pretender que el Peronismo esté formado solo por héroes, porque “de todo se da en el huerto del Señor”. Hace ya dieciséis años que estamos en guerra, y durante esos años todos hemos luchado, unos más heroicamente que otros, pero mediante esa lucha hemos ganado varias batallas. La dictadura militar ha sido ya vencida y sabe que esta situación no da para más.

Naturalmente, como le sucede a todos los vencidos, busca negociar que, en último análisis, es el signo más evidente de su derrota. Nosotros, como corresponde a toda modalidad guerrera, hemos iniciado la persecución y no rehuimos el diálogo en la mesa de las negociaciones, porque si hemos ganado la guerra no debemos exponernos a perder la paz que puede ser su consecuencia.

Algunos, conociendo la insidia de nuestros enemigos, presienten que “nos harán trampa”. Pero para que haya trampas se necesita no solo un tramposo que las intente, sino también un tonto que se deje engañar: “a esta altura

del partido”, no creo ya que, entre nosotros, se pueda encontrar ese tonto.

Le aseguro que conducimos la mayoría de las fuerzas que luchan (como antes dije, en las variadas formas) con unidad de acción y suficiente coordinación, porque esperamos el éxito de una acción de conjunto, más que de acciones dispersas en la violencia que, aunque son valiosas e indispensables no lo representan todo.

Como lo sé apasionadamente decidido, deseo hacerle llegar estas palabras de estímulo si ellas pueden representar un poco de consuelo para que se sienta apoyado por nuestra solidaridad más absoluta.

Hemos conversado largamente con... y él podrá explicarle muchas cosas sobre lo que estamos haciendo y lo que pensamos hacer en el futuro. Usted ha hecho mucho y sé que sigue haciendo. Mi deseo es tranquilizarle, en espera de mejores días que, irremisiblemente, han de venir.

Le ruego que salude a los compañeros que junto con Usted, están sufriendo en forma directa y personal, la ignominia de la arbitrariedad dictatorial y acepte, junto con mi mejor saludo, mis mejores deseos.

Un gran abrazo.



Volver

7 de setiembre de 1971

Día del Montonero

“...*montonero* es todo aquel que lucha sin cuartel por las banderas populares con todos los medios que su puesto de acción le ofrece.”

Una de nuestras Organizaciones Armadas Peronistas, la que lleva este nombre, ha proclamado con toda claridad que la palabra “montonero” y su profundo contenido nacional y popular, nos pertenece a todos los que combatimos por encima de todo sectarismo.

Lo mismo pasa con este homenaje que rendimos desde hoy y cada 7 de setiembre, a todos los queridos compañeros que cayeron en nuestra Guerra Revolucionaria. Ellos murieron peleando sin cuartel, desde distintas filas del naciente Ejército del Pueblo, por una Patria Justa, Libre y Soberana, por una Patria Socialista.

Estas banderas hechas carne en nuestro Pueblo desde el 17 de Octubre del 45, son síntesis final de un largo trecho histórico, en que la Patria era un proyecto, una ferviente voluntad de ser Nación contra la dura realidad colonialista y la traición de los cipayos. Estas banderas son el eje mismo de la doctrina peronista, consignas per-

manentes que inspiraron a Evita, que siguen inspirando al General Perón, a nuestro Pueblo y a sus destacamentos de combate, para encontrar el método de lucha que permita concretarlas para siempre.

En esta lucha en que supieron darlo todo, los trabajadores argentinos se descubrieron a sí mismos como la única clase capaz de marchar unida detrás de esas banderas, enriqueciendo y depurando la doctrina, aprendiendo cada vez más claramente de sus propios errores como también de los aciertos de otros pueblos liberados. En esta lucha dolorosa y decisiva, la clase trabajadora argentina se dio cuenta que muchos que se dicen sus aliados, son en verdad sus enemigos, y va gestando en un proceso irrefrenable la adhesión a su causa de todos los sectores explotados. En esta lucha que lleva ya 26 años, la clase trabajadora argentina aprendió que en la defensa de lo suyo, que es lo nuestro, lo de todos los patriotas verdaderos, tiene que contestar a la violencia del sistema con su propia violencia, que es Justicia, como dijera Evita. Porque solo la Justicia Popular, firme y consciente, se merecen las masacres en masa, los fusilamientos, las torturas y los ase-

sinatos descarados que el sistema comete contra el Pueblo. Y después de indecibles sufrimientos y esperanzas frustradas, el Pueblo, los trabajadores, aprendieron a armarse, organizarse, prepararse, cerrando filas férreamente, disciplinadamente, alrededor del embrión de su futuro Ejército, para librar contra el ejército enemigo –el de la oligarquía y el imperialismo, el del Acuerdo Nacional de los traidores– una larga, total, definitiva Guerra por la Segunda Independencia.

Las Organizaciones Armadas Peronistas, con las demás organizaciones hermanas, no son más que la expresión concreta de esas verdades aprendidas por el Pueblo con sus luchas. Las Organizaciones Armadas Peronistas son la punta de lanza de nuestra guerra revolucionaria, y el grueso de los trabajadores estudiantes y demás fuerzas populares son su masiva y combativa retaguardia.

Las dos formas de lucha –la lucha armada y las movilizaciones populares– deben golpear conjuntamente, pero a la vez la gran tarea es hoy crear los cauces, hallar las formas organizativas intermedias que permitan a cada militante combativo, a cada mujer y hombre de Pueblo decididos, dar el definitivo “paso al frente”, sumándose a los cuadros combatientes. Todo nuestro dinámico y complejo Movimiento Peronista tiene que transformarse, desde cada compañero de la base, en un creciente y poderoso Movimiento Revolucionario, que seleccione a los mejores, a los más lúcidos, a los más generosos, y les ofrezca la más alta recompensa a la que debe aspirar un verdadero peronista: un puesto de combate con la armas en la mano.

Este puesto de honor tuvieron cada uno de nuestros compañeros caídos. Ese puesto de honor que ellos supieron ocupar siendo mejores cada día lo ocupan hoy nuevos hermanos y nuevos puestos de batalla van cubriendo cada vez más numerosos hombres y mujeres argentinos. Nosotros comprendemos más que nunca, al recordarlos, que verdad inmensa es que ellos no han muerto. Que verdad inmensa es que ellos viven para siempre en nuestra propia y renovada decisión de ser como ellos, de asimilar su ejemplo, de luchar como ellos, cada hora, contra los enemigos

de la humanidad, y también contra los propios enemigos interiores que muchas veces nos hacen egoístas, sectarios y mezquinos.

Por eso los nombramos y gritamos: ¡PRESENTES! a cada uno de sus nombres imborrables.

¡PRESENTES! Valle, Lizaso, todos los mártires del 9 de junio.

¡PRESENTES! Masetti, Hermes Peña, Benigochea, Mussy, Méndez, Retamar, Blajaquis, Zalazar.

¡PRESENTES! Ferrari, Jáuregui, Máximo Mena, todos los héroes del primer y segundo Cordobazo.

¡PRESENTES! Pampillón, Hilda Guerrero, Blanco, Cabral, Bello, Baldú.

¡PRESENTES! Maza, Héctor Díaz, Abal Medina, Ramus.

¡PRESENTES! Dolores Pacheco, Roberto Díaz; Raquel Gelín, Martins, Centeno, Belloni, Diego Frondizi.

¡PRESENTES! Lezcano, Taborda, Polti, Cambareri.

¡PRESENTES! Verd, Sara Palacio, Maestre, Mirta Misetich, Antonio Díaz, Sabino Navarro.

¡PRESENTES! Mártires anónimos.

¡PRESENTES COMPAÑEROS!

¡LIBRES O MUERTOS!, ¡JAMAS ESCLAVOS!

¡CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE! ¡VENCEREMOS!

¡PERON O MUERTE! ¡VIVA LA PATRIA!

Carlos Maguid, Jorge Cottone, Cecilio Salguero, Edgardo Olivera, David Ramos, Carlos Caride, Néstor Verdinelli, Hugo Petenatti, Mario Duaihy, Horacio Rossi, Carlos Arbelos, Orlando Tomás, Alberto Mónaco, Mario Franco, Aristides Bonaldi, Roberto Barua, Envar El Kadri, José Deslarmes, Renato Mateazzi, Oreste Pascuale, Rubén Martínez, Edgardo Lifshitz, Raimundo Ongaro, Ignacio Vélez, Luis Lozada, Luis Rodeiro, Carlos Sorati, José A. Fierro, Carlos Berazategui, Héctor Pringles, Hipólito Robledo, Joaquín Rojas, Miguel Barrionuevo, Aristóbulo Daniel Moyano, W. Alejandro García, María Emilia Salto, Cambiasso, Fernando Vacca Narvaja, Candiotti.



Los Cinco Comunicados Firmados, Conjuntamente por Ongaro y Tosco Desde la Misma Celda y la Misma Cárcel

1. “No nos prestamos a la elaboración de una comedia institucional o a cualquiera de sus alternancias golpistas”.

“Los que suscriben doctores Arnaldo Murúa, Mario H. Landaburu, Hipólito Solari Yrigoyen y Raúl Aragón, abogados de los dirigentes sindicales Raimundo Ongaro y Agustín Tosco, nuevamente detenidos y esta vez compartiendo una misma celda en el penal de Villa Devoto de la Capital Federal, dan a conocer la posición de sus representados en relación a la difusión periodística de ciertas expresiones vertidas durante y posteriormente a la reunión realizada en el ministerio del Interior entre el doctor Arturo Mor Roig y una delegación de dirigentes encabezada por Jose Rucci.

“Tal posición es la siguiente:

“1º) José Rucci y sus acompañantes le observaron al doctor Mor Roig que las detenciones de Agustín Tosco y Raimundo Ongaro eran producto de una especie de maniobra destinada a deteriorar la CGT o crear factores irritativos para dividir al movimiento obrero.

“Ante ello decimos: Es indigno y vergonzoso caer en tan bajas expresiones cuando se pretende ir a reclamar la libertad de los presos. Más allá de divergencias, por apasionadas que pudieran ser, ningún argentino decente ignora la continua persecución y cárcel que nosotros hemos soportado durante esta “Revolución Argentina” con gobiernos elegidos por nadie, compartiéndola junto a millares de trabajadores, estudiantes y militantes populares.

“Únicamente quienes recitan con palabras objetivos que traicionan en los hechos, pueden lanzar esas novelescas aseveraciones, que en el fondo desnudan su colaboracionismo, sus interminables engaños, su comercialización de los más puros sentimientos e ideales del pueblo, sus vidas de oligarcas, su absoluto divorcio de los verdaderos intereses de los trabajadores y de nuestra patria.

“Parece increíble, pero estos denominados dirigentes sindicales, utilizan el mismo revanchis-

mo y tortuosos medios de los sectores más reaccionarios, justificando en la práctica la persecución con que permanentemente los compañeros son golpeados por el régimen.

“Si esa delegación, encabezada por José Rucci, recordara nada más que los allanamientos diurnos y nocturnos, coaccionando a mujeres y criaturas, las intimidaciones que no respetan ni a los familiares, la cárcel de ayer y de hoy con todas sus consecuencias y las razones de una auténtica y honrada militancia sindical tendrían, siquiera por un resto de vergüenza, que responsabilizar de frente y públicamente al Dr. Mor Roig y al General Lanusse por estos atropellos y encarcelamientos. Y ya que tienen vocación para enredarse en el mal llamado juego limpio de un gobierno donde las promesas pasan y los hechos no se cumplen, deberían por lo menos dejar de seguir buscando causantes anónimos entre quienes, como un todo pertenecientes al régimen, exhiben idénticas culpas.

“2º) José Rucci está totalmente equivocado sobre las razones que tiene el régimen para nuestra detención y la de los demás presos gremiales, estudiantiles y políticos. No nos persiguen y encarcelan para promocionar a nadie. Porque si así fuera lo mandarían preso al mismo José Rucci, que todos saben, es el primer destinatario de la promoción oficial en el campo sindical.

“A nosotros nos persiguen y encarcelan para doblegarnos, para hacernos callar. Porque nosotros no decimos que es “positivo” el aumento de salarios. Decimos que ese aumento que la inmensa mayoría no ha cobrado todavía y vaya a saber cuánto tardará en cobrar ya ha sido devorado en gran parte por la carestía de la vida cuyo crecimiento sigue sin cesar y que nos dejará peor que antes en el poder adquisitivo de las remuneraciones.

“A nosotros nos persiguen y encarcelan para doblegarnos, para hacernos callar. Porque ambos, partiendo de un concepto de la unidad de acción, de la unidad en la lucha, no nos prestamos mansamente a la elaboración de una comedia institucional o a cualquiera de sus alternativas golpistas, donde siempre el pueblo está ausente y al

que se le ha pretendido manipular en su conciencia de una forma con Onganía, de otra con Levingston y de una tercera con Lanusse y Mor Roig. Todas al servicio de la reacción y del imperialismo y ninguna para la clase trabajadora y los sectores populares que quieren un cambio profundo y de contenido revolucionario de toda la estructura dependiente de nuestro país.

“Es por eso, a grandes rasgos, que nosotros estamos entre las rejas de Villa Devoto, mientras José Rucci y sus acompañantes visitan asiduamente la Casa Rosada.

“3º) Se dijo también que la amnistía o disposiciones para la libertad de presos serán dadas a conocer para el 25 de Mayo. Esa fecha gloriosa para la liberación del país cuya consumación total aún no se ha logrado y por la cual continuamos luchando denodadamente, está siendo aprovechada por anticipado para promover el éxito de esa entente híbrida de quienes usurpan la representación de los trabajadores con quienes usurpan el poder en Argentina.

“Nosotros no sabemos en definitiva qué pasará sobre el particular en este juego de la simulación y el oportunismo. Lo que sí sabemos y lo repetimos una vez más, es que sólo la esforzada acción y la lucha de las clases populares serán, cuando sea, la determinante concreta de la libertad de los presos gremiales, estudiantiles y políticos por encima de, las formalidades que Rucci y Mor Roig quieran hacer aparecer”.

Mayo 21 de 1971

2. Solidaridad con los trabajadores y el pueblo de Chile

—Día a día, de uno u otro modo, en todo momento y lugar nuestra solidaridad dice presente allí donde los compañeros y el pueblo de nuestra Patria sufren hambre, son perseguidos o se les pretende impedir la construcción de un mundo nuevo, libre de agresiones y vencido el sistema deshumanizante de los dueños del capital.”

—También en las jornadas felices o amargas que conducen a la liberación de los explotados, nos hicimos presentes con la fuerza del corazón o abrazándolos en vuestra propia tierra que nos recibió llamándonos hermanos para proclamar la unidad de acción de los trabajadores chilenos, argentinos y de todos los latinoamericanos, cuyos fines históricos son los mismos, enfrentando iguales enemigos, resistiendo con entereza los mismos dolores de los que marchamos hacia ese destino donde el poder será del pueblo.”

—Hoy, nuevamente encarcelados aunque no

somos los únicos, por cumplir el mandato de los trabajadores y ser leales a las bases del movimiento obrero, no podemos dejar de reiterar nuestro reconocimiento a todos los que como ustedes nos manifiestan fervoroso aliento fraternal. Y aunque privados de poder comunicarnos como en recientes fechas de victoria, para vuestro pueblo, que las compartimos con igual alegría, ello no ha de imposibilitar la legalidad de estas líneas para expresarle a usted y por su intermedio a los trabajadores y pueblo de Chile el siguiente mensaje:

1º Dentro de la precariedad de nuestra situación nos hemos enterado y seguido con fe en vuestra firmeza, el proceso de intento de conmoción institucional que siguió a la muerte del ex ministro Edmundo Pérez Zujovic.

2º También tuvimos conocimiento de la inmediata declaración del estado de alerta resuelto por la Central Unica de Trabajadores de Chile, como asimismo de todas las medidas adoptadas por el gobierno que preside el doctor Salvador Allende para impedir el aprovechamiento de esta circunstancia por sus permanentes instigadores, la reacción chilena, el imperialismo internacional y su principal agente de provocación en Latinoamérica la Agencia Central de Inteligencia de los EE.UU. (CIA).

3º Comprobamos con esto los desesperados intentos de las fuerzas retrógradas de Chile aliadas a los grandes monopolios imperialistas, procurando confundir y destruir el proceso auténticamente democrático y revolucionario que libre y soberanamente determinó el pueblo chileno. No es posible ignorar que en pocos meses se ha concretado la recuperación de la casi totalidad de las riquezas básicas, la aceleración de la reforma agraria, la estatización del sistema bancario y del comercio exterior, una política de autodeterminación y amistosas y fructíferas relaciones con todos los países del mundo. Debe agregarse a todo ello el crecimiento de la producción y la elevación del poder adquisitivo y en el consumo del pueblo chileno, entre las más importantes realizaciones cuya meta es la construcción del socialismo

4º Porque la sufrimos en carne propia, advertimos como esa política de penetración y saqueo que se aplica para mantener sojuzgados en particular a los pueblos y naciones de América Latina, se intensifica con brutales provocaciones en los países que como Chile, se desprenden gloriosamente del tutelaje y la explotación para construir una nueva sociedad al servicio de todo el pueblo, en especial de sus sectores más postergados.

5º Una vez más habrán de fallar las especula-

ciones e intrigas de quienes pretenden arrastrar a las fuerzas populares y revolucionarias de Chile al juego de las minorías reaccionarias. Tampoco tenemos la más mínima duda de que los trabajadores y el pueblo chileno sabrán responder con histórica firmeza y energía, en todos los terrenos, si la conjura que alientan los que no se resignan a perder sus privilegios asómase siquiera como posibilidad concreta de distorsionar o impedir el proceso de liberación que paso a paso se está cumpliendo en Chile.

6° Ratificamos, como todo el pueblo hermano chileno lo reconoce, que la liberación de un país latinoamericano con ser obra esencial de ese propio pueblo, está condicionada también por el grado de solidaridad con que los demás pueblos actúen para su preservación, consolidación y fortaleza.

7° Nosotros cruzamos la cordillera que nos une en el recuerdo de vibrantes combates por la independencia americana y a nuestro homenaje a los héroes que derramaron su sangre por la liberación se agregaba, el 3 de noviembre de 1970, la alegría que con ustedes compartimos por la asunción del gobierno de la Unidad Popular. Respetuosos del camino elegido por el pueblo chileno del mismo modo con que siempre Chile respetó la marcha de sus hermanos de cualquier lugar de la tierra, fuimos testigos y sentíamos igualmente muy de cerca la profunda esperanza de todo un pueblo, de que conduciría sus grandes realizaciones desde el Plano gubernativo sustentado en su propia base.

En aquella fecha, en medio de multitudinarias manifestaciones que ocupaban plazas y calles, dimos nuestra solidaridad en nombre del verdadero pensamiento y sentimientos de la clase trabajadora argentina que habrá de reiterarlos cuantas veces sea necesario.

8° Aunque nunca estuvieron solos, aunque ahora no podamos transitoriamente llegar, hagamos un lugar; hoy como ayer, desde aquel histórico abrazo de San Martín y O'Higgins, el pueblo argentino con millones de abrazos se siente hermanado y solidario con el pueblo chileno. Hoy como ayer, la clase trabajadora argentina se siente hermanada y solidaria con la clase trabajadora chilena. Hoy como ayer, argentinos y chilenos, con férrea voluntad para hacer frente a la reacción antinacional e internacional que golpea y pretende seguir explotando a nuestros pueblos, ratificamos nuestro compromiso militante de fortalecer esa hermandad y solidaridad por la defensa de irrenunciables derechos de la clase trabajadora y del pueblo de Argentina, Chile y de todos los pueblos latinoamericanos y del mundo que avanzan hacia la victoria, por la liberación

nacional y social y el pueblo en el poder.”

—Como siempre y hasta todo momento, saludamos con fe a todos los compañeros de la Central Unica de Trabajadores de Chile.”

Junio 12 de 1971.

3. Sobre las disputas entre colaboracionistas y participacionistas

“Despojados de nuestros derechos y desde la prisión que hemos vuelto a compartir junto a centenares de argentinos, condenados por ese régimen usurpador que desde el 28 de junio de 1966 decretó cárcel para miles de compatriotas y cuyos cambios de presidentes no sólo no eliminaron la explotación, sino que han aumentado la represión, nos dirigimos a los compañeros trabajadores para no dejar en silencio las escandalosas maniobras que encabezan José Rucci y los agentes de la conciliación y el oportunismo impuestos por el fraude y otros favores oficiales en la dirección de la CGT azopardista”.

“Combatiendo con hechos a las minorías entreguistas y siempre enfrentados al dirigentismo corrompido nos sentimos unidos por iguales fines para liquidar un régimen y cuestionar un sistema, acompañando la marcha del pueblo cuya organización se intensifica alrededor del programa y las banderas de liberación nacional y social por las cuales tantos mártires cayeron”.

“Desde ya, desconociendo los acuerdos que los participacionistas pactan con los opresores, repudiando los beneficios y prebendas con que el régimen alimenta los vicios de los tráfugas, exhortando a la unidad de acción de los dignos y combativos, denunciamos ante los trabajadores los siguientes hechos:

1) Con la ilegal resolución del gobierno de facto dispuesta por intermedio del funcionario San Sebastián, sin consultar a las bases y sin la autorización que sólo las asambleas obreras pueden determinar, se decretó un impuesto forzoso para regalo y abuso de los jerarcas azopardistas.

Casi inmediatamente con el despojo de más de mil millones de pesos y otras retenciones por el estilo, esa porción del esfuerzo de los asalariados se dilapidaba para financiar actos regimentados, turismo pago con el sudor ajeno y otras particulares apetencias, de los títeres enrolados en todo gran acuerdo contra los trabajadores.

2) Con el dinero de los compañeros volaron y se alojaron en las capitales y hoteles más renombrados, sin ni siquiera presentar algunas demanda efectiva en las reuniones de los delegados obreros que concurren a la Organización Internacional del Trabajo.

Las 48 horas de Ginebra donde leyeron discursos para fingir principios, que por costumbre traicionan, fueron la cortina de humo para tapar esas andanzas que no las hacen figurar en los avisos y solicitudes que pagan en noticieros y otros medios de publicidad.

Ayer con Onganía y Levingston, hoy con Lanusse y mañana con alternadas variantes de opresión, estos traficantes juran lealtades negociando las esperanzas del pueblo y los más puros sentimientos y reclamos de la mayoría de los argentinos.

3) Mientras Rucci y compañía gozaban con el dinero de los trabajadores, pasando alegres vacaciones en el exterior, el régimen desnudaba su violencia, esa que no aparece en los retazos con que se ilusionan los acuerdistas.

Y fueron sancionadas las leyes persecutorias más feroces contra el movimiento obrero y popular: se crearon fueros especiales, se militarizó la justicia civil, se lanzó un bando contra los maestros y los empleados públicos y judiciales, se reprimieron justas huelgas sindicales y estudiantiles y se denunciaron tremebundas conspiraciones internacionales pretendiendo aislar la lucha de quienes no consienten el coloniaje imperialista.

Fácil es advertir que si por un lado se vuelca el apoyo gubernamental a los actos participacionistas, en Córdoba el intervencionismo militar sacaba la represión a la calle, aliada con ACIEL y los hilos movidos por Rucci para imponer el levantamiento de un paro resuelto por los gremios confederados.

4) Para afrontar los agobiantes problemas que se venían cargando sobre las espaldas de los trabajadores, podría haberse esperado que Rucci retornase urgentemente a la Argentina, pero se fue a París y ganó tiempo prolongando su estadía en la distancia, confinando las medidas de lucha a un intrascendente exhibicionismo televisado y facilitando en la práctica amplia piedra libre para la tarea represiva del régimen.

5) Al arribar a Buenos Aires la delegación que en cada ida y vuelta sólo trae de regreso sus repetidas promesas, se trabó en rencillas con los ideólogos del participacionismo vergonzante que revivió Onganía. Su artificial conflicto los muestra a unos, invocando el apoliticismo de ocasión y a otros, con el más cavernario sectarismo macartista, ambos profundamente destructivos para el movimiento obrero. Pero en lo que todos seguirán juntos es en pretender congelar aún más las acciones combativas que reclaman los trabajadores. Ahora proseguirán dedicándose a reyerías telefónicas, a la inauguración de insólito monumento, a reanudar viajes a San Nicolás y a los despachos oficiales y patronales, a repartir cam-

peras y corbatas, a envilecerse en las componentes donde las "nuevas corrientes de opinión" o los "8 expulsados" o los inocuos "no alineados" se disputan gerencias para servir la política del gobierno y los monopolios internacionales.

6) Mientras Rucci y sus cómplices continúan con el pleito donde una de las principales rivalidades consiste en el reparto de los mil millones y demás prebendas con que los intereses reaccionarios manipulan a los obsecuentes, dejan pasar días, semanas y meses mientras la suba de precios destruye el presupuesto hogareño, pues, si al 22 % de aumento del costo de Vida en 1970 se le suma el 40 % que va marchando para 1971, esas cifras duplican la carga de carestía con relación al ficticio 30 % otorgado a las remuneraciones que aún centenares de miles de compañeros no han cobrado.

7) Con la finalización de la prórroga de la Ley de Alquileres, síntesis del liberalismo más retrógrado, ello se ha traducido en la iniciación de centenares de juicios de desalojos para los hogares más humildes, cuyo destino será engrosar las Villas Miserias que Manrique publicita serán erradicadas, mientras Lanusse recorre muy ufano la fastuosa y perfumada "nueva" calle Florida.

Pero Rucci y los participacionistas ni ven ni oyen nada; es la hora del diálogo entre millonarios, y unos desde Florida, otros por Azopardo, sacan cuentas de las ganancias que entre descuentos y desalojos obtendrán, achicando cada vez más el derecho a comer y tener techo para la mayoría de los que viven de su salario.

8) El Congreso Nacional de Jubilados, a cuyas resoluciones adherimos denunció todas las etapas de que son objeto los trabajadores en pasividad y reclama urgentes adecuaciones salariales con mínimos de cincuenta mil pesos para poder subsistir".

Los periódicos denuncian que la canasta familiar, según las dudosas estadísticas oficiales, señalan que el salario mínimo debiera ser ya de m\$sn. 66.700,- (Clarín, 1º de julio de 1971, página 22).

9) Se aplican los arbitrajes obligatorios, se cercenan beneficios en las convenciones colectivas de trabajo, se suspende o se despide masivamente a los trabajadores, se aprueba el respaldo a las inversiones extranjeras de los capitales expoliadores, se allana y se encarcela a los argentinos que luchan por la justicia social y la liberación nacional, se coloca a disposición del Poder Ejecutivo a los sobreseídos por la justicia.

Nosotros, desde la cárcel proseguimos la lucha, como tantos otros compañeros la continúan desde afuera. Ante toda esta desvergüenza amarilla de Rucci y compañía azopardista y títeres del participacionismo vergonzante, exhortamos a

la clase trabajadora, a los estudiantes, a las agrupaciones y militantes populares, a repudiar y enfrentar con unidad de acción, con unidad en la lucha, a toda esta ignominia, a todo este desconocimiento de los mínimos derechos laborales, a todo este avasallamiento de las más elementales atribuciones humanas, para que en Argentina se detenga y se derrote el objetivo en que están empeñados el régimen, sus prisioneros de turno y los tráfugas del entreguismo de José Rucci y del participacionismo de Rogelio Coria”.

(Julio 3 de 1971)

4. Desde la prisión a José Rucci

No ha de registrarse en la memoria de la Clase Trabajadora Argentina ni en la historia de las miserias humanas un hecho de las siguientes características:

“Con otros acompañantes José Rucci entrevistó al Ministro del Interior y allí planteó su queja de que la prisión de los suscriptos sería producto de una “maniobra o connivencia” de los mismos con el gobierno, que sirve para promocionarlos y atacar la CGT Con aire despectivo hacia trabajadores presos, más propios de un oligarca y reaccionario, habló de insignificancia provincial, de caducidad de proyección y de falta de representatividad. Cuando salió de la audiencia declaró que Tosco y Ongaro querían quedarse adentro porque estaban de acuerdo con el gobierno.

“Ante esas infames declaraciones reproducidas por la prensa en general.

“RESPONDEMOS:

”1º) Somos y nos sentimos trabajadores y sindicalistas de base, desprovistos de artificiales jerarquías, con un profundo respeto hacia la dignidad del hombre y con un compromiso militante para contribuir a la construcción de una sociedad más justa, donde sea eliminada la opresión, la explotación y la miseria. Hemos caído presos por trabajar y luchar junto a nuestros compañeros. Por manifestar nuestra protesta activa en asambleas, en las calles y en las plazas de muchos lugares del país. Por denunciar los atropellos y arbitrariedades. Por defender los derechos económicos sociales y políticos de la Clase Trabajadora y del Pueblo. Por levantar las banderas de la liberación nacional y social argentina.

”2º) El régimen dictatorial instaurado para servir a la oligarquía y al imperialismo, nos encarceló varias veces, reiteradamente allanó nuestros hogares, intervino las Organizaciones a que pertenecemos, nos suspendió de nuestro trabajo. Y desde hace seis meses nos tiene nuevamente

en la prisión en celda de aislamiento y bajo normas carcelarias más severas que las de los detenidos comunes.

”Cada uno, ya totalizamos bastante más de un año de cautiverio. No negamos ni exaltamos el rigor de la emergencia. La asumimos como parte de la lucha, sin mendigar la libertad a que tenemos derecho.

”Sabemos que todos quienes estamos prisioneros, tarde o temprano seremos liberados como consecuencia de la infatigable acción sindical y popular. Lo que nuestros compañeros han recuperado, lo fue por el camino de la dignidad, sin condiciones ni claudicaciones.

”3º) A todo lo señalado precedentemente, Rucci lo llama ‘maniobras o connivencias con el Gobierno’, además de otras ofensas o injurias similares.

”¿No era que, antes de la audiencia con Mor Roig y para consumo externo, se iba a solicitar la libertad de los presos sociales y políticos, en especial de Tosco y Ongaro?

”¿O es que la denuncia de que eso significaba una burda caricatura de reivindicación de las libertades públicas y personales, le ha hecho caer definitivamente la máscara a todos?

”¿Es que ya no le sirve el participacionismo y colaboracionismo que usó para lograr los compulsivos descuentos a los trabajadores sin asambleas previas, para instrumentar el ‘acto’ del Luna Park, para ir y venir varias veces de turismo a distintos países de Europa, para lograr lo que llamó ‘positivos’ aumentos de salarios, para congelar el último paro general, para pactar la tregua social con las patronales, para boicotear las luchas obreras de Córdoba y de otros lugares del país?

”Evidentemente parece que no, porque los presos políticos y sociales no se prestan a ser negociados por Rucci o por el régimen.

”4º) Ante todo ello Rucci ha usado una de las más vergonzosas maniobras para tapar su estrepitoso fracaso, su inoperancia y complicidad: cargarle la culpa a los presos, particularmente a nosotros.

”Los funcionarios de la Dictadura nos acusan de agitadores, de desarrollar actividades consideradas subversivas. ¡Rucci como respuesta de ‘solidaridad obrera’ nos imputa estar de acuerdo con el gobierno!

”Por eso proclamamos que si a la traición de los más elementales principios del sindicalismo hoyuviéramos que ponerle un nombre sería el de José Rucci.

”5º) No queremos dejar pasar este indignante episodio que merece el más enérgico repudio, sin insistir en nuestro profundo reconocimiento a todo aquello que lo compensa sobradamente.

“La inestimable solidaridad espiritual y material de los compañeros y ciudadanos de las Organizaciones sindicales y populares, que con toda firmeza y combatividad prosiguen su acción en demanda de que sea derogada la legislación represiva, por la libertad de los presos políticos y sociales y por la plena vigencia de los derechos humanos en la Argentina.”

Noviembre 8 de 1971.

5. “Nuestra libertad y la de los demás presos sociales y políticos será reconquistada por la acción combativa y tesonera de la clase trabajadora y demás sectores populares”

“1º) José Rucci ha inspirado una reciente solicitada, donde por vía de una serie de listas se renueva un incalificable ataque a trabajadores presos, que a pesar de las alegres imputaciones de los que están en libertad, no sólo no tienen ‘significativas facilidades’ en el Penal, sino que padecen de acentuadas restricciones, aún más severas que las de los detenidos comunes.

“2º) Resulta realmente indignante comprobar cómo el afán de impunidad de los entregadores del movimiento obrero los lleva al colmo de criticar los pocos derechos que asisten a los presos gremiales detenidos a disposición del Poder Ejecutivo Nacional, como es el de conversar con sus abogados. Podríamos recomendarles que gestionen la restauración de los grilletes, el cepo o la reapertura del Penal de Ushuaia, así quedarán conformes con su indisimulable mentalidad represiva.

“3º) La mezquindad e hipocresía de José Rucci lo hace aparecer acusándonos como vinculados a absurdas coincidencias, mientras él, con sus actitudes, comparte ‘ideas y afirmaciones’, con el

Subsecretario del Interior, el Gobernador de Córdoba y otros funcionarios oficiales, que proclaman y sostienen la arbitraria necesidad que continuemos presos por tiempo indeterminado.

“4º) La inconducta gremial de los Rucci y su trayectoria colaboracionista con el sistema y el régimen que detenta el poder, pretende ser justificada maliciosamente en la actualidad, reproduciendo párrafos de cartas de Perón y otras resoluciones, todo de fechas anteriores y que nada tienen que ver con, esté problema, pero que son usadas para su interés personal en abierta violación a elementales principios de ética humana y sindical.

“5º) José Rucci no hace otra cosa que visitar Ministerios y programar viajes de turismo al exterior. Para no perder sus privilegios es muy ‘duro’ con trabajadores presos y es muy blando con el Gobierno y las patronales. Mientras aumenta el costo de la vida, se intervienen y disuelven sindicatos, se despide y suspende a compañeros, se intensifica la represión poco se dice en las solicitudes que él inspira y nada se hace en la práctica, salvo atacarnos burdamente. Denunciamos que con esto Rucci pretende desviar la atención pública y dejar que pase inútilmente el tiempo, con lo que favorece el desarrollo de la política antiobrera y antipopular del régimen.

“6º) Sabemos que nuestra libertad y la de los demás presos sociales y políticos será reconquistada por la acción combativa y tesonera de la clase trabajadora y demás sectores populares, sin distinciones ideológicas o partidarias.

“A todos reconocemos su inestimable solidaridad, salvo a quienes como José Rucci hacen de ello una especulación demagógica para tratar de cambiar el irreversible repudio que hacia él surge vigorosamente desde las bases sindicales”.

Noviembre 18 de 1971.



Volver

Solidaridad de los Compañeros Latinoamericanos y de los Pueblos del Mundo

- **9 de Julio de 1969: Jornada de acción nacional y latinoamericana en solidaridad con los trabajadores y el pueblo argentino**

Tal como lo destacáramos en la presente y otras Memorias, ha sido cada vez más intenso y activo el acercamiento entre organizaciones sin-

dicales de nuestra Patria y los pueblos de toda la tierra.

Si los que tienen el capital se reúnen para au-

mentar ganancias, si los propietarios de los monopolios recorren continentes para saquear las riquezas nacionales, si los que se valen de la fuerza bruta realizan entrenamientos conjuntos para demorar la liberación de los oprimidos, si los traidores y corrompidos se asocian para llenarse los bolsillos y vender la honra por infames bajezas, es natural que la inteligencia, el corazón y los brazos de los trabajadores se unan en la acción luchando solidariamente contra las causas de las desigualdades que estarnos soportando en carne propia.

En el período que consideramos, aparte de la unidad combativa donde la mayoría de los argentinos fue protagonista de gloriosas jornadas populares, también debemos poner de manifiesto la actitud revolucionaria de millones de hermanos latinoamericanos y de todo el mundo que el 9 de julio de 1969 cumplieron un Paro Continental o adhirieron a los innumerables actos contra la dictadura de Onganía y en fervoroso apoyo a la clase trabajadora argentina. Corresponde a los gráficos y a la CGT de los Argentinos haber intensificado con hechos y no solo líricamente las relaciones fraternales con centenares de organizaciones sindicales de nuestro continente. Por primera vez en la historia del movimiento sindical latinoamericano, las fuerzas populares produjeron una jornada de movilización simultánea en varios países y en un área de más de 23 millones de kilómetros cuadrados.

Frente a un hecho de tanta trascendencia no podemos dejar de documentar algunos de los actos y nombres de las organizaciones que lucharon por la libertad y la justicia en dramáticas circunstancias.

Pedimos desde ya disculpa por involuntarias omisiones; lamentamos asimismo la falta de espacio para transcribir lo mucho realizado por el gremialismo latinoamericano y hacemos notar desde ya que las dos principales centrales internacionales, la Confederación Mundial del Trabajo (CMT) y la Federación Sindical Mundial (FSM) impulsan una campaña de difusión sin precedentes, alentando la victoria de los ideales de los trabajadores y el pueblo argentino.

Transcribimos a continuación algunos de los actos o declaraciones que reflejan una parte de lo acontecido en la jornada de solidaridad cumplida el 9 de julio de 1969 por los trabajadores latinoamericanos y notas referidas a la lucha contra la dictadura militar.

COLOMBIA

– El sindicalismo colombiano cumple un paro de cinco minutos en todos los centros de trabajo y manifestaciones multitudinarias frente a la embajada y consulado de la Argentina en Co-

lombia. Concurrieron a los actos de protesta Acción Sindical Colombiana (ASICOL), Unión Trabajadores Colombianos (UTC), Confederación de Trabajadores de Colombia (CTC), Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia (CSTC), Federación Colombiana de Educación (FECODE), Asociación Colombiana de Empleados Bancarios (ACEB) y otras organizaciones estudiantiles y populares.

– **El comunicado de Acción Sindical Colombiana:** “Cuando los partidos políticos son disueltos por decreto, la constitución abolida, los derechos populares pisoteados, las cárceles llenas de presos políticos, los sindicatos y las universidades intervenidos, las fuerzas armadas transformadas en fuerzas cipayas al servicio del imperialismo, la iglesia adormecida por las altas jerarquías anacrónicas, la justicia eliminada para aumentar los excesos del dictador, las autoridades civiles sustituidas por militares, una minoría que interprete las aspiraciones y necesidades del pueblo puede derrocar tales tiranías siempre que con una estrategia de guerra revolucionaria correcta móvil, aquí y allá, descomponga el aparato represivo del poder dictatorial. Si un pueblo tiene necesidad de liberarse de una dictadura toda su estrategia tendrá su fuente y sus determinantes en una correcta política revolucionaria.”

“La clase trabajadora luchando unitariamente en toda América Latina pondrá fin a los abusos del militarismo, a la explotación del imperialismo, a los peligros del fascismo y, sobre todo, dará una lección ejemplar a Onganía”.

ANTILLAS HOLANDESAS

– A las 10 horas fueron paralizadas las actividades laborales en solidaridad con los trabajadores argentinos, en Curazao y Aruba.

COSTA RICA

– Las organizaciones sindicales más representativas llegaron a la embajada argentina para protestar contra la dictadura de Onganía exigiendo la libertad de los trabajadores argentinos encarcelados. La Confederación de Obreros y Campesinos Costarricenses (COCC) movilizó también a los estudiantes en esta jornada.

SURINAM

– La Confederación Progresista de Trabajadores de Surinam, coordinó el paro en esta región de América Latina. Desde Paramaribo, capital de Surinam se publicó el siguiente cable: “Mañana 9 de julio paralizan sus labores trabajadores Surinam en apoyo pueblo argentino.

PUERTO RICO

- A las 10 horas dio comienzo en San Juan de Puerto Rico un intenso piqueteo frente al lujoso Hotel Sheraton, sede de las oficinas y alojamiento del consulado argentino. En todas partes de la isla hubieron manifestaciones que fueron transmitidas por la radio, la televisión y publicadas por la prensa.

GUATEMALA

- El Frente Sindical Nacional que agrupa más del 90 % de las organizaciones sindicales de este país se movilizó para respaldar a los trabajadores argentinos tomando la cabeza de esta iniciativa la Confederación Nacional de Trabajadores. Fue una movilización, ampliamente unitaria, publicando además una "carta abierta al general Onganía" que tuvo amplia repercusión en Guatemala y otros países centroamericanos.

REPUBLICA DOMINICANA

- La Confederación Autónoma de Sindicatos Cristianos (CASC), junto con la Federación Dominicana de Ligas Agrarias y otras organizaciones sindicales y Progresistas dieron resolución de paro en todo el país, solidarios con el pueblo argentino que viene sufriendo vejámenes, cárcel y asesinatos de parte del gobierno dictatorial. La ciudad de Santo Domingo amaneció ocupada por tropas militares, pero esto no impidió que los trabajadores dominicanos realizaran un mitin en el centro de la ciudad, apoyado por campesinos y estudiantes.

PANAMA

- A poco tiempo de haber visto asesinado a bayonetazos a uno de sus principales dirigentes, y dentro de un clima de represión y persecución, los trabajadores panameños animados por la Federación Istmeña de Trabajadores Cristianos IFITC), realizaron paros y marchas en apoyo de los trabajadores argentinos. En una carta nos manifestaban: "Ustedes conocen nuestra amarga situación, pero a pesar de ello hemos hecho todo lo que hemos podido".

CHILE

- Permanentemente la CUT, adherida a CEPUSTAL, como Acción Sindical Chilena (filial de la CLASC), hicieron conocer la situación con que los trabajadores argentinos enfrentaron los atropellos y desmanes de la dictadura militar presidida por el general Onganía. El 9 de julio los trabajadores chilenos se moviliza-

ron en Santiago y distintas ciudades del interior efectuando manifestaciones ante la Embajada y consulados de Argentina.

URUGUAY

- El comunicado de la Convención Nacional de Trabajadores (CNT): "Hoy 9 de julio, fecha histórica de la libertad y la independencia del pueblo argentino queremos expresar nuestra solidaridad con la heroica lucha que llevan adelante los trabajadores y el pueblo argentino por la liberación de su país y por la defensa de las reivindicaciones nacionales y de la clase trabajadora argentina.

"Esta lucha que los trabajadores y el pueblo hermano llevan contra la dictadura del general Onganía es la misma lucha que los trabajadores y el pueblo de Uruguay llevamos contra la dictadura de Pacheco Areco; son los mismos enemigos representantes del mismo sistema capitalista e imperialista que oprime a nuestros pueblos. Por eso la lucha de los trabajadores argentinos es nuestra propia lucha

"Onganía y Pacheco son la expresión de la misma política del sistema: explotación, congelación de salarios, destituciones, prisión de militantes y dirigentes sindicales y estudiantes y el asesinato liso y llano como lo prueban los mártires de Córdoba, Tucumán, Rosario y Buenos Aires; los mártires estudiantiles de nuestro país y las brutales torturas a que son sometidos los compañeros de UTE. "Por eso la respuesta debe ser la lucha común de la clase trabajadora y los pueblos de Uruguay y Argentina contra los tiranos, la oligarquía y el imperialismo.

"Viva la lucha de los trabajadores y el pueblo argentino.

"Viva la CGT de los Argentinos.

"Viva la unidad en la lucha de los trabajadores uruguayos y argentinos."

ECUADOR

- La Juventud Trabajadora Ecuatoriana, rama juvenil de la Confederación Ecuatoriana de Organizaciones Sindicales Cristianas, fue el motor de las movilizaciones en favor de los trabajadores argentinos. Se organizaron marchas populares en Quito, Guayaquil y otras ciudades del país. Las llamó al paro a todas sus organizaciones, invitando a las restantes organizaciones nacionales y regionales a realizarlo.
- Las muchachas y muchachos ecuatorianos, expresaban: "Reiteramos nuestra solidaridad a los hermanos trabajadores argentinos y rechazamos la presencia de los representantes di-

plomáticos de la dictadura sanguinaria del gobierno de Onganía en nuestro país.”

ESTADOS UNIDOS

- El 9 de julio se organizaron manifestaciones ante la embajada argentina en Washington, donde una comisión de personalidades progresistas protestaron contra la dictadura de Onganía reclamando la libertad de los presos sindicales. Actos similares y de piqueteo fueron realizados ante los consulados argentinos de Nueva York, Detroit, Los Angeles, Boston, San Francisco, Seattle, San Luis y otras ciudades. La Unión de Trabajadores y Campesinos de Estados Unidos y otras organizaciones sindicales progresistas apoyaron el paro en diversas regiones de este país.

CANADA

- La Confederación de Sindicatos Nacionales (CSN), junto con organizaciones populares, estudiantiles y cooperativas realizaron dos grandes manifestaciones ante la embajada argentina en Ottawa y ante el Consulado en Montreal. Sumaban centenares los cartelones que portaban los manifestantes exigiendo la libertad de los prisioneros de la dictadura de Onganía.

VENEZUELA

- Con la activa participación de todas las corrientes sindicales se hicieron varios actos para apoyar la Jornada Nacional y Latinoamericana de Solidaridad con los trabajadores y el pueblo de Argentina.
- A las 10 horas del 9 de julio, avanzando con despliegue de carteles y arrojando volantes convergieron hacia la Plaza Bolívar manifestantes de la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV), de la Confederación de Sindicatos Autónomos (CODESA) y de la Central Unitaria de Trabajadores de Venezuela. Ante la estatua del Libertador Simón Bolívar se depositaron tres coronas, cuyas inscripciones representaban el homenaje del pueblo venezolano a los mártires del pueblo argentino. Durante varios días las coronas de flores y sus leyendas fueron, visitadas por el numeroso público que transita esta plaza, en el mismo centro de Caracas.
- A las 10.55 horas dio comienzo en toda Venezuela el paro de 5 minutos disciplinadamente cumplido por dos millones de trabajadores venezolanos en solidaridad con los trabajadores y el pueblo argentino en lucha contra la dictadura de Onganía.

- Durante los cinco minutos del paro un aparato especial dirigido a los equipos de recepción en Argentina había grabado una cinta que le pasó sin intermitencias y decía: “Son las 10.55 horas, venezolana; en estos momentos los trabajadores de Venezuela paralizan sus labores en solidaridad con el pueblo y los trabajadores de Argentina luchando contra la dictadura fascista de Onganía”.
- A las 18 horas se realizó en Plaza Altamira una concentración de trabajadores, mujeres y estudiantes para marchar hacia el consulado de Argentina, recorriéndose veinte cuadras interrumpiendo el trabajo y distribuyendo volantes. Luego distintos oradores plantearon la situación argentina exhortando a desarrollar acciones unidas frente a los comunes enemigos de la liberación de los pueblos.

OTROS PAISES

- Actos similares se cumplieron en Nicaragua, México, El Salvador, Perú, Honduras, Belice, Bolivia, Guyana, París, Roma, Suiza, Bruselas, y La Haya,
- La Confederación Mundial del Trabajo comunicó que sus organizaciones afiliadas de toda Europa participaron del paro de cinco minutos que el 9 de julio de 1969 cumplieron la mayoría de los trabajadores latinoamericanos.

RECONOCIMIENTO

- Tanto el gremio gráfico como la CGT de los Argentinos no estamos afiliados a ninguna central latinoamericana ni mundial. Siempre procuraremos practicar la unidad en la acción y no dudamos que los hechos acercarán el día en que por convicción libre y soberanamente los trabajadores encontraremos el camino para obrar conjuntamente y desde las bases con plena solidaridad. Ello permitirá cumplir eficazmente la misión a que nos convoca la liberación de los pueblos de la que debemos todos ser artífices.
- Pero junto con el más fervoroso reconocimiento a todas las organizaciones sindicales latinoamericanas y mundiales, con las que en todo momento nos sentimos hermanados frente a la explotación o cualquier atropello a los derechos humanos, queremos también destacar que en el caso del primer paro continental efectuado el 9 de julio de 1969 fueron abnegados promotores del mismo los compañeros de la Confederación Latinoamericana de Sindicatos Cristianos y la Confederación Mundial del Trabajo.



Diciembre de 1971 - Una nota del gremio gráfico

¿Quiénes son los que Están en Convivencia con el Gobierno?

Para Rucci los mil millones, turismo y televisión; para Ongaro y Tosco la prisión

Muchos son los problemas que nos preocupan a los gráficos, a los trabajadores: salarios, costo de vida, jubilaciones, vivienda, salud, escuela para nuestros hijos. Día a día debemos coordinar esfuerzos mayor unidad en la acción, coincidir en objetivos comunes, impulsar la continuidad de la lucha. Pero frente a la desvergüenza de elementos participacionistas, cuya tarea principal, aparte de la de viajar, es la de volear su odio contra los compañeros encarcelados por el régimen, manifestamos lo siguiente:

Burócratas colaboracionistas

NADIE IGNORA que ese dirigentismo encabezado por José Rucci y Rogelio Coria, que ocupa edificios y direcciones gremiales por el favoritismo de un régimen explotador, fue uno de los artífices de la dictadura inaugurada el 28 de junio de 1966.

En marzo de ese año algunos jefes militares y los golpistas infiltrados en el sindicalismo se reunieron en la sede de Luz y Fuerza declarando los invitantes que aquella era “una jornada inolvidable...” Ese día les llegó un telegrama firmado por Juan C. Onganía, con esta sugestiva frase: “Con profunda emoción adhiere a los propósitos patrióticos de ese sindicato. . . “ Poco después vinieron los cinco años de “revolución argentina” arrasando la libertad, la justicia y la soberanía del pueblo.

NADIE IGNORA que ese dirigentismo que en el escenario de la publicidad venal lucen escuditos declamando banderas que jamás honraron, fueron recompensados con palcos en el Colón, entrada diurna a la Casa Rosada y de madrugada en Olivos, nuevas sedes de quienes abandonaron sus deber de representantes de los obreros frente al poder para convertirse en colaboracionistas del poder contra los trabajadores.

NADIE IGNORA las maniobras con que el vandorismo digitó secretario de la CGT a Francisco Prado archivándose luego los planes de lu-

cha, complacientes ante los atropellos que sufrían los portuarios, prensa, ferroviarios, canillitas, azucareros, químicos, telefónicos, los jubilados, toda la clase trabajadora cuyas conquistas eran congeladas con la complicidad de dirigentes que continuaban como “factores de poder” sirviendo a la minoría que lo usurpaba.

La esperanza heroica

NADIE IGNORA cómo, a pesar de tantas traiciones y vergüenza, llegó el Congreso Normalizador Amado Olmos y allí, por la voluntad de las bases surge la CGT de los Argentinos convocando la unidad de acción de los trabajadores, con el programa del 1º de Mayo y dispuestos a agotar todas las formas de resistencia contra un sistema que nos quita el pan, nos niega la libertad, pisotea la dignidad y entrega la riqueza nacional al imperialismo internacional.

NADIE IGNORA esa resistencia heroica que unió solidariamente a los trabajadores y sectores populares, desde el norte al sur en campos y ciudades con marchas y manifestaciones multitudinarias levantando no sólo las banderas de las necesidades más urgentes, sino también las de la liberación nacional y social y la reconquista de todo el poder que le pertenece al pueblo.

NADIE IGNORA la persecución sufrida por la CGT de los Argentinos y las organizaciones del pueblo que la apoyaron; el régimen intervino sindicatos, disolvió por decreto partidos y centros estudiantiles, clausuró locales, secuestró periódicos, quemó libros, la censura lo invadió todo, se abultó la legislación represiva, estado de sitio, pena de muerte, cárcel para los que luchan, martirio para Santiago Pampillón, Hilda Molina, Cabral, Bello, Jáuregui, Mena y la nómina interminable de hombres y mujeres cuya vida ha sido tronchada por no consentir las estructuras que causan injusticia, desigualdad, opresión.

NADIE IGNORA la cobardía y delaciones de esos dirigentes ricos que nunca arriesgan sus sillones ni sus fortunas para defender trabajadores pobres. Esa flor y nata del colaboracionismo que cambia de nombre pero siempre entrega ata-

do de pies y manos, arrodillaban entonces sus juramentos de descamisados ante el trono del general Onganía y del ministro Krieger Vasena congelador de salarios, interventor de gremios y agente de monopolios.

Mientras tanto la CGT de los Argentinos, atacada de mil modos por los usurpadores y los elefantes blancos, pone toda la fuerza de sus ideales y los limitados medios que dispone jugándose al lado de los compañeros de Ensenada y Comodoro; de los azucareros tucumanos y los ferroviarios; de los gráficos de Fabril y los desocupados de Villa Ocampo; de los trabajadores y estudiantes que conmueven a Corrientes, Córdoba, Rosario, Salta; de los torturados, los perseguidos por la ley 17.401, de los desalojados de los argentinos decentes cuyos derechos son brutalmente pisoteados.

Era la época en que los dirigentes a quien Valentín Suárez entregaría las llaves de la CGT como premio al paro que levantaron el 1 y 2 de octubre dialogaban con el autócrata ensayando la teoría de la "participación", nombre vergonzante del corporativismo que sigue latente en los acuerdistas de cabeza: bolsillos que siempre se llenan con descuentos forzosos invariablemente al servicio de los más reaccionarios intereses.

Leales a los trabajadores

Por grande que sea el apasionamiento a las humanas divergencias en el seno de la clase trabajadora y de las corrientes populares, nadie ignora el coraje, la honra, el patriotismo, el amor a los hermanos oprimidos con que se movilizó la C.G.T. de los Argentinos y compañeros como Raimundo Ongaro, Agustín Tosco, Benito Romano, Fausto Ortiz, Yacunissi, Quagliaro, Di Pasquale, Gaggero y muchísimos más que han compartido o siguen compartiendo las cárceles del régimen por ser leales al mandato histórico de los trabajadores.

NADIE IGNORA que a nuestro afiliado Raimundo Ongaro se le hicieron llegar invitaciones al "diálogo" y por las buenas o por las malas se pretendió que no entorpeciese "el acuerdo" con los poderosos a cambio de las más elevadas posiciones, toda la publicidad y cuantos centenares de millones de pesos le viniese en gana. Pero Ongaro rechazó públicamente los falsos títulos o inútiles vanidades gritando la verdad en más de mil actos donde la olla popular del cuerpo o del alma sigue agravando a los que producen casi todo y únicamente son dueños de promesas incumplidas y esperanzas de inviernos que no terminan.

Y hoy el cambalache estable de la escoria y el

acomodo, de esos simuladores especializados en enjuagues tan aberrantes que habrán de promover el clamor de vivos y muertos pues se vuelve inaguantable tanta ofensa a un pueblo paciente pero no indiferente, que hacen viajes por los despachos de todos los gobiernos extendiéndolos al exterior para repetir más burlas al sentimiento popular, aparecen, según noticias periodísticas, presentándose al ministerio del Interior declarando que Ongaro y Tosco deben estar en connivencia con el gobierno...

Dos luchadores

Raimundo Ongaro y Agustín Tosco están nuevamente presos a disposición del Poder Ejecutivo Nacional luego de haber soportado varias veces la cárcel, procesos, allanamientos, controles a sol y sombra, intimidación o soborno a quienes los rodean, las más disparatadas infamias y el riesgo constante de vivir sin miedo a pesar de las balas, amenazas, calabozos, Secuestros y tantas otras cosas que se callan porque primero y por sobre todo está la liberación del pueblo y nunca será suficiente lo que hagamos por amor a la humanidad.

En el segundo semestre de 1969 estando Ongaro preso en la cárcel de Caseros falleció su abuela doña Rosa Pinnola y de nada valieron las gestiones de los familiares, pues hasta se le prohibió asistir al sepelio.

En esa misma fecha y, en una edad en que no siempre se resisten las injusticias el padre de Ongaro sufrió un ataque al corazón y pocos meses más tarde se produjo su muerte.

En mayo de 1971, como continuación de una larga persecución que afecta al hogar de nuestro compañero pero que la TV no filma aunque sí filma el autobombo de José Rucci, la casa de Ongaro es allanada de madrugada y se "escapa" una bala de los investigadores salvándose milagrosamente su mujer y sus hijos. No era la primera vez y nadie sabe si será la última de estos disparos "accidentales".

En agosto de 1971 mientras se suman más meses de cárcel y más procesos para Ongaro, su madre debe ser operada y es trasladada al Hospital Rivadavia. Doña Armilda Ongaro reclama, antes de ser intervenida quirúrgicamente, que venga su hijo preso porque no sabe si saldrá o no con vida. También este derecho es negado y las paredes de Villa Devoto saben qué es lo que se siente en esas circunstancias aunque la celda mida nada más que 2,40 x 1,40 metros.

¿Es posible, que se llamen dirigentes individuos como José Rucci, que califica las muertes, atentados y penurias de los seres más queridos como de "connivencia" de un preso con el gobierno?...

No vamos a perder tiempo respondiendo a esa campaña de infamias en la que José Rucci actúa como el más consumado agente de la reacción, pues no ha de ser por casualidad que el régimen facilita amplia difusión a sus andanadas maccartistas recurso éste con el que se pretende entregar el país e impedir la victoria del movimiento obrero nacional.

En la conciencia y el corazón de los trabajadores nadie duda que Coria-Rucci son colaboracionistas de los gobiernos que no eligió el pueblo aparte de que nada los separa de los patrones así como nada los une a los obreros.

Tampoco nadie duda que a los compañeros Ongaro y Tosco se los castiga con prisión porque nunca fueron a “dialogar” a la Casa Rosada y nada ni nadie podrá apartarlos del único lugar en el que se comprometieron a vivir: junto al pueblo.

Ongaro y la liberación

Concluimos esta nota con algunas de las frases con que Raimundo Ongaro, se dirigió a los compañeros del interior desde su anterior prisión en la cárcel de Caseros:

“La liberación nacional no se gana en el papel ni en los estrados. Desde adentro de la tierra y desde abajo de las organizaciones la está ganando

do el pueblo. El interior, que con las banderas de la CGT de los Argentinos y el Programa del 1º de Mayo está protagonizando las luchas obreras más grandes de este siglo ya nunca más será manejado por teléfono o correo, ni estará sometido a los pactos que los grandes figurones del sindicalismo celebren en la quinta de Olivos o los ministerios porteños.

“El formidable sacudimiento que recorre todo el país no podrá ser detenido por la astucia, por la traición ni por la fuerza. Sobre la sangre de los muertos de Corrientes, Rosario, Tucumán y Córdoba, sobre la resistencia de petroleros, gráficos, trabajadores de la carne, metalúrgicos y mecánicos del interior, unidos con los estudiantes, los movimientos populares y la iglesia de los pobres, con los argentinos que sienten y viven el dolor de nuestra tierra se está construyendo la unidad en la lucha, con las bases, con el programa, sin traidores y sin delincuentes.

“Porque contribuimos a forjarlas y estuvimos presentes en las luchas, no nos importan estas rejas ni el silencio que padecemos. Mi conciencia está tranquila frente a Dios y mi corazón está con los que luchan, para que en nuestra Patria se cumpla la soberana voluntad popular y sea verdad la justicia social.”

Volver



Diciembre de 1972

La Salud y la Enfermedad

En el momento actual se asiste a nuevas situaciones que, superpuestas a otras viejas, manifiestan una crítica y desesperanzada marcha de la Medicina y de las organizaciones que tienen que ver con la salud de los pueblos. Esas situaciones se vinculan, por un lado, a que los viejos problemas de salud que afectan a la mayoría de los pueblos del mundo siguen aún sin resolverse y, por otra parte, a la aparición de nuevos problemas que crecientemente afectan a la totalidad de la población mundial: problemas a los que la medicina y la salud pública actual no pueden aportar efectivas soluciones.

Las enfermedades asociadas a la miseria y a la marginalidad continúan agrediendo a las mayorías humanas dependientes y dominadas. Lo prueba el hecho de que las elevadas tasas de mortalidad y de mortalidad infantil persisten constantes a través del tiempo, de que la disponibilidad de alimentos no ha aumentado sensible-

mente en el transcurso de la última década –al menos paralelamente al ritmo de crecimiento de la población mundial– y la persistencia en su aparición de las viejas y seculares endemias que han azotado a la humanidad desde tiempo inmemorial: el cólera, la viruela, la fiebre tifoidea y las infecciones y parasitosis intestinales, el sarampión, el coqueluche y muchas más que integran una larga y penosa lista.

Lo más lamentable de todo lo constituye el hecho de que casi todas estas enfermedades son fácilmente previsibles mediante apropiadas técnicas de salud pública: vacunaciones, controles médicos periódicos, insecticidas y antiparasitarios, agua potable, cloacas y muchos otros más, representan un enorme bagaje instrumental en manos de la humanidad para hacer frente a estos flagelos. Por otra parte, está perfectamente comprobado que ellos disminuyen y tienden a desaparecer a medida que se eleva la educación y

disponibilidad de recursos de los pueblos; tal hecho ha sido observado, en los últimos años, solamente en aquellos países que han dedicado un intenso esfuerzo en transformar su sociedad. Lamentablemente estos países no parecen ser muy numerosos.

Otra situación típica de nuestro tiempo lo constituye la aparición de nuevos tipos de enfermedades. Estas se hallan asociadas a fenómenos sociales y económicos característicos del mal llamado “desarrollo”, alto grado de urbanización, envejecimiento de la población, industrialización y creciente uso de maquinarias y artefactos, contaminación de la atmósfera y de los cursos de agua con los residuos habitacionales e industriales, relaciones humanas basadas en el individualismo, la competencia, la neutralidad afectiva, etc., objetivos vitales puestos en elementos triviales o de orden secundario (estatus y prestigio social, bienes económicos y materiales) y, en fin entre otros muchos más, consideración de una sociedad toda en base a criterios desarrollistas y eficientistas.

De estos fenómenos contemporáneos surgen, en una directa relación causal, otros fenómenos más vinculados con la aparición de enfermedades. Tal es las llamadas “tensiones” del mundo moderno, las “angustias”, “la soledad” y la “incomunicación”, etc., que conducen directamente a la neurosis y a la llamada “enfermedad psicósomática” (Generada psíquicamente pero con trastornos físicos de una escala ampliamente diversa). Los hombres aparecen sometidos a nuevos riesgos y amenazas. Así, por ejemplo, los accidentes se han convertido en una de las principales causas de muerte, especialmente durante la niñez y la juventud. La fábrica y el taller suelen albergar, ocultos o evidentes, riesgos de todos órdenes; desde la máquina mutiladora y el veneno lento que se infiltra en el organismo hasta la neurótica monotonía de la cinta de montaje.

El abrumado burgués de las ciudades busca refugio en la mediocridad de los programas de televisión, relaja las tensiones mediante el alcohol y se estimula a través del sexo y la adquisición de bienes materiales. El “escapismo” y la “evasión” son otros de los típicos fenómenos de nuestro tiempo. En su individualista y egoísta soledad nuestro hombre necesita dinero para hacer frente a las trampas de las cuotas de sus interminables y siempre renovados “créditos de consumo”, y la insaciable búsqueda de dinero lo sumerge más y más en la tensión y en la angustia, que son en sí mismo en estados de enfermedad, generan otras enfermedades y desórdenes psíquicos y orgánicos.

La medicina y la Salud Pública, no han sabido enfrentarse debidamente con estos proble-

mas. Las nuevas enfermedades del mundo urbano moderno no tienen forma simple de ser prevenidas y casi todas ellas parecen incurables en aquellos individuos afectados. La labor médica se limita a prolongar la vida del paciente y a aliviar sus padecimientos. Para ello ha desarrollado una tecnología costosa y elaborada tanto en medio de diagnóstico como de tratamiento, y por tratarse de enfermedades de prolongada duración, el cuidado y tratamiento de cada paciente en particular requiere singular volumen de recursos médicos. A medida de que desarrollan nuevos conocimientos y tecnologías el costo de las prestaciones aumenta en escala mayor. La moderna Medicina se ha convertido en un servicio sumamente costoso, solamente accesible para aquellos grupos humanos que disponen de riquezas materiales. Algunos países de los denominados “ricos” tales como Suecia y Estados Unidos, se han manifestado a través de voces representativas escandalizados por el enorme esfuerzo en dinero y otros recursos que se vuelca hacia la Medicina en sus respectivos países, así como por los pobres resultados obtenidos en mejorar la salud de sus poblaciones.

Salvo algunos ejemplos alentadores, la Medicina actual –y los médicos– ha desarrollado una ideología conformista al servicio de las burguesías dominantes. Ha confundido el término “salud” con “aptitud productiva”, evidenciando esa entrega al productivismo y al eficientismo. La literatura médica y de Salud Pública de las décadas del 50 y del 60 ponen énfasis en las relaciones existentes entre economía y desarrollo con los estados de salud y enfermedad de los pueblos. La salud deja así de concebirse como un valor social y humano y se convierte en un medio al servicio de la producción. Un ejemplo ostensible de ello lo constituye el famoso “Círculo de la Pobreza y la Enfermedad”, esquematizado por un alto funcionario internacional, mediante el cual se intenta demostrar en forma hartamente ingenua la relación existente entre ambos fenómenos.

Para viejos problemas se posee un riquísimo instrumental, pero el asunto es el deseo y el esfuerzo para utilizarlo. Para ello se requiere una consciente lucha para remover las causas del atraso, la miseria y la marginalidad y, téngase bien presente, estas causas no se refieren a la salud ni a la enfermedad, sino a elementos de orden social, político y económico.

Ahora bien, tampoco se resuelve nada removiendo aquellas causas y transformando a los pueblos implicados en sociedades urbanas e industrializadas. Desde el particular punto de vista de la salud humana no significa dar más salud, sino cambiar una mala salud por otra mala salud. Aquí está el quid de la cuestión: “desarro-

llo”, “modernidad”, no significan nada en cuanto a la salud de los pueblos; son palabras huecas, carentes de sentido.

Lo que interesa entonces es buscar un nuevo modelo de sociedad y de hombre, así como nuevas Medicinas y Salud Públicas, comprometidas con el necesario proceso de transformaciones que se requieran para alcanzar ese modelo. Medicina y Salud Pública adquieren así una nueva y rica dimensión: deben ponerse al servicio de los pueblos en marcha hacia nuevos destinos, despojarse de los enfoques cientificistas y de la ideología desarrollista y conformista que las ha impregnado.

Las organizaciones de salud pública

Para hacer frente a los problemas de salud y enfermedad el hombre ha desarrollado desde antiguo distintos tipos de organizaciones de Medicina y de Salud Pública. Estas siempre han concordado estrechamente con el tipo de ideología prevalente en su época y, por ende, con el tipo de organización del Estado y la forma en que se desarrollaba la actividad privada. Para los objetivos de este análisis no conviene retrotraerse excesivamente atrás en la historia sino, tomando los elementos actuales en juego, hacer a vuelo de pájaro una revisión de los hechos genéticos y la filosofía implicada en esos elementos.

Concordantemente con el desarrollo y el afianzamiento del Estado Liberal moderno, el ejercicio de la medicina –que se puede considerar como una parte de la Salud Pública– ha sido considerado, tal como la analizaremos más adelante, como una actividad profesional de tipo liberal, pretendiéndose ajustarla a los mismos principios y reglas que un mercado económico. El acceso de los hombres a los servicios médicos dependía fundamentalmente de su capacidad de hacer frente a los gastos ocasionados por la atención. Los que carecían de recursos económicos inevitablemente carecían de servicios o bien eran atendidos por algunas instituciones de tipo suplementario.

Estas instituciones suplementarias se desarrollaron con propósitos humanitarios o benéficos y se debieron a la acción privada (la recordada Sociedad Argentina de Beneficencia, por ejemplo) o a la labor de ciertos políticos y gobernantes que lograron destinar recursos del Estado para la creación y funcionamiento, generalmente en precarias condiciones, de algunas instituciones públicas médicas.

Los crecientes reclamos y demandas populares y el paulatino reconocimiento por parte de algunos gobernantes y grupos políticos de la existencia de un derecho a la salud, cuya vigencia debía ser asegurada mediante la creación de nume-

rosos servicios, llevó gradualmente a que el Estado asumiera cada vez mayores responsabilidades, bien a través de instituciones propias –el hospital público– o mediante legislaciones especiales. En nuestro país hubo dos tipos de legislaciones de singular importancia: el estatuto del peón y las leyes de accidentes de trabajo y enfermedades profesionales, que aseguraban algún tipo de atención médica al trabajador, y aquellas leyes que permitieron la creación y desarrollo de las obras sociales y mutualidades y servicios médicos gremiales.

Otros países, especialmente los Estados liberales europeos, mantuvieron vigentes las concepciones médicas liberales. Para permitir un mayor acceso de las poblaciones a la medicina organizaron sistemas financieros que hoy comúnmente llamamos como “seguros de enfermedad o de salud”. En el momento actual, en nuestro país, las organizaciones médicas liberales intentan desarrollar en escala nacional seguros de este tipo, puesto que les permitiría volcar ingentes volúmenes de dinero –pertenecientes al Estado y a las obras sociales y mutualidades gremiales– hacia sus propias organizaciones.

En los países socialistas la tendencia ha sido inversa. La medicina liberal ha desaparecido y el Estado aparece como el único responsable de dar servicios médicos a la población. Si bien en nuestro país ello pareció ser la tendencia entre los años 1918 y 1955 –con alguna interrupción– a partir de ese último año la situación pareció haber llegado a retrotraerse: el Estado parece haber perdido interés en administrar sus propios servicios que cayeron progresivamente en la deficiencia y el deterioro. En el año 1970 la singularísima gestión de un ministro crea una organización nacional vinculada a las obras sociales y mutualidades sin aclarar cuáles son los fines últimos de tal organización, y en el año 1971 mediante una ley especial autoriza a los hospitales públicos a cobrar aranceles por las prestaciones que brinda.

En la República Argentina los únicos elementos que han asegurado la vigencia del derecho a la salud, han sido las obras sociales y mutualidades y el hospital público gratuito. Contra una y otra institución las organizaciones liberales han llevado profundas y periódicas cargas, y a través del ejercicio del poder se han esforzado por destruirlas, por reducir al máximo su campo de acción, o por modificar sus características básicas.

En nuestro país es el Estado el que ha asumido, desde 1946, la principal responsabilidad por la salud de la población. Posee el 70% de las camas hospitalarias del país y es el único que ha desarrollado programas y actividades especiales para prevenir la aparición y/o propagación de las

enfermedades. Las grandes luchas sanitarias –organizadas por la brillante gestión del ministro Ramón Carrillo– los programas de la madre y el niño, etc., son unos pocos ejemplos de las organizaciones públicas preventivas. Los hospitales y centros de salud estatales se han desarrollado en una amplia red de escala nacional y sus servicios llegan a las áreas más remotas del país.

El hospital público, cuyas características actuales y filosofía generadora se deben también a Ramón Carrillo, desarrolla sus funciones de la siguiente manera:

1) Es gratuito y sus prestaciones se dan sin ningún tipo de discriminación a toda persona que demande sus servicios;

2) Existe en las zonas más inhóspitas y menos accesibles del país contribuyendo a un mejor acceso geográfico de la población;

3) En general, los hospitales públicos son más complejos y sus funciones más diversificadas que los establecimientos de otras organizaciones. El sanatorio privado –y esto lo sabe muy poca gente– posee mucha menor riqueza y diversidad de recursos que el hospital público;

4) El hospital público es más eficiente que otros establecimientos. En él priman criterios de orden humano y social antes que los meramente productivistas;

5) Casi exclusivamente, el hospital público, es el que atiende a los pacientes con enfermedades infecciosas, mentales o enfermos crónicos y necesitados de rehabilitación;

6) El tipo de organización interna del hospital público permite una labor conjunta, en equipo, de aquéllos que participan, y los servicios y prestaciones pueden estar controlados por quienes conducen y administran, y

7) Solamente es en el hospital público, fuera de la Universidad, donde el equipo de salud enseña y aprende, y se realizan las investigaciones necesarias para el progreso médico.

Lamentablemente, poco es el control que puede hacer el pueblo de la labor que realiza el hospital público, así como poco puede hacer para impedir que sus características y filosofía sean desvirtuadas. Existen, en este momento, esfuerzos por parte de muchos para intentar desvirtuar el rol del hospital público: desde el médico-director de un hospital, que a la vez es dueño de un sanatorio privado y muchas veces, también socio en un sanatorio. En general, son los médicos los causantes del desorden de muchos de nuestros hospitales: llegan tarde, trabajan poco y apurados, tratan en forma descortés a pacientes y enfermeras y se escapan temprano. Nadie puede exigirles nada: las organizaciones gremiales médicas se encargan de disuadir al administrador o el funcionario que les salga al paso.

Como ya se ha referido, la medicina es cada vez más costosa. Por otra parte, las demandas de la población son cada vez mayores. El erario público no ha aumentado el presupuesto de los hospitales, por consiguiente el hospital se ha defianciado. Ante la carencia de dinero se ha hecho un invento siniestro: la cooperadora del hospital.

Esta institución tiene la finalidad de recolectar fondos para completar la carencia de recursos del hospital. En un principio dichos fondos provenían de colectas públicas u otros mecanismos de recaudación, pero en el momento actual las cooperadoras se han convertido en mecanismos cobradores de aranceles al público que se atiende en el hospital. Ya se están produciendo casos de pacientes rechazados porque no pueden hacer frente a dichos aranceles y en el futuro es previsible suponer que la tendencia se exagerará. Por otra parte, recuérdese que ya existe una ley que autoriza al hospital público a cobrar aranceles directamente.

Obviamos todo tipo de comentario sobre cuál será la situación futura con respecto al hospital público. El lector sabrá extraer las consecuencias previsibles.

Ahora, es necesario describir otro sector que ya se ha mencionado en párrafos anteriores. Se trata de las ya conocidas obras sociales, mutualidades y servicios médicos gremiales, instituciones cuyo objetivo es el de proteger a la población afiliada ante el acaecimiento de determinados eventos de la vida y de prestar ciertos servicios que mejoren las condiciones de vida de la población beneficiaria. Las prestaciones médicas constituyen uno de los principales servicios que dan tales instituciones, y como también se ha referido, ellas han permitido asegurar la vigencia de muchos aspectos vinculados al derecho de la salud.

Por otra parte, uno de los elementos esenciales de estas instituciones lo constituye el hecho de que la misma población beneficiaria tiene, a través de los mecanismos gremiales respectivos, la posibilidad de ejercer control efectivo sobre los servicios que da y su funcionamiento. Algunas de ellas tienen servicios propios, otras contratan con terceros –habitualmente instituciones privadas médicas– otras presentan mecanismos mixtos. Los beneficios que otorgan y la forma en que éstos son efectivizados son dispares en grado tal que es posible decir que no existen dos instituciones de este tipo que sean semejantes. En escala nacional el panorama es anárquico y lo más llamativo es el hecho de que existen algunas de ellas con enorme abundancia de recursos, contrastante con otras, que tienen recursos muy escasos.

En general, los servicios médicos que prestan

están limitados a la atención médica recuperadora. Se dan muy pocos servicios preventivos y nada de rehabilitación. No siempre todos los beneficiarios usan efectivamente esos servicios y muchos de ellos deben ser derivados para su atención al hospital público. Es el caso de pacientes mentales, infecciosos, crónicos y aquéllos que necesitan una atención muy costosa y compleja. Tienen una doble fuente financiera: aportes del trabajador y del empresario. El aporte de este último se carga habitualmente a los precios de los productos, de modo que en la realidad, es toda la población del país la que hace el aporte en lugar del empresario.

A pesar de los defectos mencionados, la filosofía de estas instituciones es válida y debe ser proyectada al futuro. En especial el concepto de *control* por parte de los beneficiarios debe ser ampliado y extendido, en función de los valores del pueblo a las otras instituciones médicas. Esos mismos valores deberán seleccionar cuáles son los elementos positivos y negativos de ellas, a fin de obtener un esfuerzo creador imprescindible para la satisfacción de las futuras necesidades humanas.

El último elemento a considerar se refiere a la medicina liberal, la que es erróneamente considerada por muchos como la mejor forma de medicina que existe. En los siguientes párrafos discutiremos a fondo cuáles son las características y la filosofía de esta forma de medicina.

Así como el mundo actual ha desarrollado una Medicina costosa y al servicio de una determinada ideología, los médicos, en su gran mayoría, se han acomodado a ese alienante y confortable mundo burgués urbano. Poseen similares patrones de comportamiento y objetivos vitales que cualquier representante del mundo de los negocios, las mismas tensiones y angustias y el mismo afán de adquirir prestigio, estatus y riquezas materiales. La imagen del médico-sacerdote fue sepultada hace tiempo y descansa en paz, esperando una nueva generación de médicos dispuestos a exhumarla.

A través del ejercicio privado de la Medicina los médicos han convertido a ésta en un mero producto comercial, solamente accesible a quien posea los medios para pagarla. Así como existe un mercado de bienes y servicios económicos, se ha generado un mercado de bienes y servicios médicos, al que se ha tratado de subordinar a las leyes de la oferta y la demanda. Todo enfermo o toda persona potencialmente enferma, es considerado un comprador potencial y, por ende, la demanda debe ser alentada para mantener altos niveles de consumo. Los médicos sostienen que este alto consumo debe necesariamente convertirse en altos niveles de salud, ya que la frecuen-

te relación entre las personas y los médicos permitiría prevenir a tiempo las enfermedades así como curar tempranamente aquéllas que ya se hubieran desarrollado. Un reciente estudio ha demostrado que ello no es ciertamente así: en la ciudad de Buenos Aires se ha demostrado que existe uno de los más altos niveles de consumo médico del mundo, conjuntamente con un deficiente estado de salud general.

Los grupos médicos, convertidos en poderosos grupos de presión, sostienen a ultranza tal posición liberal. La libre elección del médico por parte del paciente constituye una de las banderas que se esgrimen ante el pueblo apelando a su sensibilidad, pero ellos no tienen en cuenta que tal libertad de elección tiene dos determinantes: en primer lugar, la capacidad de opción de los hombres ante los diversos médicos y formas de ejercicio profesional (aquí se supone que la gente, espontáneamente, sabrá encontrar al buen médico y a la modalidad profesional más adecuada a sus necesidades; dicha suposición es falsa, puesto que en el campo de la Medicina, el cliente tiene poca idea de la calidad de lo que recibe, así como está seriamente dificultado para elegir lo que es bueno o malo resolver para la necesidad que él presenta). Por otra parte, aparece un factor limitante de la opción de tipo económico, dadas las diferencias de capacidad de pago de las personas que componen un grupo humano amplio: los pobres sólo tendrán acceso a las peores formas de Medicina, los ricos a las mejores formas.

El otro factor determinante se vincula estrechamente a los médicos y a las formas y modalidades de trabajo médico. Los grupos médicos opinan que la libre elección estimulará a los profesionales a realizar una Medicina de calidad, ya que de ese modo atraerán mayor clientela. Ello puede ser cierto en alguna medida, pero lo que es cierto es que ello estimula la competencia despiadada entre los mismos médicos. Esto es un contrasentido en momentos en que se habla de la Medicina como un trabajo fundamentalmente de equipo. Por otra parte, tal estímulo orienta no solamente a la obtención de conocimientos y habilidades médicas sino al desarrollo de la habilidad de captar clientes mediante técnicas de publicidad estratégicamente dirigidas a tal fin. Son bien conocidos los ardides de que se valen muchos hábiles (y publicistas) cirujanos cuando realizan riesgosas intervenciones quirúrgicas o detonantes declaraciones políticas para movilizar los mecanismos propagandísticos que aseguran su repercusión popular.

Esta despiadada competencia ha llevado necesariamente a organizar grandes aparatos de mistificación y fraude al pueblo. Desde la gran clínica que por una módica suma mensual ofrece

una medicina “integral y con los mayores adelantos científicos”, hasta el médico fracasado que en fechas prefijadas recorre los pueblos de campaña con su arsenal de brebajes y yuyos y sus técnicas mágicas y pseudocientíficas.

La medicina liberal no asegura una buena distribución de recursos médicos a escala nacional. Estos se concentrarán allí donde se hallen las mayores riquezas y las mayores concentraciones de población. Las ciudades y pueblos menos favorecidos carecerán de servicios médicos, o bien recibirán a aquellos médicos que han fracasado en las grandes ciudades. Los grupos médicos opinan que es aquí donde debe aparecer el Estado, supliendo las carencias, o bien las organizaciones benéficas o de bien público. Su posición ideológica es fácilmente ostensible: defienden el principio liberal de subsidio por parte del Estado.

Un elemento importante a tener en cuenta es el control que debe hacerse al ejercicio profesional médico. La medicina está concebida como una profesión *liberal* y su ejercicio está sujeto a un conjunto de leyes y reglamentaciones que, en nuestro país, son de orden nacional y provincial. Todos estos cuerpos normativos tienden a mantener el ejercicio dentro de ciertos límites fijados por la ética profesional, de forma tal que la competencia entre médicos no llegue a términos excesivamente ostensibles o desleales, a evitar el ejercicio ilegal de la medicina, y en fin, a encuadrar a la actividad médica dentro de las concepciones jurídicas del Estado liberal.

Toda esta legislación permite a toda persona que posea un diploma de médico, debidamente reconocido y registrado, el ejercicio de la profesión a lo largo de *toda su vida*. Nada dice acerca del grado de conocimientos, idoneidad profesional y estado de actualización de sus conocimientos y habilidades, ni de las responsabilidades que al médico le cabe en cuanto al acrecentamiento de sus conocimientos y de estar al día con la ciencia y la técnica de su época. Dice muy poco de las responsabilidades que el médico asume frente al paciente y éste y sus familiares están inermes frecuentemente ante las acciones dolosas o culposas del profesional. De acuerdo a las leyes el médico no es responsable ante nadie, sólo ante sí mismo y ante Dios.

Es bien conocido por los educadores médicos que en el sistema educativo actual el estudiante sale de la Universidad con un conjunto de conocimientos parciales, poco integrados y elaborados y con muy escasa práctica frente al paciente.

El posgraduado debe entonces comenzar una activa labor de adiestramiento junto a colegas más formados y experimentados, debe informarse permanentemente y realizar algunos estudios

e investigaciones para desarrollar criterios independientes y personales para la comprensión de los fenómenos ligados a su disciplina. No puede abandonarse, pues en pocos años su información y conocimientos quedarán obsoletos dado el ritmo violento de acumulación y desarrollo de la ciencia y la técnica.

La realidad nos muestra un panorama en gran parte desconocido pero desolador en la pequeña parte que se conoce. Muchos médicos recién recibidos, sin ningún tipo de capacitación especial, instalan su consultorio –a veces con rumbos a la denominación de “especialista”– en una barriada, en una villa o en un pueblo de campaña, con la frecuente ayuda de algún crédito bancario. Muchos médicos, envejecidos en la profesión, no han leído jamás un libro de medicina luego que obtuvieron su título, y toda su actualización se debe al folleto de la “muestra gratis” y a la revista publicitaria de la gran empresa de medicamentos.

La medicina liberal, con su práctica profesional solitaria e individualista, impide que todo el cuerpo social asegure los recaudos necesarios para defenderse contra la irresponsabilidad, la carencia de idoneidad y la desactualización médicas. Por otra parte, tampoco facilita el control –y sanción– de los frecuentes abusos de los médicos y de ciertas formas sutiles de que se valen muchos médicos para expoliar a sus pacientes. Estos abusos y formas de expoliación son abundantes y muchos de ellos configuran lisa y llanamente delitos. La innecesaria multiplicación de las prestaciones, el cobro de honorarios excesivamente abultados, las intervenciones quirúrgicas innecesarias o simuladas, la participación de honorarios con otros colegas, laboratorios, farmacias, etc., son algunos ejemplos de ello.

Esta forma de medicina liberal poco ha hecho para el desarrollo del conocimiento médico y para su difusión. Poco ha hecho, asimismo, para controlar y evitar la aparición y propagación de las enfermedades. El médico solitario en su consultorio, está a la espera de personas que ya están enfermas y que golpean a su puerta. Poco puede enseñar; su contacto con otros colegas es esporádico, sólo el cirujano muestra su habilidad en el quirófano. Raramente ha salido a buscar la enfermedad en la comunidad, puesto que raramente le ha interesado la comunidad. Las enfermedades han aparecido y se han propagado a su alrededor y sólo cuando ellas amenazaban a su grupo social, o a los grupos dominantes, se movilizaba su interés.

Además de desarrollar una medicina costosa y de élites, el médico ha inventado una serie de instituciones para uso de clientelas snobs y sofisticadas. Con el fin de sacarles dinero se han or-

ganizado sanatorios, hospitales privados y casas de reposo donde impera el lujo y la ostentación. Así, muchos elementos vinculados a la Medicina se han convertido en elementos de consumo, lo mismo que un televisor, un automóvil o un tapado de piel. Ese mismo médico comedido y paternal en el sanatorio y en su consultorio particular, suele convertirse en un personaje indiferente y hasta brutal cuando se encuentra en el hospital público.

Es una gran verdad que la gente en nuestro país, trata de evitar concurrir al hospital público. Allí el paciente se convierte en un sujeto de experimentación médica, además de tener que soportar las agresiones del personal y la crónica falta de recursos de todo orden. Los pacientes prefieren entonces la medicina privada. Como pagan pueden exigir respeto y dedicación por parte del médico y del resto del personal, así como ciertos privilegios que no se dan en el hospital. Por otra parte, de ese modo se sienten iguales a las clases más poderosas a las que de algún modo intentan imitar, por lo menos en el aspecto de recibir atención médica. Aparecen entonces médicos y sanatorios de moda, primero utilizados por las clases dominantes y luego por los grupos alienados que remedan los patrones de conducta de aquéllos.

Aparece allí una confusión de objetivos: muchos grupos humanos, más o menos desposeídos, luchan para que se desarrollen organizaciones o mecanismos financieros que les permitan acceder a la medicina privada, mientras que manifiestan una total indiferencia hacia el hospital público, lugar donde se asisten los más desprotegidos de la sociedad. En lugar de luchar por esta institución que, fundamentalmente por su gratuidad, es un elemento garantizador del derecho a la salud, lo hacen por otro tipo de instituciones que, de un modo u otro, contribuyen al sostenimiento de la exclusivista y alienante medicina privada comercial.

La medicina liberal debe desaparecer definitivamente, es un resabio del mundo de la opresión.

Mirando hacia el futuro

De acuerdo a lo expuesto en los párrafos anteriores, cabe ahora expresar cuáles son los criterios y convicciones a que podremos ajustarnos en el futuro para toda consideración de las organizaciones de salud, tanto en la formulación de objetivos políticos como en la proposición de estrategias viables para alcanzarlos:

1) Concepción de la sociedad como un sistema de fuerzas positivas que se interrelacionan para la obtención de legítimas aspiraciones, y no como un campo de batalla donde el beneficio de unos

pocos se logra a expensas del perjuicio de muchos.

2) Obligaciones del Estado como el principal regulador de la actividad del sistema social, intérprete de las necesidades y seleccionador de los modos de satisfacerlas.

3) Inclusión de la salud de los pueblos como una de las necesidades legítimas y básicas, cuya satisfacción debe garantizarse a todos sus integrantes por igual, independientemente de cualquier rango social y fundada esta garantía en la mera condición humana de los mismos.

4) Convicción de que el Estado tiene la obligación de ofrecer el servicio de salud requerido por la mencionada garantía, con la conveniencia de que el sistema social se asegure los mecanismos de control a fin de que se respeten sus valores e ideas.

5) Convicción de que la Medicina y sus portadores, médicos y otros profesionales de la salud, deben estar desprovistos de las motivaciones de lucro y menores intereses personales y que ellos constituirán un noble órgano social en la medida que cumplan sus compromisos con la sociedad como un todo, y asuman el papel que les corresponde en la creación de una nueva sociedad.

7) Concepción de la Medicina que ha superado definitivamente su etapa individualista, requiriendo una coordinada labor pluripersonal, más un frecuente apoyo de tecnología compleja, generándose así la conveniencia económica de modalidades organizativas altamente unificadas.

8) Concepción de la Medicina como una técnica de base científica que es y será por mucho tiempo bastante menos y bastante más que una tecnología eficaz. Ella debe ser consciente de las limitaciones que tiene para obtener resultados en salud, así como el reconocimiento del papel de apoyo humano que le corresponde más allá de sus fracasos. Esta convicción debe reflejarse en los modos operativos que desarrollen los servicios de salud.

9) Convicción de que las organizaciones de la Medicina y la Salud Pública deben asumir una consciente participación en el cambio social global, directamente y a través de su actividad específica, promoviendo aquellas actitudes comunitarias que beneficien el proceso general de cambio.

Dentro del marco de las convicciones expresadas y con vistas a la identificación de posibles estrategias, surgen algunos recaudos fundamentales a considerar, ellos se refieren a:

I) La fragmentación de la actividad en los tres compartimientos en que actualmente se distribuye (público, obras sociales y privado) con sus diversos criterios y posibilidades de brindar servicios, así como su falta total de coordinación de trabajo, genera desigualdades

en la cantidad y calidad de los beneficios a distintos grupos sociales, así como costos superfluos considerables para el país. Surge entonces la conveniencia de estructurar un servicio único, en base a los órganos públicos y las obras sociales, que asegure beneficios equitativos a la mayoría de la población dentro de una modalidad financiera que colabore en una mejor distribución del ingreso nacional y de una estructuración administrativa acorde con la necesidad de utilizar racionalmente los recursos.

II) El planteo anterior no excluye la posibilidad de utilizar los recursos de la medicina privada, incorporándolos a ese sistema único mediante el mecanismo de la expropiación, o bien de la

apropiación directa.

III) Debe clarificarse a la población de cual es el papel y el valor de las distintas organizaciones que actúan en el campo de la salud.

IV) En toda discusión sobre la pretendida implantación de un “seguro de salud” o “de enfermedad” debe tenerse en cuenta que la mejor fuente de financiamiento la constituyen las rentas generales del Estado, dentro de un régimen de tributación justa, basado en los impuestos directos.

V) Todo futuro mecanismo financiero debe tener en cuenta, ineludiblemente, el desarrollo y recuperación del hospital público así como las actividades que el Estado desarrolla en el campo de la prevención y la rehabilitación.



Volver

Diciembre de 1972

Convocatoria a Todos los Trabajadores

Faltando pocos días para que, venza el plazo a las paritarias, los trabajadores argentinos no vemos ninguna perspectiva de convenios que restituyan el salario destruido por 17 años de gobierno oligárquico y antipopular

Las patronales en bloque ofrecen porcentajes ridículos de aumento, o nada en absoluto, a la espera de algún “laudazo” gubernamental que como de costumbre fije las nuevas escalas de la miseria; o de la “libre iniciativa” de los patrones que reemplace al laudo.

Empresas extranjeras que ya controlan el setenta por ciento de la gran industria son las que dictan las reglas de este juego a todo el capital, agregando a la vergüenza de la explotación la indignidad de la dependencia.

Equiparada a los últimos residuos coloniales la República Argentina ha tenido en 1972 la tasa de inflación más alta del mundo, superior a la de Vietnam del Sur donde la furia homicida del imperialismo norteamericano destruye lo que no puede corromper.

Cada aumento se evapora antes de cobrarse. Ahora mismo, mientras las patronales ponen cara de piedra en las paritarias, suben los transportes, la luz, los artículos de almacén, los cigarrillos. La carne y la fruta se han vuelto exóticas en la mesa del trabajador y el vino o el fútbol se convierten en recuerdos del pasado mientras reaparecen enfermedades extinguidas, aumenta el analfabetismo y

se desintegran comunidades enteras.

Esa agresión social está esperando una contestación que los trabajadores hemos dado y podemos volver a dar. Las grandes huelgas de mayo, julio y setiembre de 1969, las luchas populares del interior, las movilizaciones combativas de nuestra juventud y las acciones de los militantes reaparecen en la orden del día del pueblo como única respuesta para defender lo poco que nos queda y reconquistar lo mucho que nos falta.

2. No es preciso historiar lo sucedido a partir de 1970 para advertir que las direcciones sindicales burocráticas que al amparo de la dictadura suplantaron a la organización nacional de los trabajadores no pueden ni quieren convocar a esta lucha por el salario.

Atados por sus compromisos con el poder, solo realizan paros de conveniencia que no debilitan al Sistema sino que lo fortalecen ya que reemplazan la movilización de las bases por el feriado pasivo que, por no trastornar el “orden” de la explotación, merece hasta el elogio de generales.

El poder de convocatoria que les confiere, no su inexistente prestigio, sino el marco legal del Sistema y su acceso a los medios de difusión, es utilizado tres o cuatro veces al año para convalidar el mecanismo por el cual, aunque los trabajadores paren, su salario baja.

¿Qué se ha obtenido con estas simuladas medidas de lucha? Que la participación de los traba-

jadores en el ingreso nacional, que en 1969 ascendía aún al 43 %, descienda hoy al 36 % que haya casi un 10 % de desocupados (15 % en Tucumán) y que las reuniones de los paritarios se hayan convertido en una siniestra parodia donde no se discute nada porque el dinero de los capitalistas no es tema de discusión.

Si es inútil pretender soluciones de esa burocracia, tampoco cabe aguardarlas de un proceso, electoral condicionado y proscrito cuyas alternativas han de arrastrarse hasta mediados de año mientras crecen las necesidades de nuestros compañeros.

No es este el marco para abrir juicio sobre la participación en ese proceso de las fuerzas populares, pero en relación con el tema del salario debemos señalar que, aún en el caso de que esas fuerzas obtuvieran el gobierno, nada garantiza que dispongan del Poder para redistribuir el ingreso desigual, clave de toda explotación.

Frente al gobernante popular seguirá en pie la fuerza plena de los monopolios, respaldada en la fuerza militar cuando no en los traidores de las propias filas.

El salario no puede quedar librado a un proceso incierto cuyas mejores perspectivas, de todos modos también requieren la movilización popular que proponemos.

4. Entre tanto, millares de trabajadores abandonados por sus direcciones, se han ido organizando por la base y han librado batallas ejemplares

en Tucumán, Cuyo, el Nordeste y el Gran Buenos Aires. Comisiones internas combativas se han creado en talleres y fábricas, direcciones auténticas surgen en barrios y villas, y una juventud pujante acompaña las luchas de la clase trabajadora.

Las fuerzas que hicieron el cordobazo y el rosario están intactas en su base, incluso han crecido en la experiencia propia y en la vinculación con las formas más radicalizadas del enfrentamiento.

Son esas fuerzas las que pueden retomar a nivel nacional una lucha no interrumpida pero sí dispersa, coordinar entre sí la adopción de medidas y proponer a la clase trabajadora y al pueblo un plan de lucha rápido y concreto para librar contra los monopolios la batalla por el salario.

SIN OTRO FIN QUE EL ENUNCIADO, RESPETANDO LA AUTONOMIA DE CADA ORGANIZACION, Y SIN INTENCION DE CREAR NUEVAS DIRECCIONES, SUPERESTRUCTURAS O SIGLAS, CONVOCAMOS A TODOS LOS SECTORES DISPUESTOS A LIBRAR ESA BATALLA A UNA REUNION NACIONAL CON UN TEMARIO UNICO: MOVILIZACION POPULAR EN DEFENSA DEL SALARIO.

De esa reunión deben salir las medidas prácticas y rápidas –incluso un paro nacional combativo– que al margen de la burocracia claudicante recuperen para la clase trabajadora el derecho a



Volver

Reflexiones - Febrero de 1973

A Todos Los Compañeros Peronistas

defender el pan de sus hijos.

- No es suficiente ser mayoría; mayoría fuimos siempre y sin embargo ello no bastó para que nos dejaran de explotar y robarnos nuestro trabajo;

- No es suficiente ganar las elecciones. No es suficiente llegar al gobierno. Ello nos permitirá el acceso a una cuota limitada de poder, no el poder mismo.

- Si las mayorías no estamos preparadas, organizadas eficientemente y con suficiente fuerza material como para imponer nuestra voluntad soberana, la clase dominante seguirá poniéndonos el pie encima.

- Nuestro objetivo fundamental es tomar el po-

der. Ser dueños del poder económico, político y militar para garantizar la voluntad y la decisión de la mayoría que es la construcción del SOCIALISMO NACIONAL.

- Pero esto no será fácil ni en corto tiempo. Desde ya debemos estar alertas ante las posibles defecciones o traiciones de quienes hoy se presentan como ocasionales aliados para derrotar a la dictadura militar. Debe proseguirse con fuerza la lucha política e ideológica contra los sectores reformistas y la burocracia traidora.

- Por eso, y con mayor razón en esta etapa, la tarea fundamental es la organización y movilización de la clase trabajadora y la construcción de los demás instrumentos organizativos que nos

permitan alcanzar el poder. La formación del Ejército de Todo el Pueblo será producto de todos estos esfuerzos sumados y multiplicados.

- Las tareas de cada compañero deben desarrollarse a través de distintas formas organizativas, de acuerdo a los diversos frentes de lucha, teniendo en cuenta que debe plantearse una vinculación estrecha entre las luchas reivindicativas y las políticas.

- En las fábricas y otros lugares de trabajo, urbanos y rurales, por medio de las agrupaciones de bases y de los sindicatos auténticamente representativos que ya existan o se desarrollen, entre cuyas funciones estará la de lograr la dirección de los trabajadores en la producción y ser la fuerza hegemónica en la construcción del poder popular.

- En los barrios a través de las organizaciones de bases, unidades básicas, etc., las que deberán convertirse en centros políticos, reivindicativos, vecinales, que sean instrumentos eficaces para la formación de ASAMBLEAS POPULARES de apoyo y control del gobierno popular y revolucionario peronista.

- A nivel estudiantil, a través de las agrupaciones estudiantiles para lograr la participación en la dirección de la educación, concretando acceso del pueblo a la misma, poniéndola al servicio de las necesidades del país.

- La juventud deberá participar en todos estos frentes a través de sus formas organizativas correspondientes.

- Entendemos que las medidas esenciales y urgentes que deberá aplicar el gobierno popular y revolucionario peronista serán las siguientes:

- 1) Denuncia inmediata de los pactos y compromisos políticos, económicos y militares que han enajenado nuestra soberanía;
- 2) Restablecimiento de relaciones diplomáticas, económicas y culturales con todos los países del mundo, reconociendo como único condicionante el interés nacional. Amplia solidaridad con todos los países del Tercer Mundo, en especial con los que están combatiendo por su liberación;
- 3) Libertad y amnistía para todos los presos y perseguidos por causas políticas. Derogación de toda la legislación represiva. Investigación de secuestros, torturas y asesinatos de militantes

populares e inmediata sanción de sus autores;

- 4) Actualización de los sueldos y salarios de acuerdo al incremento real del costo de la vida y absoluta e incondicionada vigencia del salario mínimo, vital y móvil, del 82 y 75 por ciento a jubilados y pensionados y del Estatuto del Docente, reimplantación, de las conquistas sociales anuladas y total vigencia de los Derechos del Trabajador y de la Ancianidad;

- 5) Nacionalización total del comercio exterior.

- 6) Nacionalización de la banca extranjera y de los depósitos bancarios;

- 7) Nacionalización de los monopolios de producción y comercialización;

- 8) Reforma Agraria mediante la nacionalización de las propiedades de la oligarquía terrateniente, para hacer realidad el principio de "la tierra para quien la trabaje";

- 9) Puesta en marcha de un plan de obras de infraestructura y creación de las industrias básicas nacionales, que posibilite la transformación de fondo de nuestra economía, la reactive en lo inmediato y elimine la desocupación que hoy afecta a 1.500.000 trabajadores;

- 10) Política sanitaria, educacional y de vivienda que posibilite el acceso y la satisfacción de las acuciantes necesidades actuales;

- 11) Medidas dirigidas a garantizar el desarrollo de todas las regiones postergadas del interior del país, asegurando altos niveles de vida en todo el territorio nacional;

- 12) Derecho de los trabajadores a intervenir no solo en la producción sino también en la administración de las empresas y la distribución de los bienes (control obrero de la producción, transporte y comercialización)

- 13) Reafirmar junto a Eva Perón y los mártires de la clase trabajadora y del pueblo que: "La sangre que Ustedes derramaron no será negociada; los ideales que Ustedes defendieron no serán traicionados; la lucha que Ustedes iniciaron no será interrumpida!".

- Dado que el acceso al gobierno no es la conquista del poder, y conscientes de que ésta es una etapa más dentro del proceso de guerra revolucionaria, todas las organizaciones peronistas, con el conjunto del Movimiento, participarán en las tareas de organización y movilización popular desde

las bases, combatiendo en todos los terrenos, en todo momento, y por todas las formas –armadas y no armadas–, desarrollando la guerra integral y forjando el Ejército de Todo el Pueblo para construir el poder popular y destruir, el poder ene-

migo, hasta lograr una Patria definitivamente Justa, Libre y Soberana, la Patria Socialista.

Compañeras y compañeros: con el Frente Justicialista de Liberación marchamos hacia el gobierno. Con el Ejército de Todo el Pueblo tomare-



[Volver](#)

Organización Revolucionaria de las Bases y Combatiendo siempre por una Patria Libre, Justa y Soberana, La Patria Socialista

28 de marzo de 1973. Se cumplen cinco años de luchas de la CGT de los Argentinos. Movilización de los trabajadores para construir el poder del pueblo. Los treinta objetivos inmediatos.

mos el Poder.

1 – Denuncia inmediata de los pactos y compromisos políticos, económicos y militares que han enajenado nuestra soberanía.

2 – Desconocimiento de todos los compromisos económicos externos que tengan su origen en intereses usurarios, negociados y desnacionalizaciones y moratoria de aquella parte de la deuda externa que se corresponda con un real suministro de bienes y de equipos.

3 – Establecimiento de relaciones diplomáticas, económicas y culturales con todos los países del mundo, reconociendo como único condicionante el interés nacional.

4 – Amplia solidaridad con todos los países del tercer mundo, en especial con los pueblos latinoamericanos y con aquellos que están combatiendo por su liberación.

5 – Libertad a todos los detenidos, presos y condenados por causas políticas, gremiales y conexas.

6 – Amnistía para todos los perseguidos y procesados por causas políticas, gremiales y conexas.

7 – Derogación de toda la legislación represiva (pena de muerte, cámara del terror, Ley 17.401, etc.)

8 – Investigación de los secuestros, torturas, asesinatos de militantes populares e inmediata sanción de los ejecutores, inspiradores y encubridores.

9 – Derogación de toda la legislación restrictiva de la actividad y agremiación política, sindical y estudiantil.

10 – Convocatoria a una Asamblea Constituyente que reimplante la Constitución Nacional de 1949 y la reforme adecuándola a las necesidades actuales.

11 – Abandono de la política que ha convertido a las Fuerzas Armadas en el aparato gendarme custodio de los intereses antipopulares y antinacionales, devolviéndoles el sentido liberador sanmartiniano que inspiró su creación para que pueda participar junto al pueblo en la gran tarea de construcción de una patria libre, justa y soberana.

12 – Reordenamiento de la economía nacional asegurando en primer término la recuperación de la participación alcanzada en el período peronista por el sector trabajo, en la renta nacional y creando las condiciones para su elevación.

13 – Nacionalización del total del comercio exterior, creando un organismo que desarrolle y amplíe la función originariamente cumplida por el IAPI.

14 – Nacionalización de la banca extranjera y de los depósitos bancarios.

15 – Nacionalización de los monopolios de producción y comercialización.

16 – Reversión al Estado Argentino, sin compensación de ninguna índole, de las empresas y establecimientos desnacionalizados, sometidos a vaciamiento o con origen en otros actos de delincuencia económica.

17 – Nacionalización de toda la tierra, ganado y establecimientos en poder de la oligarquía, como primer paso orientado a hacer realidad el precepto peronista de función social de la propiedad y dar acce-

so a la tierra a sus legítimos trabajadores.

18 – Amplio apoyo a las pequeñas y medianas empresas nacionales (crediticio, impositivo, etc.). Vigencia efectiva del “compre nacional” impidiendo que sus beneficios sean aprovechados por subsidiarias locales de los trusts internacionales.

19 – Puesta en marcha de un plan de obras de infraestructura y creación de las industrias básicas nacionales, que posibilite la transformación de fondo de nuestra economía, la reactive en lo inmediato y elimine la desocupación que, hoy afecta a 1.200.000 trabajadores.

20 – Actualización de los sueldos y salarios de acuerdo al incremento real del costo de vida y absoluta e incondicionada vigencia de la ley del salario vital, mínimo y móvil, del 75 % y 82 % a jubilados y pensionados y del Estatuto del Docente reimplantación de las conquistas sociales anuladas y poniendo nuevamente en vigencia los Derechos del Trabajador y la Ancianidad.

21 – Política sanitaria que asegure el derecho a la salud, la efectiva gratuidad de la atención médica y, en forma inmediata, la recuperación de los niveles de salud alcanzados en el período peronista y gravemente deteriorados desde 1955.

22 – Política educacional que asegure la efectiva gratuidad de la enseñanza en todos los niveles y posibilite el acceso a los estudios superiores a todo el pueblo

23 – Revisión profunda de los contenidos y sistemas de enseñanzas, asegurando la eliminación de todas las distorsiones y falsificaciones de nuestra historia introducidas por el liberalismo oligárquico para justificar y defender su esencia antinacional.

24 – Política de obras y servicios públicos que haga posible el acceso del pueblo a viviendas dignas, con todos sus servicios, en todo el territorio nacional.

26 – Participación obrera en la dirección de todas las empresas y organismos del Estado.

27 – Control obrero de la producción, transporte y comercialización.

28 – Gobierno estudiantil docente en las universidades y centros de enseñanza.

29 – Amplio apoyo a todas las expresiones populares y nacionales de la cultura.

30 – Control popular de todos los medios masivos de comunicación para impedir que continúen siendo los vehículos del sometimiento ideológico y cultural del país.



Volver

“Una de la mayores preocupaciones que debemos tener, en relación con la liberación del hombre, es la de superar las ilusiones idealistas que nos llevan a querer cambiar al hombre sin tocar para nada el mundo que lo rodea.

“Semejante actitud, que es indudablemente confortable para aquéllos que gozan de buenas condiciones de vida, implica la conservación del statu quo en el cual los oprimidos están impedidos de ser plenamente humanos.

“De hecho, resulta imposible CAMBIAR AL HOMBRE SIN CAMBIAR SU REALIDAD CONCRETA; LA TRANSFORMACION DE LA REALIDAD IMPLICA LA TRANSFORMACION DEL HOMBRE, aunque no mecánicamente.

“La verdadera humanización del hombre no puede ser realizada en la interioridad de la conciencia, sino en la historia. Si la realidad objetiva impide al hombre humanizarse, en ese caso le toca simplemente CAMBIAR ESA REALIDAD“.

“Entretanto el hombre que ellos derrocaron dura en el recuerdo de millones de argentinos, ausentes en su ausencia, proscriptos en su proscripción, que viven su exilio como el propio exilio e identifican su retorno con el propio retorno.

“Ese retorno es hoy una bandera del pueblo, Forjada en la Resistencia. Ensangrentada en los fusilamientos, honrada hasta la muerte por los que cayeron y acaban de caer en el combate, la fidelidad del pueblo la convierte en bandera revolucionaria por encima de los sentimientos de partido, los sectarismos de camiseta, los cálculos de quienes pretenden instrumentarlo como prenda de conciliación con los opresores y de pacificación con los verdugos.

“Al convocar a la lucha por la liberación nacional y social, la CGT de los Argentinos ha señalado el camino a través del cual ese retorno y todas las aspiraciones populares son realmente posibles, y ha interpretado no sólo la voluntad de los trabajadores/as peronistas que militan en su seno, sino también de los que sin ser peronistas son revolucionarios, que es la máxima calidad que reconocemos y la mayor lealtad a que nos hemos obligado.

“Semejante lealtad nos autoriza a definir claramente lo que entendemos los trabajadores/as por el retorno de Perón, los medios adecuados para conseguirlo, y los fines de una aspiración que va más allá de su persona porque abarca el destino del país entero.

“Es esto lo que junto con el regreso de Perón reclamamos los trabajadores/as. Pero no es sólo eso, sino la continuidad del proceso revolucionario interrumpido, el desarrollo de ese proceso hasta sus últimas consecuencias, la recuperación de los quince años perdidos para el país y la historia y la realización de los objetivos que pudo alcanzar el pueblo en el poder si hubiera triunfado en setiembre de 1955.

“Tales consecuencias y tales objetivos no son otros que la destrucción integral de la oligarquía, la expropiación de sus recursos económicos que son la base de su poder político y la expulsión de los monopolios extranjeros, como paso previo al socialismo nacional que constituye la meta histórica de la clase trabajadora.”



**Una frase de Juan Perón dedicada a
Raimundo Ongaro y la
CGT de los Argentinos**

“Ustedes deben seguir sin desmayo en lo que están, pese a cuanto se diga y se haga porque en la lucha vale tanto como el valor la perseverancia con que se la ejecuta. Frente a la simulación y la mentira regimentada sus palabras suenan como latigazos en la cara de los sinvergüenzas de todos los bandos. Lo Felicito.”

JUAN PERON



“No renuncio a la lucha ni al trabajo; renuncio a los honores.”

EVA PERON

¡PRESENTES! Valle, Lizaso, todos los mártires del 9 de Junio.

¡PRESENTES! Vallese, Masetti, Hermes Peña, Bengochea, Mussy, Retamar, Méndez, Blajaquis, Zalazar.

¡PRESENTES! Ferrari, Jáuregui, Máximo Mena, todos los héroes del primer y segundo Cordobazo.

¡PRESENTES! Pampillón, Hilda Guerrero, Blanco, Cabral, Bello, Baldú.

¡PRESENTES! Emilio Maza, Héctor Díaz, Abal Medina, Ramus.

¡PRESENTES! Dolores Pacheco, Roberto Díaz, Liliana Gelin, Martins, Centeno, Belloni, Diego Frondizi, Pujals.

¡PRESENTES! Lezcano, Taborda, Polti, Cambareri, Rossi, Bianchini.

¡PRESENTES! Verd, Sara Palacio, Maestre, Mirta Misetich, Antonio Díaz, Sabino Navarro.

¡PRESENTES! Olmedo, Silvia Filler, Rossi, Peresini, Villagra, Baffi, Moco-roa, Escribano, Burgos, Brandazza, Cesaris, Fernández Palmeiro, Capuano.

¡PRESENTES! Mártires de Trelew.

¡PRESENTES! Mártires anónimos.

¡PRESENTES! Eva Perón y todos los compañeros que dieron su sangre en toda la tierra combatiendo contra los enemigos de la humanidad.

¡PRESENTES! Detenidos-Desaparecidos de la Familia Gráfica y de toda la Comunidad Argentina.

¡LIBRES O MUERTOS! ¡JAMÁS ESCLAVOS!

¡CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE! ¡VENCEREMOS!

¡PERON O MUERTE! ¡VIVA LA PATRIA!

¡SOLO EL PUEBLO SALVARÁ AL PUEBLO!

“La sangre que Ustedes derramaron no será negociada”.

“Los ideales que Ustedes defendieron no serán traicionados”.

“La lucha que Ustedes iniciaron no será interrumpida”.

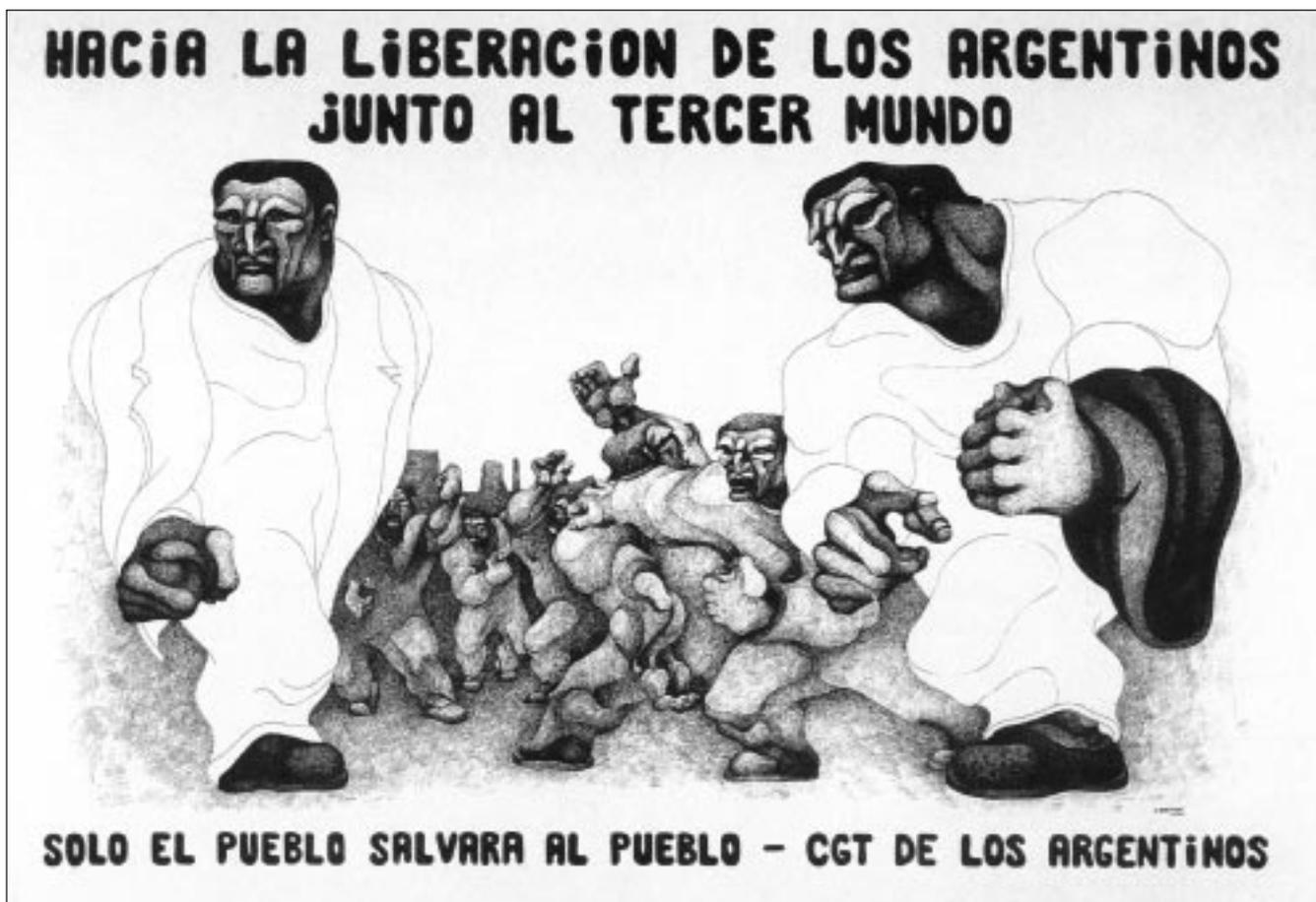


Acto solidario con la Organización por la Liberación de Palestina (OLP).





Rodolfo Walsh. Más de una vez, junto a Raimundo Ongaro, repetían “ya fuimos Comisión de Agitación, ahora seamos en el camino a la Victoria,





Reunión en la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Se ven en la misma a Raimundo Ongaro y Saúl Ubaldini.



Acto en la Cooperativa Obrera Gráfica Talleres Argentinos Limitada (COGTAL). Se ve en ella al Presidente de COGTAL, Raimundo Ongaro y al legendario dirigente socialista, Don Alfredo Palacios.



Instantes previos a un multitudinario acto en Córdoba. Están dialogando Raimundo Ongaro, Agustín Tosco y el



La CGT de los Argentinos (CGTA) se moviliza en toda la República. Aquí una de las



Visita al local de la Federación Gráfica Bonaerense en Buenos Aires. Un fraternal saludo entre Raimundo Ongaro, Oscar Francomanno y



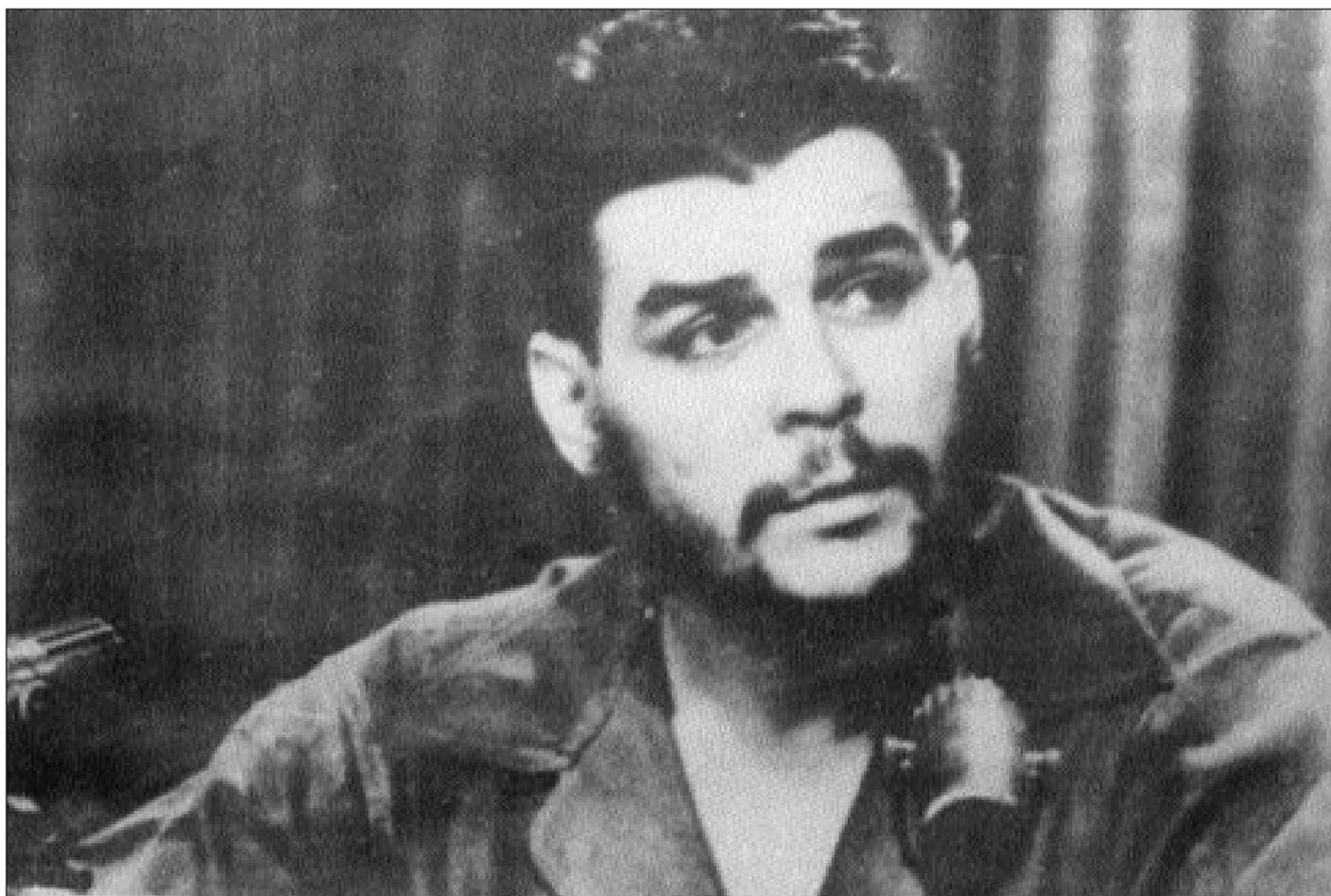
Raimundo Ongaro y Julio Cortázar se encuentran en Chile, acompañando la asunción de Salvador Allende, como Presidente de la hermana República chilena.

Raimundo Ongaro transmite al Presidente Salvador Allende, varios mensajes que le fueron encomendados en países Latinoamericanos.



Roberto Mario Santucho compartió los ideales de la CGTA aunque, con vehemente entusiasmo, anhelaba que la organización sindical fuese el Partido Revolucionario. Nosotros hemos repetido siempre que Solo el Pueblo Salvará al Pueblo. Pues, también fue dicho, que la emancipación de los trabajadores, será obra de los trabajadores.

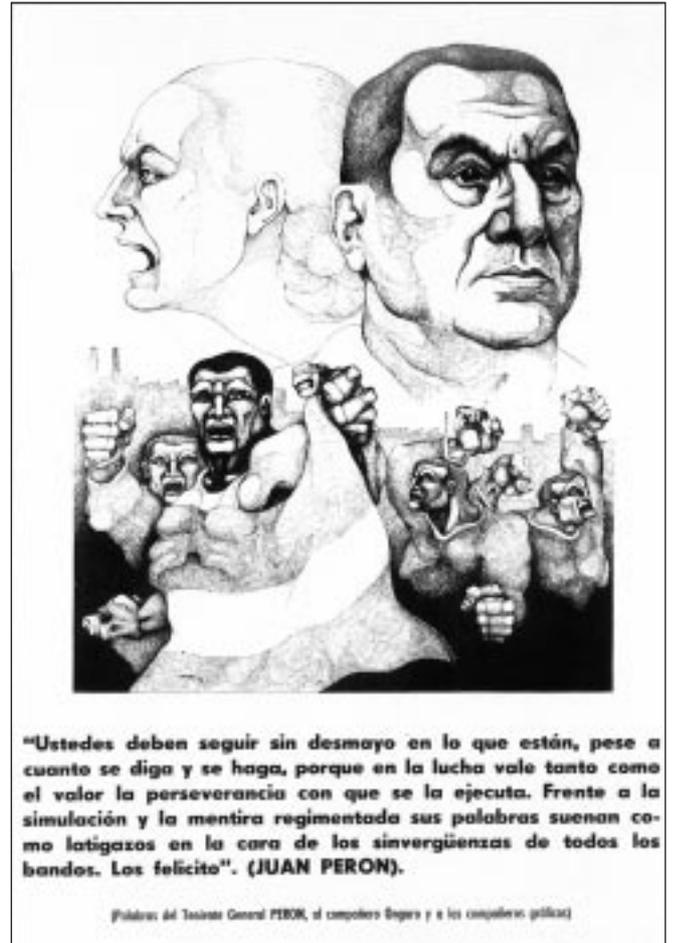
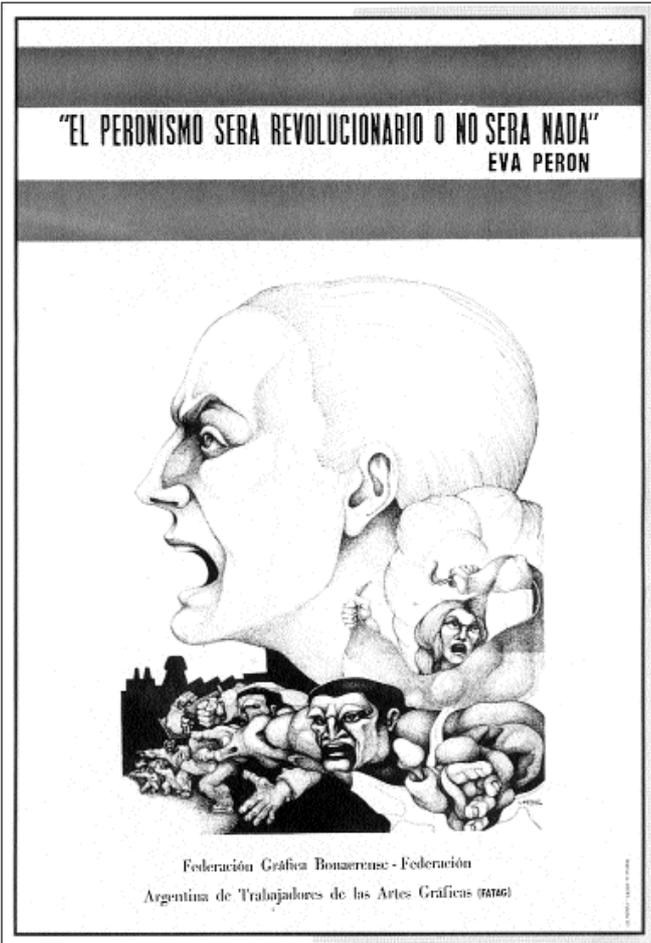




“Con profundo dolor he recibido la noticia de una irreparable pérdida para la causa de los PUEBLOS QUE LUCHAN POR SU LIBERACION. QUIENES HEMOS ABRAZADO ESTE IDEAL, NOS SENTIMOS HERMANADOS CON TODOS AQUELLOS QUE EN CUALQUIER LUGAR DEL MUNDO Y BAJO CUALQUIER BANDEIRA LUCHAN CONTRA LA INJUSTICIA, LA MISERIA Y LA EXPLOTACION. NOS SENTIMOS HERMANADOS CON TODOS LOS QUE CON VALENTIA Y DECISION ENFRENTAN LA VORACIDAD INSACIABLE DEL IMPERIALISMO, QUE CON LA COMPLICIDAD DE LAS OLIGARQUIAS APATRIDAS APUNTALADAS POR MILITARES TITERES DEL PENTAGONO, MANTIENEN A LOS PUEBLOS OPRIMIDOS.

Hoy ha caído en esa lucha, COMO UN HEROE, LA FIGURA JOVEN MAS EXTRAORDINARIA QUE HA DADO LA REVOLUCION EN LATINOAMERICA: HA MUERTO EL COMANDANTE ERNESTO “CHE” GUEVARA.

Un fragmento de la carta que el Gral. Juan Perón envió a la CGTA reafirmando que el comandante Ernesto “Che” Guevara era el mejor de nuestros compañeros.



Ricardo Carpani. Además de su valiosa capacidad como artista plástico, que reflejó la lucha de los pueblos y de Argentina en particular Carpani puso su vida, su sangre, su corazón en la Redención de los Pueblos que combaten por la Victoria de la Vida.





Josefina Villaflor (2da. de la der.) es una de las heroicas combatientes, que junto a 82 gráficos/as detenidos desaparecidos, y también junto a 30.000 detenidos desaparecidos en Argentina, siguen presentes en nuestro corazón y nos acompañan en los actos que marchan hasta la Victoria Siempre.



Alfredo Máximo Ongaro. Nació el 26 de noviembre de 1954. El 7 de Mayo de 1975 lo martirizaron y asesinaron por amar infinitamente a los oprimidos como nos enseñó Cristo y por luchar por la Liberación contra toda clase de explotación. Trabajaba, estudiaba y cumplió tareas gráficas como encuadernador en la Cooperativa Cogtal. La querida Familia Gráfica Bonaerense te lleva siempre presente, junto a todos los héroes y mártires de nuestra Patria, con Fe en que Dios le dará toda la Victoria a nuestro Pueblo.



Durante su exilio, Raimundo Ongaro junto a sus hijos Raimundo y Miguel Angel, en momentos previos a una de las tantas fogosas arengas con que Raimundo denunciaba la barbarie y los crímenes de la dictadura militar que azotaba a nuestro Pueblo argentino.



13 de Septiembre de 1971. Raimundo Ongaro es trasladado a la cárcel, siendo ésta una de las 54 veces en que fue hecho prisionero por el sistema de los mercaderes que todavía siguen imperando en nuestra Patria y en el mundo. La Liberación Nacional y Social no está lejos. Pero va a ser hermoso anunciarla con



Alicia Fondevila inaugura otro edificio mas para la Obra Social de la Federación Gráfica Bonaerense. La compañera Alicia, es la primer mujer de toda nuestra historia gráfica de 144 años que fue Secretaria General de la Federación Argentina de Trabajadores/as de las Artes Gráficas (FATAG) apoyando el Programa del 1° de Mayo de la CGT de los Argentinos.

LIBERTAD A ONGARO Y TOSCO

Y A TODOS LOS PRISIONEROS DEL REGIMEN



SOLO EL PUEBLO SALVARA AL PUEBLO

CGT DE LOS ARGENTINOS